

64 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO

LA VERDADERA CRISIS DE
SENDERO LUMINOSO



VARGAS LLOSA Y
LA OPORTUNIDAD
PERDIDA

SEGUNDA VUELTA

LAS DOS
CARAS DE UN
INTERROGANTE



FUJIMORI:
LA OTRA
MODERNIDAD

PRECIO: 1/ 40.000



3er. CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, tiene el agrado de comunicar que el jurado calificador del 3er. Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales conformado por Eduardo Ballón, Max Hernández, Gonzalo Portocarrero y Patricia Ruíz Bravo decidió, por unanimidad, otorgar los siguientes premios:

Primer premio al trabajo: *"JOVENES DEL NUEVO PERU PROFUNDO: SOMBRIOS HORIZONTES"* de **María Méndez Gastelumendi**, presentado bajo el seudónimo "TRILCE".

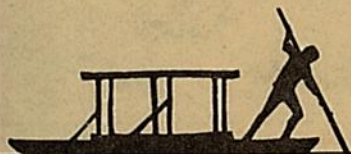
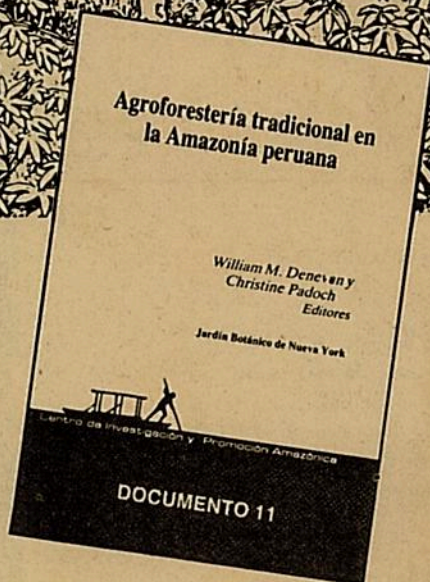
Segundo premio al trabajo: *"JUVENTUD DE HOY: EN LA ENCRUCIJADA"* de **Ricardo Villanueva Valverde**, presentado bajo el seudónimo "ANDROCLES".

Lima, abril de 1990



Este libro contribuye al estudio de la naturaleza e importancia del manejo de las purmas entre los pueblos indígenas de la Amazonía peruana.

Estos sistemas de manejo de recursos dan las pautas para entender cómo áreas de bosque húmedo lluvioso han logrado mantener niveles razonables de población sin la destrucción total del medio ambiente.



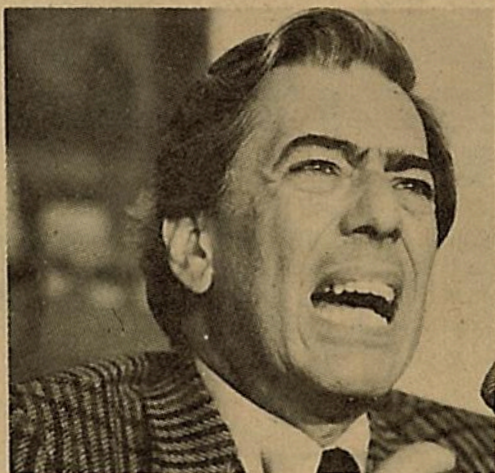
Av. Ricardo Palma 666 - D
Miraflores - Lima 18 - Perú
Teléfono 464823

QUEHACER



Lima, mayo-junio 1990

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactor principal: Raúl González
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar V.
Foto de carátula: Billy Hare
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo
Secretaria: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17.
Perú. Teléfono: 627193
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



Mario Padrón: In Memoriam	4
Editorial	6
ACTUALIDAD NACIONAL	
Sendero: Duro desgaste y crisis estratégica / Raúl González	8
ESPECIAL: LA ULTIMA BATALLA DE TITO FLORES GALINDO	
ELECCIONES 1990: RAZONES DE UNA APARENTE SINRAZON	17
El proyecto neoliberal: La oportunidad perdida / Manuel Córdova	18
Los Formales	
Empresarios: ¿Un respiro llamado Fujimori? / Manuel Castillo	22
FRÉDEMO: Tampoco recibe mandato claro de los empresarios / Humberto Campodónico	25
Los Informales	
El fenómeno Fujimori o la crisis de las ideas convencionales / Fernando Villarán	30
¿Votaron los informales por Fujimori? : Una reveladora encuesta / Eliana Chávez	36
El "shock", ese viejo conocido / Samuel Machacuay	44
Villa El Salvador: Cómo votaron los jóvenes / Toni Zapata	48
ENTREVISTA	
Buscar nuestra propia identidad / Entrevista con Antonio Cornejo Polar, por Carlos García-Bedoya M.	52
INTERNACIONALES	
Shock-Collar: Ganando por walk-over / María Julia Méndez	58
El "shock" en Bolivia: Un país a la medida / Julio Jiménez	62
Tele-Martí: Agresión por el aire / Rafael Roncagliolo	66
Especial	
Alemania: La oportunidad perdida	68
— ¿Qué pasó en la RDA? / Entrevista con Helmut Dahmer	69
— La marcha inexorable al capitalismo / Werner Scholz	73
INFORME ESPECIAL	
Violencia contra la mujer: El sonido del silencio / Hernando Burgos	80

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Mario Padrón (†), Miguel Saravia, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Nelson Manrique, Eduardo Ballón.

© DESCO, Fondo Editorial



MARIO PADRON IN MEMORIAM

El viernes 20 de abril los amigos reunidos en el acostumbrado Comité Directivo se sorprendieron e, incluso, se molestaron por la inusitada tardanza de Mario; tardanza que luego sería ausencia y después pérdida terrible e irreparable. En un fin de semana lo alejaron de nosotros. Nadie lo podía creer. El inquieto, vivaz, trabajador Mario, el incansable Mario de las ideas, propuestas y animosas reuniones, había muerto. Y su muerte nos recordó su vieja enfermedad, enfermedad a la que nadie le hacía caso porque él sabía ocultarla todos los días de la semana con su vigoroso entusiasmo.

Ese era su carácter, dentro y fuera de DESCO. No tenía fronteras, y sí agendas. Fomentaba redes, coordinaciones, grupos; en el país, en el continente y en el mundo. Sólo la piscina —por prescripción médica— parecía serenarlo un rato. Fue siempre nuestro Vicepresidente de Relaciones. El maestro legitimado de la Unidad de Proyectos de Desarrollo. La persona que pensaba siempre institucionalmente la institución. Gustaba de la música criolla, de la jarana, de la comida. Era un extraño sibarita del corazón. Polémico, como pocos, y querido por muchos. El lunes 23 estuvimos acompañándolo en la iglesia de Santa María Reyna. El martes 24 fuimos hasta el Callao a depositar su recuerdo en el cementerio Británico. Ellen, su esposa, y sus dos menores hijos nos dieron una lección de amor, lealtad y fortaleza. La memoria de Mario estará con nosotros durante el trabajo, en nuestros propósitos y en nuestros momentos de alguna soledad.



*Con su esposa
Ellen y sus hi-
jos.*

Palabras de despedida pronunciadas por el Vice-Presidente de DESCO, Miguel Saravia

• Mario:

Es difícil decirte estas palabras, cuando hace sólo seis días confrontábamos agendas y enseñándome tu Plan Anual hablamos de tu viaje a Nueva York, de la reunión de Ginebra del IRED, de la de Bruselas, a iniciativa del grupo Fazenda, de la estrategia de trabajo para el decenio, de los nuevos retos que se nos venían luego del proceso electoral, de tu invitación al Japón y de tantas cosas, que supiste bien esconder y distraernos de algo que te alejaba de nosotros. A dos meses de cumplir tus 44 años, tenías reservada esta sorpresa que nos ha dejado perplejos, sin palabras, sin sonrisa y con un nudo en la garganta.

Mario amigo, hasta las últimas consecuencias, sacando fuerzas de flaqueza, nos diste siempre el ejemplo de que no hay peor gestión que la que no se hace, ni riesgo que no se corra cuando hay que enfrentar dificultades (...)

Hoy, a nombre de Marcial y de los

compañeros de la institución que tanto quisiste, a quien le diste más de veinte años de tu vida, quiero darte las gracias, algo que no te gustaba, porque no iba con tu manera de ser. Gracias por tu entrega; gracias por tu ejemplo y por todo lo que nos diste desde aquel febrero de 1972 en que empezamos a trabajar, allá en el Santa, asumiendo la aventura de devolver lo que recibimos, a los compañeros campesinos, a diseñar lo que sería un Programa de Promoción, lo que sería el trabajo con el pueblo y no sólo con la cúpula de la organización campesina...

(...) Mario, precursor testarudo de la informática, no nos dejaste la clave, pero persistiremos en la tarea de avanzar con la tecnología en DESCO, porque es el reto para compatibilizar la enorme Agenda del decenio, en donde el actor principal sigue siendo nuestro pueblo sufrido, y el escenario las zonas más deprimidas del país... Los desvelos tuyos, los haremos realidad.

Más allá de los resultados de la primera vuelta electoral y de la sorpresa inicial de muchos, hemos asistido con perplejidad e indignación a la manifestación de distintas expresiones de racismo e intolerancia. Perplejidad, porque en nombre de un supuesto liberalismo del que sólo se tiene el rótulo, algunos de los que sienten que perdieron el domingo 8 asumieron poses racistas y xenófobas, y al cuestionar la nacionalidad del ingeniero Fujimori expresaban un trasnochado desprecio blanco en un país —qué duda cabe— en el que se reúnen todas las sangres.

Indignación, porque tan deleznales ataques, lejos de provenir únicamente de sectores resentidos del electorado fredemista, se oficializaron en boca de algún vocero posteriormente desautorizado por el señor Vargas Llosa, quien públicamente intentó poner freno y censuró la irracionalidad de parte de sus huestes.

Perplejidad, también, porque sectores de una candidatura que se reclamaba eminentemente secular, como debe ser toda candidatura que se proclame moderna, negando el elemental respeto al otro —valor fundamental del liberalismo desde que nació—, pretende descalificar a sus rivales por no compartir sus ideas religiosas.

Indignación, además, porque tan lamentable demostración de intolerancia recibe el respaldo explícito o sutil de distintos medios de comunicación y sectores de poder que, curiosamente, en nombre de la modernidad peculiar que defienden, olvidaron el ecumenismo que caracteriza la modernidad religiosa.

Que la propuesta liberal del FREDEMO se está diluyendo, a pesar de los esfuerzos honestos de algunos de sus integrantes y de los indispensables cambios de estrategia que les exige la segunda vuelta, resulta evidente; es más: era previsible. Que el racismo y la intolerancia —expresiones íntimas y profundas de procesos trancos y poco felices en nuestra sociedad que evidencian su desestructuración y su fragmentación— aparezcan como argumentos, resulta sumamente preocupante.

Desde estas páginas, por eso, queremos expresar nuestra más enérgica condena y rechazo a estas tristes muestras de intolerancia y discriminación que ofenden al país y a su historia. En el desdén por el otro, estos premodernos que defienden la modernidad resultan emparentándose con el "Pensamiento Gonzalo", que sólo acepta su verdad, y niegan los valores civiles y democráticos que dicen defender.

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 240,000

INTERNACIONAL
América Lat. y Caribe US\$ 20
EE.UU. y Europa US\$ 25
Asia, Africa y Oceanía US\$ 30

Deseo tomar ☐ Suscripción/es anual/es

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

☐ Adjunto cheque a nombre de DESCO

☐ Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL.

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números I/. 300,000 US\$ 100

SEMESTRAL

26 números I/. 150,000 US\$ 60

(Precios válidos hasta el 20.06.90)

Deseo tomar ☐ Suscripción/es anual/es

☐ semestral/es ☐

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

☐ Adjunto cheque a nombre de DESCO

☐ Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO
LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17-PERU-TELF. 627193-FAX 617309

SENDERO: DURO DESGASTE Y CRISIS ESTRATEGICA

Raúl González

Ciertamente, aquí en Quehacer no pretendemos —ni pretenderemos— tener el monopolio del “tema violencia política”. Sin embargo, desde 1980 venimos estudiando y siguiendo este problema. Ahora que Sendero da muestras de inocultable debilitamiento, es bueno precisar de qué se trata. Eso pretende este artículo.

Contra todos los pronósticos —en especial los formulados en 1980—, Sendero Luminoso cumplió diez años de actividad ininterrumpida. Paradójicamente, los “festejos” que tal celebración ameritaba no deben haberse producido en ninguno de los fortines de los seguidores de ese movimiento que cree realmente ser el “único” “foco de la revolución en el mundo” y que en toda esa década, con una suerte de maoísmo sui generis —el llamado “Pensamiento Gonzalo”—, logró captar la atención nacional e internacional y desestabilizar a dos frágiles gobiernos, al ideologizar el terrorismo y la violencia política.

La razón de esa “no-celebración”: grandes y poderosos problemas que se presentan como difíciles de resolver. Sin embargo, y contra lo que sostienen y especulan diversos analistas —algún crítico de cine incluido—, éstos tienen poco que ver con la inocultable existencia de una pugna interna en Sendero Luminoso entre una supuesta “línea dura” y una “moderada”; entre quienes privilegian lo

“político” antes que lo “militar”; es decir, entre los “malos” y los senderistas “menos malos”. Los problemas por los que debe atravesar el partido que fundara Abimael Guzmán son de otro tipo, y trascienden —aunque explican— la famosa pugna interna. Tienen que ver con los objetivos estratégicos que se fija todo grupo político, y, como puede colegirse, para un grupo alzado en armas la importancia de éstos es mayor que para cualquier otro.

¿COMO EVALUAR A SENDERO LUMINOSO?

Existen varias formas de abordar el llamado “fenómeno Sendero”. La primera de ellas consiste en medir la importancia política ganada. En otras palabras, cuánto de lo que sucede políticamente en el país depende de lo que haga o deje de hacer el grupo alzado en armas. Si hacemos este ejercicio, es indiscutible que Sendero Luminoso ha logrado, a lo largo de estos diez años, una presencia



Toques de queda: se van quedando en el recuerdo.

creciente en la vida del país y resulta imposible negar que el Perú políticamente gira, en buena medida, en torno a lo que ha hecho o dejado de hacer el senderismo, pese a los duros golpes que ha recibido de la represión policial o militar.

La segunda forma consiste en analizar su capacidad de actuación a lo largo y ancho del territorio nacional, y generalmente se suele relacionar actuación con expansión. Si aplicamos esta medida, también constituye una verdad incontrovertible que Sendero Luminoso ha logrado comprometer a casi todo el país. Y, por tanto, se ha expandido. Si ha podido hacerlo es porque debe haber creado una infraestructura a nivel nacional. (Un mapa del Perú que señale las provincias donde actúa o ha actuado Sendero o que marque las zonas que el gobierno ha debido declarar en emergencia hablaría por sí solo y no necesitaría explicación alguna.)

No cabe duda, entonces, de que Sendero tiene una presencia política nacional y de que ha logrado comprometer territorialmente a casi todo el país. Se trata de dos constataciones —actuales y, a estas alturas, de carácter casi tautológico— para entender lo que ocurre en el Perú, para comprender

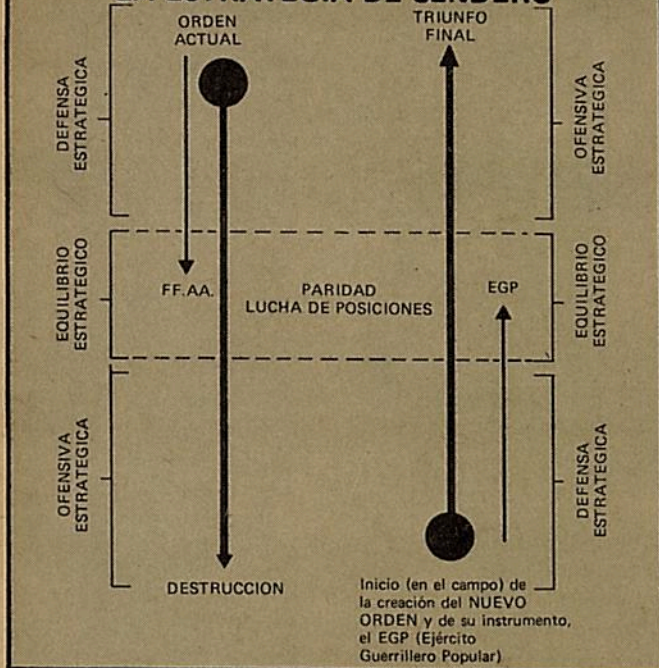
mil problemas derivados, pero no necesariamente para explicar qué pasa con Sendero Luminoso.

Y es que a un grupo que se alza en armas y que sostiene que “Salvo el poder todo es ilusión”, la forma como debe evaluarse ha de ser analizando cuánto se ha acercado o se ha alejado de los objetivos estratégicos planteados al momento de iniciar su lucha. En otras palabras, intentando reconstruir su racionalidad política y militar, y confrontando los hechos con esa racionalidad.

HABLANDO DE ESTRATEGIA Y OBJETIVOS...

Tal como se ha sostenido en anteriores oportunidades (ver *Quehacer* No. 61), dos son los objetivos estratégicos planteados por Sendero al momento de alzarse en armas. El primero, destruir lo que ellos denominan el “orden actual”; el segundo, paralelo, la construcción de un “nuevo orden”, obviamente en el campo. También se ha insistido en que toda esta etapa necesaria para destruir el “orden actual” y construir el “nuevo orden” es considerada “larga y prolongada”, por las dificultades que entrañan ambas tareas. Esta

LA ESTRATEGIA DE SENDERO



Las tres etapas de la estrategia de SL

1. *Defensiva estratégica: Se empieza a atacar el "orden actual" mientras se inicia, simultáneamente, en el campo, la creación del "nuevo orden" y de su instrumento estratégico, el EGP (Ejército Guerrillero Popular).*

2. *Equilibrio estratégico: Se ha alcanzado la paridad de posiciones y se enfrentan directamente las FF.AA. y el EGP ya construido.*

3. *Ofensiva estratégica: Fase final que culmina en el triunfo del EGP sobre las FF.AA. y, por consiguiente, en la destrucción del "viejo orden" y la instauración del nuevo.*

es la etapa de la "defensa estratégica" (ver recuadro).

Su objetivo es naturalmente pasar a la etapa del "equilibrio estratégico", momento en el que, alcanzada una paridad de posiciones, existen dos "órdenes sociales" enfrentados con sendos ejércitos que pueden y tienen que enfrentarse. (Por esa razón los documentos de Sendero le otorgan tanta importancia a la formación del "Ejército Guerrillero Popular".)

De lo anterior se desprenden varias consecuencias importantes, válidas para la etapa de la "defensa estratégica":

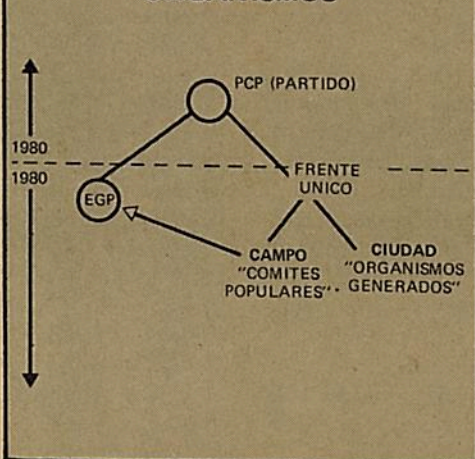
1. Todas las acciones senderistas (asesinatos, sabotajes, incursiones a poblados, etc.) persiguen réditos **políticos** y no militares. Entre otras razones, porque lo militar sólo será importante y central en la etapa del "equilibrio estratégico" y porque desde ahora su EGP se encuentra en proceso de formación.

2. Las acciones en las ciudades (no sólo Lima, donde se encuentra el poder centralizado, sino en todas las urbes en general; Huamanga incluida, por cierto) apuntan, o deberían hacerlo, a destruir el "orden ac-

tual", obligando al gobierno a destinar cada vez mayores recursos económicos en la represión, haciendo de la inseguridad un componente de la vida cotidiana, paralizando la economía. En otras palabras, haciendo perder la legitimidad al gobierno y al Estado y paralizando al país.

3. Las acciones en el campo, además de

EL PARTIDO Y SUS ORGANISMOS





Sólo muertes y muertes: ¿así construyen el "nuevo orden"?

hacer que la represión se disperse, debían, tenían que servir al propósito de formar las bases sociales del "nuevo orden". En este sentido fueron concebidos los Comités Populares, sustento de las "Bases de Apoyo" sobre las cuales se formaría la "República de Nueva Democracia" —el "nuevo orden"—, al mismo tiempo que se constituirían en los semilleros del famoso EGP que, como se sabe, se "entrena en la práctica", se "forma en la lucha".

EL BALANCE

¿Qué ha sucedido a lo largo de estos diez años?

Tras los inocultables éxitos iniciales que les permitieron captar simpatías (con y sin comillas) en Ayacucho, Huancavelica y Andahuaylas y crear así una base social —que es lo que permite entender por qué pueden soportar los duros golpes que les asestó la represión policial y militar—, todo comenzó a cambiar.

De un lado, la represión militar decide

enfrentar el terror con el terror y los campesinos comienzan a emigrar y no afrontan la lucha que el partido les propone; entre otras razones, porque cuando los policías, primero, y los militares, luego, llegan a la zona, los senderistas deciden retirarse y los abandonan. Según aseguran decenas de campesinos, no cumplen con defenderlos del "embate de la represión", tal como se lo prometían cuando los invitaban a sumarse a sus filas. El campo comienza así a despoblarse, y el apoyo que las comunidades le van a brindar a Sendero desde ese momento se reduce a la solidaridad. El campesino ya sabe que Sendero no lo defenderá.

Pero Sendero continúa trabajando en la zona y en el resto del país, sacándole el máximo provecho al gran error que comete la política de contrainsurgencia en 1983: la ilegalización real —no formal— de gruesos sectores de campesinos a los que considera "senderistas". A ellos el partido los embarca en su lucha, y el ejército y la policía los reprimen sin contemplaciones: los liquidan.

Por otra parte, según aseguran distintos dirigentes comunales, campesinos o gremiales, en el campo las "columnas guerrilleras" de las que se ufana Sendero Luminoso se reducen a unos cuantos militantes con escasa formación militar.

Y por si fuera poco, no cuentan con el poder de fuego necesario que les permita, por lo menos, defender una aldea pequeña.

CONTEMPLANDO EL PANORAMA

Sendero Luminoso, por ello, se encuentra frente a dos grandes problemas.

El primero: no ha avanzado nada, o muy poco, en la creación de las bases de ese su "nuevo orden". Actúa en zonas rurales pero la organización que les propone a los campesinos —los Comités Populares— no es aceptada por éstos y si lo hacen es por el temor o "respeto" que le merece un grupo que mata a quien no los obedece y que se ha encargado de vender bien esa imagen.

El segundo: su EGP, al cabo de diez años, no ha podido constituirse ni siquiera en germen.

Dos problemas, éstos, que les deben impedir pensar siquiera en pasar a la etapa del

VIOLENCIA POLITICA — ATENTADOS POR DEPARTAMENTOS
1980-1990

	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	Total
Amazonas		6	2	2	1		2		1	4		18
Ancash	10	29	38	24	15	68	53	116	96	242	4	695
Apurímac	9	17	53	12	23	17	139	107	140	68	2	587
Arequipa	15	22	24	31	41	35	99	81	81	53	2	484
Ayacucho	48	150	323	460	655	362	354	404	390	381	14	3541
Cajamarca	5	26	33	20	15	21	24	98	67	117	4	430
Cusco	8	75	29	32	30	68	69	47	35	30		423
Huánuco		2	3	13	79	84	55	100	119	106	7	568
Huancavelica	9	17	39	78	183	163	111	68	111	161	1	931
Ica		14	19	7	23	16	14	23	64	85	5	270
Junín	31	54	42	68	84	174	169	242	326	594	29	1813
La Libertad	6	17	29	23	95	151	125	123	84	100	9	762
Lambayeque	12	15	25	15	21	68	66	42	75	52		391
Lima	38	190	178	256	292	289	834	696	513	642	17	4245
Loreto	6	11	3	3	1	18		11	3	18	3	77
Moquegua	1	14	2		1		1	2	1	1		23
Madre de Dios			1		1							2
Pasco	4	16	19	42	89	131	113	132	101	140	1	788
Piura	1	4		4	27	7	16	25	25	39		148
Puno	3	24	12	25	59	63	277	63	52	103	3	684
San Martín				4	11	8	23	65	83	77	3	274
Tacna	3	20	17	3		4	4	7	7	23		88
Tumbes					1	2	1	11	14	6		35
Ucayali	10	2		1	13	1		26	17	107	2	189
Total	219	715	891	1123	1760	2050	2549	2489	2415	3149	106	17466

Fuente: Ministerio del Interior.

“equilibrio estratégico”. Y ello es grave porque, de otro lado, el denominado “orden actual” mostró desde 1980 múltiples limitaciones, desestabilizándose de modo ostensible en el año de 1988 y parte de 1989 cuando, como lo decía una revista local, parecía que “Sendero podía llegar”. Es el período en que se hace más notorio el fracaso de las políticas de contrainsurgencia; la inseguridad colectiva gana la moral de la opinión pública; el gobierno se debate en la peor crisis política, y el pueblo recibe los primeros grandes ajustes económicos.

Pero Sendero nada puede hacer, ni siquiera en momentos en que el Estado continúa su indetenible proceso de retracción batiéndose en retirada en todo el país y dejándole a Sendero el camino libre para continuar sus acciones.

En otras palabras, en un momento en el que el “orden actual” se comenzó a “derumbar” —para utilizar una frase acuñada por ellos mismos— y el partido podía intentar un “golpe mayor”, no hizo nada porque no habían avanzado nada —o habían avan-

zado muy poco— en la creación del “nuevo orden” y en la construcción de su EGP. La excepción era, sin duda, el caso del Alto Huallaga, pero ahí les apareció un general que les ganó, por las buenas, a la población.

Casi podría sostenerse —ciertamente que de manera hipotética— que así como Sendero pudo avanzar por los errores de la contrainsurgencia, sus límites se encuentran en la forma como han evolucionado hacia el logro de sus objetivos estratégicos.

Pero los problemas son más complejos todavía, y no sólo se reducen al hecho de que avancen más rápido en la destrucción del “orden actual” y más lentamente en la construcción del nuevo.

LO ESTRATEGICO Y LO TACTICO

El gran problema de Sendero Luminoso es en realidad otro, y se desprende de todo lo dicho. En efecto, SL ha podido crecer más y mejor en las ciudades donde los “organismos generados” alcanzaron una gran cohesión y literalmente se “compraron” el pleito del partido, mientras que en el campo han

tenido las dificultades ya señaladas. Y, como puede suponerse, este hecho resulta grave para un partido maoísta, campesinista, que quiere construir el "nuevo orden" en el campo y no en la ciudad.

Expliquemos tal afirmación.

Como se sabe hoy día con precisión, Sendero Luminoso decidió en 1980 centrar su trabajo partidario en la formación de los organismos del denominado "Frente Unico". La tesis en que se sustentaba tal decisión era la siguiente: el partido debe ser "cerrado" (no se incorporarán nuevos militantes), por razones de seguridad. Sendero sabía que se intentaría por todos los medios infiltrar al partido y llegar a los niveles más altos de la dirección. El desarrollo de su trabajo había previsto, por ello, que el esfuerzo central debería dirigirse a la construcción del EGP y, al mismo tiempo, de los organismos de este "Frente Unico": los comités populares en el campo, y en la ciudad los "organismos generados". (Acerca de su estructura y composición, consultar *Quehacer* No. 61.)

En el posterior desarrollo de los organismos del Frente se puso énfasis en la recomendación del "Presidente Gonzalo" según

el cual para militarizar la sociedad "desde ahora" tales organismos debían ser militarizados, es decir, debían comenzar a participar en acciones armadas del Partido. (Sobre la militarización, ver, igualmente, *Quehacer* No. 61.)

Hacia 1984 comienzan a cobrar una especial relevancia y se produce, digamos, su "debut", participando en diversos atentados y en especial en todos los asesinatos que Sendero realiza, principalmente en la capital (al respecto consúltese el cuadro de atentados adjunto). Sendero puede de esta manera ocultar las deficiencias de su trabajo en el campo y, al mismo tiempo, incrementar su presencia política en el país. Proyectando la imagen de poseer una gran capacidad de convocatoria, jaquea al sistema y al gobierno de turno como le viene en gana, mientras puede mostrar un número creciente de acciones que dan la impresión de que posee una capacidad superior a la que realmente tiene.

Sin embargo, ocurre algo paradójico: Sendero tiene presencia no sólo por los "blancos" que escoge para asesinar, sino porque los "organismos generados" (de la ciudad) se potencian al encargárseles además del traba-

VIOLENCIA POLITICA - MUERTOS

1980-1990

	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	Total
Fuerzas Policiales		6	31	52	56	42	90	95	110	187	9	678
FF. AA.			1	9	26	16	23	34	105	95	10	319
Prefectos							1	1				2
Subprefectos							1	1	2	2		6
Gobernadores			4	9	4	2	4	3	12	8		46
Teniente-gobernadores			5	7	17	7	15	12	25	20	2	110
Fiscales				1			2			2		5
Jueces				5	3	2	6	2	10	17		45
Alcaldes provinciales				1	2			2	1	7		13
Alcaldes distritales			3	4	5	7	9	13	13	37	1	92
Teniente-alcaldes				1	1	1			4	8	1	16
Concejales				1	3	1	6	3	12	15	1	42
Inspectores de Aduanas					2							2
Autoridades eclesiásticas								1		1		2
Civiles	2	5	41	665	1750	439	385	444	665	1017	64	5477
Total	2	11	85	775	1869	517	542	611	959	1416	88	6855
Presuntos subversivos	9	71	109	1226	1721	627	403	234	220	553	27	5200
Total general	11	82	194	1981	3590	1144	945	845	1179	1969	115	12055

Fuente: Elaboración propia (Base: Ministerio del Interior).

jo en sindicatos, asentamientos humanos, en todas las organizaciones donde la izquierda legal tiene presencia. Trabajo político que no abandonan ni aun en los momentos más difíciles para el partido, cuando éste debe —para continuar teniendo presencia política— utilizarlos al máximo.

Si algo puede concluirse de todo lo aquí afirmado es que mientras en la ciudad les es

posible construir organizaciones coherentes e ideológicamente cohesionadas y políticamente actuantes, en el campo no pueden avanzar con la misma velocidad. Y éste constituye el problema central, porque pone a prueba la propia estrategia.

De ahí que, en algún momento, se pudo afirmar con seguridad que Sendero estudiaba la modificación de aquella y que pasaría a

El caso de Puno

• Puno bien puede tomarse como ejemplo de lo que le permite a Sendero una presencia política a nivel nacional: el asesinato y el sabotaje. Nótese lo siguiente: 1989 fue el año de mayor actividad. De las 194 acciones efectuadas, 97 son asesinatos puros y simples (ver cuadro 1). ¿Dónde los perpetraron? En las zonas más alejadas del país: las provincias de Azángaro (ver cuadro 2). ¿Y a quiénes mataron? De los 97 muertos de 1989, ¡80! son autoridades civiles y judiciales (ver cuadro 3). Sendero, sin duda, puede cometer estos asesinatos porque ha de contar con un aparato logístico mínimo. Pero, ¿sabe usted cuántas personas formaban parte de la columna que lideraba el “Gringo” Olivares? ¡12! Ni uno más.

Cuadro 3

PUNO — ASESINATOS, 1980-1990 (febr.)

Años	Policías	Autoridades judiciales	Autoridades civiles	Total
80				
81				
82		1		1
83			1	1
84	1		1	2
85		1	1	2
86	7	4	21	32
87		1	1	2
88	14	2	4	20
89	17	7	73	97
90			4	4
Total	39	16	106	161

Cuadro 1

PUNO — ACCIONES SUBVERSIVAS POR AÑOS
1980-1990 (febr.)

Años	Ataque a las Fuerzas Policiales	Ataque a instalaciones públicas	Incursoiones armadas	Propaganda	Sabotajes	Asesinatos	Terrorismo (dinamitos)	Enfrentamientos armados	Total
80									7
81		2		2	3				8
82		1	1	4	4	1	1		15
83			2	4	7	1	1		22
84		1	4	2	10	2	2	1	33
85		1	6	4	15	2	2	3	35
86	3	2	16	3	19	32	5	3	77
87	1	2	8	4	12	2	2	4	194
88	1	4	16	4	16	20	10	6	14
89	2	6	12	15	44	97	8	10	
90		1	2	3	3	4		1	
Total	7	20	67	41	133	161	31	28	488

Cuadro 2

PUNO — ACCIONES SUBVERSIVAS POR PROVINCIAS
1980-1990 (febr.)

Provincias	Ataque a las Fuerzas Policiales	Ataque a instalaciones públicas	Incursoiones armadas	Propaganda	Sabotajes	Asesinatos	Terrorismo (dinamitos)	Enfrentamientos armados	Total
Azángaro	6	9	39	17	73	101	22	13	280
Melgar		4	11	9	19	25	5	8	81
San Román	1		5	9	25	5	1	1	47
Carabaya			2		4		1		7
Lampa		4	5	2	7	9		3	30
Huancané		1	4	3	3	7	1		19
Sandia			1	1	2		1		5
San Antonio		2				14		3	19
Total	7	20	67	41	133	161	34	28	488

privilegiar el trabajo en la ciudad y no en el campo; afirmación que incluso la insinúa el propio Guzmán —o quien hable por él— en la famosa “entrevista del siglo” (ver *Quehacer* Nos. 50 y 53).

¿Y LUEGO?

El “estado mayor” de Sendero Luminoso no minimizó el problema, y trató entonces de resolverlo trabajando, en lo táctico, por precipitar a como diera lugar el golpe militar. Las razones: el golpe sería —según suponían— represivo y sangriento, y parte de la izquierda —si no toda— sería ilegalizada y no tendría otro camino que sumarse al único grupo alzado en armas, o esperar en sus casas por la prisión y el desmantelamiento de sus organizaciones; y, por si fuera poco, apostaba (Sendero) a la legalización de sus acciones gracias a que, en este caso, de acuerdo a la Constitución, “la rebelión se justifica”. Para ello trabajaron empeñosamente durante los dos últimos años.

Pero la apuesta no les resulta, porque todo este esfuerzo —la búsqueda del golpe— los obliga a sacrificar gran parte del trabajo y de los frutos obtenidos. En efecto, los “organismos generados” deben abandonar su trabajo en sindicatos o asentamientos humanos, para apretar el gatillo una y otra vez. Y decimos que se les “sacrifica”, porque Sendero supone que casi todos estos organismos se encuentran infiltrados y al parecer no les falta razón (recuérdese que, en toda la campaña contra las elecciones municipales, la policía logra detener a todos y cada uno de los autores de los atentados).

¿DIVISION?

Es indiscutible, si se analizan los hechos difundidos por la prensa en estos últimos días, que en Sendero existen problemas. Sin embargo, éstos se dan entre la dirección del partido y aquellos que creen pertenecer a Sendero, es decir, los “organismos generados”. Pero, por la forma como se encuentra estructurada la organización, una cosa es pertenecer al partido y otra a un “organismo generado” y ser, por consiguiente, un periférico.



No es casualidad que se encuentre en prisión.

Este y no otro es el conflicto. Quienes de “corazón” se embarcaron en la aventura senderista reclaman a la dirección de qué valió el sacrificio que esa apuesta táctica de Sendero acarreo. Y la dirección no responde.

Simplemente no responde.

¿Y ello qué significa?

Que la dirección o se encuentra muy debilitada, o no posee la capacidad de antaño para continuar mandando, dirigiendo. Y ése es el segundo gran problema.

¿Se producirá una división?

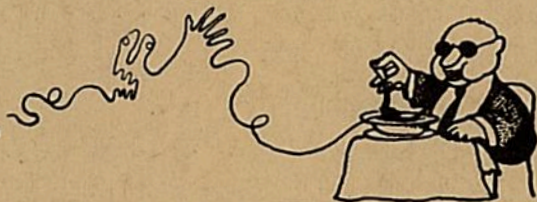
De ninguna manera. Si son buenos maoístas, una línea tendrá que prevalecer sobre la otra; en otras palabras: unos tendrán que aniquilar a los otros.

Difíciles momentos para Sendero. Difíciles, pero que le permiten al país la gran oportunidad de poner en práctica una política contrainsurgente mucho más inteligente y efectiva, porque los buenos vientos no corren a favor de aquél.

Si el nuevo gobierno no lo hiciera podría convertir esta crisis —hoy estratégica— en una de crecimiento. Y esto sería letal para una democracia que desea mantenerse incólume y fortalecer sus instituciones. ■



Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

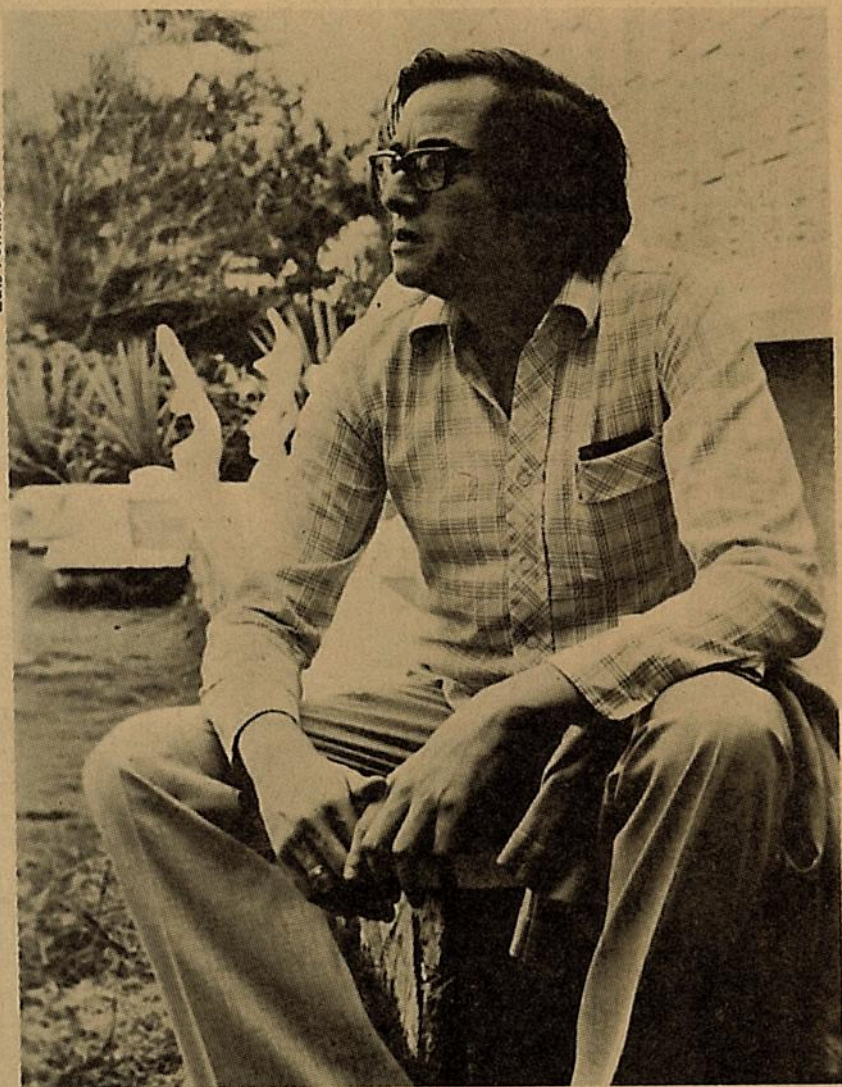
QUINO



LA ULTIMA BATALLA DE TITO FLORES GALINDO

Nelson Manrique

Luis Peirano



Nelson Manrique fue testigo solícito y solidario de ese conmovedor combate con la muerte que libró su amigo entrañable, Alberto Flores Galindo. Con la publicación de su testimonio y del testamento intelectual que nos legó Tito, queremos rendir homenaje al ilustre intelectual y compañero prematuramente desaparecido.

El día 3 de febrero de 1989 Alberto Flores Galindo tuvo la primera manifestación de su enfermedad. Terminaba de almorzar y de pronto notó que no veía el plato que tenía al frente. Alcanzó a recostarse antes de caer en la inconciencia y entró en ese túnel de la memoria del cual sus recuerdos de la semana siguiente saldrían adelgazados a algo así como medio día de vida. Cecilia, su compañera, llamó de inmediato a una ambulancia. Signo de los tiempos: la ambulancia que acudió a su llamado quedó botada a medio camino, por falta de gasolina. Luego, el resultado de la tomografía que le hicieron alimentó por unos días nuestra ilusión de que su mal no fuera tan grave ("Tito ha tenido un ataque —me dijo esa noche Gonzalo Portocarrero—; podría ser un aneurisma"). Pero se trataba otra vez de lo mortal que es hoy la salud en el Perú. La máquina utilizada estaba en mantenimiento y la definición de las placas era deficiente. La siguiente tomografía, tomada en otro aparato algunos días después, mostró la presencia incontrovertible de un tumor cerebral.

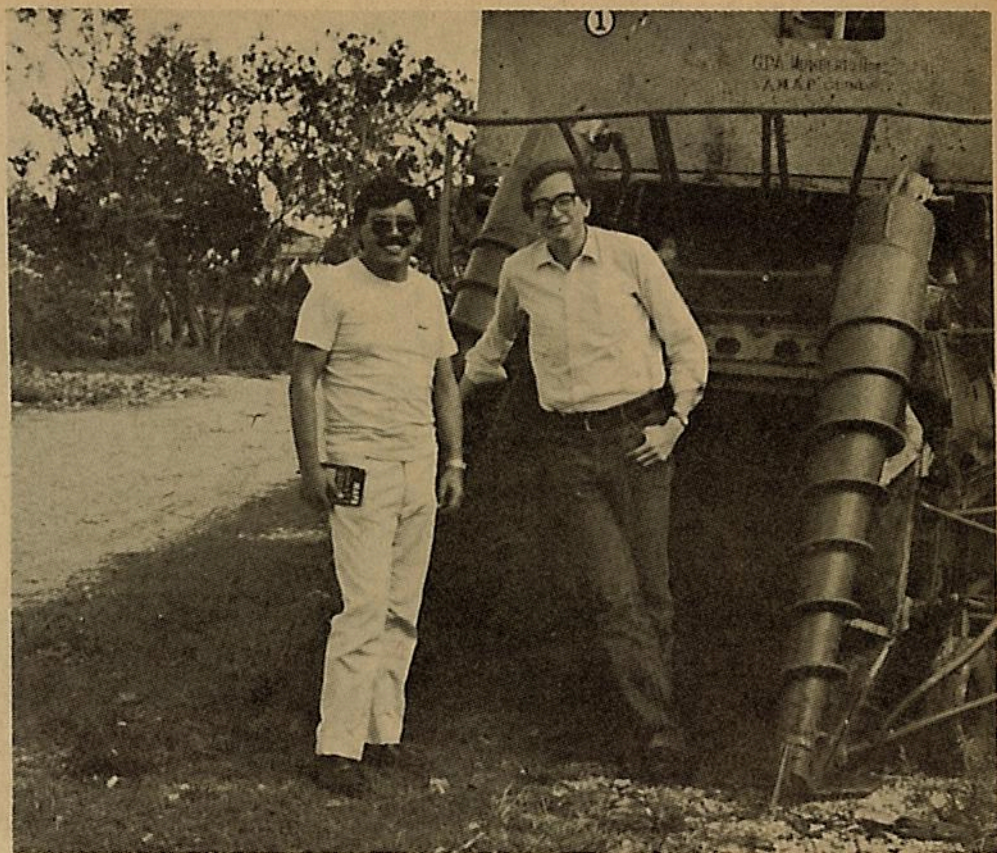
Los siguientes días Tito debió vivirlos como una especie de vértigo, envuelto en el torbellino de las innumerables visitas de la multitud de gente que se apresuró a acudir y la febril actividad de los médicos, que al ritmo de los análisis y chequeos debieron optar entre las alternativas que aquello que se conocía de su enfermedad sugerían. Pero en el Perú uno no puede darse el lujo de enfermarse si no tiene dinero, y el mal de Tito exigía fuertes gastos. Entonces entraron en acción la enorme cantidad de amistades que durante estos años él había anudado. Se originó ese extraordinario fenómeno de solidaridad colectiva, que tanto lo conmovió y cuya magnitud rebasó toda expectativa. En una semana se reunió un importante fondo, cubierto por personas de toda edad y condición, así como diversas instituciones, que permitió su viaje a New York, en compañía de Ceci y Donald Morote, su médico. Vino

después la cadena de amigos turnándose para mantener el contacto telefónico con New York; el apoyo de los compañeros que allí radican, que se alternaban para cuidarlo, y la malhadada confirmación de que se trataba de un tumor maligno.

¿Por qué revivir ahora esos momentos, cuando se trata de hablar de Tito e intentar expresar en palabras la enorme importancia que tuvo su presencia entre nosotros? Quizá sea que el año que duró su agonía nos dejó tantos interrogantes irresueltos que compartir estos recuerdos represente un sucedáneo de las respuestas que durante este tiempo hemos buscado inútilmente. Quizá se trata también de poner bajo nuevas luces una relación que nos marcó definitivamente. O quizá que, como descubrimos con Ceci durante estos últimos meses, nos gusta hablar de Tito, porque así podemos tenerlo siempre entre nosotros, otra vez.

Luego de dos meses de tratamiento en New York, Tito y Ceci retornaron. A él le divertía la sorpresa de quienes en Estados Unidos se extrañaban de su vehemencia por regresar a un país del que muchos intentaban en ese mismo momento marcharse. Según su inveterada costumbre, hizo lo posible por reducir al mínimo su estadía en el exterior. En New York optaron por un tratamiento de quimioterapia y radiación, continuado luego en Lima, con la esperanza de detener el crecimiento del glioblastoma. En los meses siguientes los chequeos alimentaron esta esperanza, pero en setiembre se produjo un brusco recrudecimiento del mal. Debí recurrirse entonces a un nuevo viaje de emergencia. Pero esta vez regresaron apenas tres días después. El diagnóstico era desolador. A Tito le quedaban apenas de dos a cuatro meses de vida.

Tito conocía exactamente su estado, pero, luego de un par de experiencias traumáticas con seres queridos, a quienes explicó su estado y se dejaron ganar por la desesperación, decidió mantener reserva sobre su situación. Ello tuvo un imprevisto efecto no



Nelson Manrique y Alberto Flores Galindo en Guines, Cuba.

deseado. Personas que visitaban a Tito, viéndolo animoso y optimista, terminaban descargando en él sus frustraciones y desesperanzas, deprimiéndolo. Cuando la situación en el país, los cambios en el mundo y las circunstancias vitales de muchos amigos comunes los llevan hoy a una radical revisión de sus anteriores opciones político-ideológicas, ese estado de ánimo sombrío no es infrecuente. Aunque exasperante, el hecho de que hicieran a Tito el depositario de su desesperanza resultaba hasta cierto punto inevitable. Era evidente que él había hecho de paño de lágrimas para muchas personas desde tiempo atrás; e ignorando la gravedad de su situación, ellos iban a buscar compartir su malestar o a buscar consuelo, sin mala voluntad pero con funestos resultados. Pienso que ésta debe ser una de las razones por las cuales Tito se preocupó hasta el final de reiterar su filiación marxista revolucionaria.

“En todo esto —le escribió a Maruja Martí-nez en su carta de despedida— debe quedar claro que he sido de izquierda, he continuado en el marxismo cuando estaba pasando de moda, que sigo partidario de la revolución, que voto por (un) país nuevo.”

Aunque desde el principio conocí el diagnóstico, a través de la confianza de algunos amigos comunes, inicialmente fingí ignorarlo y Tito hizo lo mismo: ambos queríamos ahorrarle un dolor al otro. Pero esa era una situación que no podía sostenerse. Tito era demasiado inteligente para no darse cuenta de que algo no marchaba. Y el tiempo apremiaba. Durante esos meses intenté comprometerlo en diversos tratamientos alternativos, en parte porque consideraba que ninguna posibilidad debía abandonarse sin ensayarla, y en parte porque creía que su calidad de vida sería cualitativamente mejor si pudiera albergar aunque fuese una pequeña



Alberto Flores Galindo y su esposa, Cecilia Rivera.

esperanza. Pero él pensaba de otra manera. Aunque por complacerme llegó a ver a un médico naturista —que resultó una desilusión—, en adelante no quiso intentar otra experiencia semejante, a pesar de que seguía importunándolo insistentemente. Y un día en una larga plática en el “Berisso” conversamos sobre su muerte inminente y su deseo de no perder el tiempo en intentar tratamientos inútiles, porque el tiempo se le acababa y quería aprovecharlo al máximo para dejar sus cosas en orden. En esas circunstancias, sabiendo que en adelante apenas dispondría de un par de meses, sus dos opciones fueron su familia —Ceci, Carlos y Miguelito— y su trabajo.

La salud de Tito desmejoraba día a día. El crecimiento del tumor iba comprometiendo progresivamente diversas funciones cerebrales, lo cual hacía la continuación de su trabajo progresivamente más y más difícil. Revisó sus tomografías un neurólogo amigo y su opinión fue desconsoladora. El grado de destrucción del tejido cerebral era tan grande que resultaba increíble que pudiera moverse y hablar. Y en ese momento Tito no sólo

continuaba redactando su trabajo sobre Arguedas, sino dictaba clases en La Católica; promovía reuniones con un estrecho círculo de amigos para discutir la situación política y pensar alternativas frente a las circunstancias presentes y continuaba asistiendo a SUR, para participar en las discusiones sobre el número de *Márgenes* en elaboración. Apparently su cerebro iba utilizando al máximo las conexiones secundarias a medida que las principales dejaban de funcionar. El plazo se acortaba y me propuso trabajar sobre los temas que tenía pendientes, grabando nuestras discusiones. Hicimos una reunión conjuntamente con Rodrigo Montoya, pero el intento no funcionó. Tito empezó entonces la elaboración de la carta para los amigos, a la que dedicaría sus últimas energías.

Inicialmente Tito no tenía decidido el uso que daría al texto que había iniciado, pero luego aceptó la sugestión de que ésa podría ser una manera de poner en orden sus cosas en el terreno de la actividad que como hombre público, político, desarrollara intensamente a lo largo de estos años. Quienes lean

ese terso texto pueden tener la impresión de que se trata de un escrito fácil y fluidamente redactado. Pero en realidad él fue un triunfo, ganado en un encarnizado combate, a costa de un increíble esfuerzo, contra su mal que avanzaba.

Aunque afortunadamente su facultad de razonamiento no fue afectada casi hasta el final, en cambio su capacidad de expresión lingüística iba deteriorándose irremisiblemente. Su léxico se reducía día a día más y más, y en el último período confundía crecientemente unas palabras con otras. Le faltaba el lenguaje y Ceci tenía que actuar como intérprete, buscando adivinar el sentido de lo que Tito quería expresar, empleando arbitrariamente otros términos.

Sin embargo, su vivaz inteligencia seguía intacta, pues en cuanto se le mencionaba el término que él buscaba, podía identificarlo, e incorporarlo inmediatamente en su discurso. Hay que haber conocido el trato privilegiado que Tito tuvo siempre con el lenguaje para comprender cuán duro fue para él ese lento e inexorable deslizarse por la pendiente que lo llevaba al silencio final. Y sin duda no hubiera podido terminar la carta si no fuera por el infinito amor de Cecilia, que pudo vencer el oscuro mundo de brumas que crecientemente lo envolvía.

La carta póstuma de Tito tiene, pues, esa

doble dimensión que estuvo siempre presente en su obra, a lo largo de su corta existencia. Constituye un ejercicio de honrada lucidez, donde al formular duras críticas a nuestra generación se puso por delante, como su primer destinatario, rechazando erigirse en ejemplo de nada. Y es también una obra de amor. Doble: primero con sus amigos, y a través de ellos con la humanidad y los desposeídos; y también de reafirmación de ese su amor con Cecilia, capaz de infligir a la muerte una última derrota. La única posible cuando el final se aproximaba.

"Algunos imaginaron —escribió Tito— que los votos de izquierda les petenecían. Pero las clases populares piensan, aunque no lo crean ellos. No dan cheques en blanco. Recordemos cómo fluctúan las votaciones. Los pobres no les pertenecen." Este párrafo, es bueno recordarlo, pertenece a un texto concluido cuatro meses antes de las recientes elecciones. Nuestra estupidez dejó sin alternativa al pueblo. ¿Clarividencia? Algo mucho más importante: una fe sincera y profunda en la sabiduría del pueblo.

Alberto Adrianzen ha escrito en un texto reciente que también es obligación de amistad enterrar a los amigos que mueren. Es verdad. Mas ésta es la primera de múltiples obligaciones que con ella se abren. Queda por delante mucho por hacer. ■

Flores Galindo en una reunión en DESCO.



REENCONTREMOS LA DIMENSION UTOPICA

Queridos amigos:

El 3 de febrero del año pasado fui asaltado sorpresivamente por una dolencia: un glioblastoma multiforme en el lado izquierdo del cerebro. En otras palabras: un tipo poco frecuente de cáncer que por su difícil diagnóstico y ubicación requería un tratamiento fuera del país. Gracias a los amigos pude viajar para tratarme durante dos meses en New York (Presbyterian Hospital). Tiempo después tuve que regresar una semana más a ese mismo hospital.

Imaginarán lo costoso que fue todo esto. A pesar de la buena voluntad de algunos funcionarios públicos, del Seguro Social Peruano sólo recibimos promesas, que condujeron a dilatadas reuniones, trámites y pérdida de tiempo. El Seguro Social, además, apenas reembolsaría parte de los gastos. Durante varios meses, casi todos los días, debimos ir a una y otra dependencia, buscar los papeles. Parte de nuestra documentación se perdió; el resto daba vueltas por las oficinas y nosotros, tontamente, también. Este engaño lleva ya diez meses. Estuvieron, a pesar de todo, amigos y, excepcionalmente, algunos dirigentes nacionales que efectivamente quisieron ayudar, pero después de casi un año no pudieron pasar de la intención. Esto, sin embargo, es lo que más vale. El mío no es un caso excepcional. Al Seguro Social no le

interesa ayudar a nadie; dificulta intencionalmente los trámites y la atención. El Estado y su burocracia no sirvieron, hasta ahora.

En cambio los amigos sí. Por ellos pude viajar, hacer que me atiendan y enfrentar los males. La amistad aquí no es sólo una abstracción. Es un sentimiento cotidiano y efectivo. Sin la intervención espontánea de mis amigos no podría estar refiriendo esta historia, que me mostró la riqueza de la amistad. Experimentar eso que llaman ser solidarios. Muchos intervinieron e inmediatamente armaron un gran movimiento de solidaridad. Hubo desde quienes aportaron muy elevadas cantidades, hasta quienes entregaron las monedas que tenían en el bolsillo. Otros, sus visitas. Algunos sus palabras. Estuvieron también esos niños a quienes se les ocurrió llegar con sus propinas. Más importante fue verles y compartir su afecto. Lo más movilizador fue la amistad. Conocidos y desconocidos de fuera y dentro del país han intervenido. De España, Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos llegaron colaboraciones. Con ellos me he sentido no sólo peruano, sino parte de todos los sitios. En estos momentos en el Perú, cuando todo parece derrumbarse, cariño y solidaridad me mostraron otros rostros del país. Hubiese querido agradecer personalmente a cada uno.



Los ideales del socialismo siguen vigentes.

No importa que no se haya podido derrotar al cáncer. Perdí. Perdimos. El final es ineludible. Me aguarda —tarde o temprano, en semanas más o menos— la muerte. Pero lo trascendente es el despliegue de apoyo que aún sostiene mi tratamiento y a mi familia, que acompaña a Cecilia, Carlos y Miguel en los momentos más difíciles. La solidaridad fue moral y económica. Los amigos llegaron incluso a vigilar mi recuperación en el hospital, apoyaron a mi esposa, atendieron y cuidaron a mis hijos. Mi familia es pequeña, los amigos son muchos. He debido rectificar, dejar a un lado mi habitual pesimismo. Descubrir la fuerza de la solidaridad.

Aunque muchos de mis amigos ya no piensen como antes, yo, por el contrario, creo que todavía siguen vigentes los ideales que originaron al socialismo: la justicia, la libertad, los hombres. Sigue vigente la degradación y destrucción a que nos condena el capitalismo, pero también el rechazo a convertirnos en la réplica de un suburbio norteamericano. En otros países el socialismo ha sido debilitado; aquí, como proyecto y realización, podría seguir teniendo futuro si somos capaces de volverlo a pensar, de imaginar otros contenidos. Esto no es la moda. Es ir contra la corriente. También debemos

enfrentarnos a los cultores de la muerte o a aquellos que sólo piensan en repetir las recetas de otros países. El desafío creativo es enorme. (¿Podremos?)

Es un desafío, además, donde están en juego nuestras vidas y la edificación del país. (¿Una sucursal norteamericana?) (¿Qué hacer con el Perú?) (¿Será posible el socialismo?)

Hasta ahora, entre 1980 y agosto de 1989, se han producido 17,000 muertes. Asesinatos de propietarios, obreros, desempleados, campesinos. Todos tienen rostros y nombres, aunque los ignoremos. Esto ha ocurrido en un país “democrático”, con el silencio de la derecha, pero también ante la inacción de la izquierda. Muchos convertidos en espectadores. No sólo estamos frente a desafíos económicos, sino también frente a requerimientos éticos.

Ahora muchos han separado política de ética. La eficacia ha pasado al centro. La necesidad de críticas al socialismo ha postergado el combate a la clase dominante. No sólo estamos ante un problema ideológico. Está de por medio también la incorporación de todos nosotros al orden establecido. Mientras el país se empobrecía de manera dramática, en la izquierda mejorábamos

nuestras condiciones de vida. Durante los años de crisis, debo admitirlo, gracias a los centros y las fundaciones, nos fue muy bien y terminamos absorbidos por el más vulgar determinismo económico. Pero en el otro extremo quedaron los intelectuales empobrecidos, muchos de ellos provincianos, a veces cargados de resentimientos y odios.

En definitiva, lo que nos resultará más costoso es haber separado moral de cultura. Socialismo es crear otra moral. Otros valores.

A pesar de algunos intentos y ciertos personajes minoritarios, hemos convivido con el despliegue del autoritarismo y la muerte. La mayoría de los intelectuales y demasiados dirigentes políticos de izquierda hemos perdido la capacidad de vivir y sentir la indignación. Supimos de tantos enfrentamientos como el de Molinos, en el que entre los subversivos no hubo presos, ni heridos: sólo 62 muertos de los que el MRTA apenas reconoce 42. Estas son ejecuciones. Nadie protestó, reclamó, denunció, se indignó. Esta es una pérdida de moral en la izquierda. Como este hay muchos otros casos. Nos hemos acostumbrado a vivir así. Nadie se atreve a decir que hay gran cantidad de muertos, inocentes ejecutados por las fuerzas represivas. No se puede decir esto en público, sin romper y colocarse fuera del "orden democrático". Pero si no lo dicen todo empeora. Puedo decir todo esto con tranquilidad y sin miedo. No temo a lo que me puedan hacer. No deberíamos aceptar el armamentismo que nos quieren imponer. También nos hemos acostumbrado a los crímenes del otro lado. En este clima no nos asombra que se quiera hacer proyectos de paz y desarrollo imponiendo el orden de las fuerzas armadas. Imposición de los dominadores.

No creo que haya que entusiasmar a los jóvenes con lo que ha sido nuestra generación. Todo lo contrario. Tal vez exagero. Pero el pensamiento crítico debe ejercerse sobre nosotros. Creo que algunos jóvenes, de cierta clase media, tienen un excesivo respeto por nosotros. No me excluyo de estas críticas; todo lo contrario. Ha ocurrido sin discutirse, pensarse y, menos, interrogarse. Espero que los jóvenes recuperen la capacidad de indignación.

*"El socialismo no debería ser confundido con una sola vía (...)
es un desafío para la creatividad."*

Estos problemas ya han sido planteados, aunque sin éxito, en otros sitios y tiempos. Fue el caso de los populistas. Nombre para diversas corrientes que aparecieron en Rusia y otros países de Europa Oriental desde mediados del siglo pasado. Al principio enfrentados con Marx, quien luego admitió la posibilidad de otra vía al socialismo que no implicara la destrucción del mundo campesino. Hasta allí llegó. Los populistas, a su vez, se diversificaron y enfrentaron entre sí. Desde los legalistas hasta quienes perfeccionaron la práctica del terror. No tuvieron una sola línea y son vigentes por los problemas que percibieron y las respuestas y polémicas que desarrollaron. Planteados los problemas siguieron presentes hasta cuando, tiempo después, se eliminaron todas estas discusiones con los muchos desaparecidos o muertos por el estalinismo.

En el Perú sólo hemos pensado en una tradición comunista, olvidando a quienes fueron derrotados pero que quizá planteaban caminos que pueden ser útiles para discutir. No buscar otra receta: hacernos una. En todos los campos. Insistir con toda nuestra imaginación. Hay que volver a lo esencial del pensamiento crítico, lo que no siempre coincide con mostrarse digerible o hacer proyectos rentables. Es diferente pensar para las instituciones que hacerlo para los sujetos.

El socialismo no debería ser confundido con una sola vía. Tampoco es un camino trazado. Después de los fracasos del estalinismo es un desafío para la creatividad. Estábamos demasiado acostumbrados a leer y repetir. Saber citar. Pero si se quiere tener futuro, ahora más que antes, es necesario desprenderse del temor a la creatividad. Reencontremos la dimensión utópica.

El socialismo en el Perú es un difícil encuentro entre el pasado y el futuro. Este es un país antiguo. Es necesario redescubrir las tradiciones más lejanas, pero para encontrarlas hay que pensar desde el futuro. No repetirlas. Al contrario. Encontrar nuevos caminos. Perder el temor al futuro. Renovar el estilo de pensar y actuar. Lo que resulta quizá imposible sin una ruptura con esos izquierdistas excesivamente ansiosos de poder, apenas interesados en lo que realmente sucede.

Sospecho que no hay tiempo indefinido. Desde el siglo XVI las culturas andinas excluidas y combatidas han podido resistir, cambiar y continuar. Fueron derrotadas al terminar el siglo XVIII. Desaparece entonces la aristocracia andina, se combate a la sociedad rural, se deporta y extermina a sus miembros. Sin embargo, subsistirá el mundo campesino. En el siglo XX, nuevos enfrentamientos. Primero a principios de la década de 1920, después alrededor de 1960, y ahora. El capitalismo no necesita de ese mundo andino: lo ignora. Se propone desaparecerlo.

"En otros países el socialismo ha sido destruido."



Sobre todo ahora que tenemos nuevamente un discurso liberal, repetitivo y dirigido contra las formas de organización tradicionales. Dispone de instrumentos y posibilidades que antes no tenía.

Esto ha sucedido en otros lugares, pero aquí no es inevitable destruirlo.

Hay que proponer otro camino. Fue advertido por José María Arguedas, pero desde su muerte han transcurrido veinte años y nuestro desafío es cómo y de qué manera evitarlo. La respuesta no sólo está en un escritorio. Exigirá un cambio de vida. Lo que se proponía Arguedas en *El zorro de arriba y el zorro de abajo* no era el regreso al pasado, sino la construcción de una nueva sociedad, donde:

"Todo eso es para ganar plata. ¿Y cuando ya no haya la imprescindible urgencia de ganar plata? Se desmariconizará lo mariconizado por el comercio, también en la literatura, en la medicina, en la música, hasta en el modo como la mujer se acerca al macho. Pruebas de eso, de lo renovado, de lo desenvilecido encontré en Cuba. Pero lo intocado por la vanidad y el lucro está, como el sol, en algunas fiestas de los pueblos andinos del Perú." (J.M. Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, p. 22, Lima, Editorial Horizonte, 1983.)

Esto fue un proyecto formulado hace veinte años. Ahora se requiere que quienes se dedican al marxismo y las ciencias sociales continúen con ese proyecto pensando en el futuro. Los científicos sociales no lo piensan hasta ahora suficientemente. No hay que limitar el horizonte del pensamiento a cosas locales. Ese libro, en contra de lo que podría suponerse, no se refiere a problemas locales, sino que aborda el conjunto de la sociedad para incluir propuestas alternativas.

Fue hecho hace veinte años, repito. Sin embargo, la izquierda no ha podido todavía responder a este desafío. Tiene miedo ahora de enfrentar el futuro. En un país como este, la revolución no sólo reclama reformas sino la formación de un nuevo tipo de sociedad. En el país se ha comenzado a discutir el lugar de los campesinos, colocándolos no sólo como anécdotas, sino pensados como protagonistas. Hay que discutir el problema

"Hay una responsabilidad de quienes han estado preocupados por la lucha inmediata, la imposición de una secta, la disputa del poder minúsculo."

del poder, y no sólo acerca de la producción y los mercados: dónde está el poder, quiénes lo tienen y cómo llegar a él. Cuestionar el discurso liberal. Los jóvenes lo pueden hacer. Muchos somos viejos prematuros.

La derecha avanza en todos los terrenos. Quisieran estar listos militarmente. También dan la ilusión de un nuevo discurso. Un discurso en realidad cínico, que tiene tras suyo muchos muertos. Pero esa derecha sigue siendo una suma heterogénea de individuos con intereses particulares, muchas veces demasiado vinculados al exterior. Tampoco tiene un solo proyecto. Por el contrario. Aparte de las discrepancias hasta ahora no asumen la construcción de una sola alternativa.

Ante ello, algunos izquierdistas frecuentan más las recepciones que las polémicas y cultivan los buenos modales, se visten a la

medida. En otro lado de la ciudad, las marchas, los enfrentamientos callejeros, largos, agresivos, se han vuelto frecuentes. Reclaman respuestas urgentes. ¿Las buscamos?

La cuestión se plantea sólo como el dilema entre quienes admiten la violencia y quienes optan por la vía legal. Así como hace falta una nueva alternativa, es necesario pensar el camino. Algunos creen que hay recetas ya establecidas y que apenas tienen que aplicarlas. Cuando las revoluciones han tenido éxito no ha sido así. Todo lo contrario: siempre han sido y serán excepcionales.

El socialismo en el poder empezó sorpresivamente en 1917, hace sólo setenta años. Apareció apenas terminada la primera guerra mundial en un país y en un lugar que se suponía uno de los espacios más atrasados, donde no se produciría uno de estos cambios sustanciales. Sin embargo, allí surgió el socialismo que, años más tarde, después de la segunda guerra mundial, se expandiría a otros territorios, al Asia, al Africa. La empresa capitalista, en cambio, lleva ya algunos siglos de expansión. Las puertas al socialismo no están cerradas, pero se requiere pensar otras vías. Una tercera, cuarta, quinta forma. Un socialismo construido sobre otras bases, que recoja también los sueños, las esperanzas, los deseos de la gente. Uno en el que se dé cabida también a estas necesidades.

Se requiere de los intelectuales. Pero insisto: lo lamentable es el desencuentro entre



Luis Morales

¿Hemos perdido la capacidad de indignarnos?



Mirando al futuro desde lo profundo de nuestra historia.

ellos y la militancia política. Aquí también hay una responsabilidad de quienes han estado demasiado preocupados por la lucha inmediata, la imposición de una secta, la disputa del poder minúsculo. Así se envejece. Será muy difícil que estemos a la altura de las circunstancias. Pero no todo está perdido. Pueden aparecer otros personajes. Además, ya tenemos hijos. Ojalá pierdan admiración y respeto esos jóvenes, y asuman lo que no ha podido ser hecho. Pasar cuarenta años en este país es haber hecho demasiadas transacciones, consentimientos, silencios, retrocesos. Domesticados.

Algunos imaginaron que los votos de izquierda les pertenecían. Pero las clases populares piensan, aunque no lo crean ellos. No dan cheques en blanco. Recordemos cómo fluctúan las votaciones. Los pobres no les pertenecen.

Pero el socialismo —insisto— exigirá para su futuro un cambio radical en el discurso. Revolución no es sinónimo sólo de violencia. Hace falta proponer una nueva sociedad alternativa. Ahora es un poco tarde. En toda revolución hay siempre un sector demasiado radical que aparece al final. Aquí el desarrollo de los acontecimientos ha sido diferente. Ha surgido primero y no obstante empezar desde un sector reducido, ha conseguido seguir existiendo y hasta incrementar el número de sus seguidores. Ha aparecido un

sector demasiado radical, que ha derivado en el fanatismo, el sectarismo y el crimen. Ha conseguido funcionar y por lo menos tener un relativo éxito en ciertas regiones. Con el tiempo se ha ido tornando más sectario y su acción política ha derivado en una práctica contaminada con lo criminal. Son capaces de eliminar a dirigentes populares, como hace la derecha. ¡Qué horrible! ¡Esta gente que era de izquierda! Y los demás no se lo recriminan. Guardan silencio.

Aquí —como más o menos en otros espacios— no se puede predecir y anunciar el futuro. El futuro no está cerrado. Si doy esa impresión me corrijo. No hay una receta. Tampoco un camino trazado, ni una alternativa definida. Hay que construirlo, resultado de los múltiples factores: la experiencia de la izquierda, los discursos del pasado, los nuevos problemas. Ahora, en el Perú, hay demasiadas posibilidades contrapuestas. Los enfrentamientos son más duros, con enormes costos en vidas, pero los caminos siguen apareciendo. No es frecuente pero queda también la posibilidad de un socialismo masivo, revolucionario, pero sin asesinatos.

En estos momentos podemos dividir el espectro político del país básicamente en tres. Tenemos de un lado a la derecha, aglutinada y representada por el FREDEMO, aparentemente homogéneo, pero en realidad con diversos intereses que pugnan en su



Carlos Domínguez

No tienen dueño.

interior. Tenemos también a Sendero Luminoso y al MRTA, uno transitando a la acción criminal y el otro insuficientemente creativo y sin propuesta social. Está también la Izquierda Unida en el centro, entre uno y otro. Esta izquierda oficial empeñada en participar en las elecciones y en los mecanismos tradicionales de poder, se aleja del movimiento popular, es étnica y culturalmente distante de las mayorías populares. No puede sentir como ellos y no los incorpora en los cargos dirigenciales. Pero no es tampoco homogénea. De una izquierda que hace algunos años se pensaba toda revolucionaria, se han ido desgajando y delimitando algunos sectores. Uno transita hacia la derecha o el APRA. Aparentemente la mayoría quiere persistir tercamente en el centro. Se empeña en las reformas. Muy pegado a ellos hay también un sector, más pequeño, que quiere ser revolucionario, no criminal, que quiere remover las estructuras, no reformarlas, que empieza a plantearse el problema de la construcción de un socialismo original. Todavía no existe una alternativa revolucionaria diferente, cuajada. Requiere de esfuerzo, de creación; están allí sus elementos pero no puede crecer liderada por profesionales de clase media.

No repetir, crear otro tipo de dirigente. Dar cabida a otros sectores sociales y a los jóvenes. Ellos no deben seguir haciendo lo mismo, no pueden seguir pensando como hace veinte años. Las cosas han cambiado.

Hay quienes sienten su urgencia y quienes piensan que tienen tiempo. Es más: no es sólo un problema de tiempo. Hay también

uno geográfico. Las posibilidades de acción política son diferentes según las regiones del país. Los problemas no se pueden pensar igual desde Lima, desde Ayacucho o la región central.

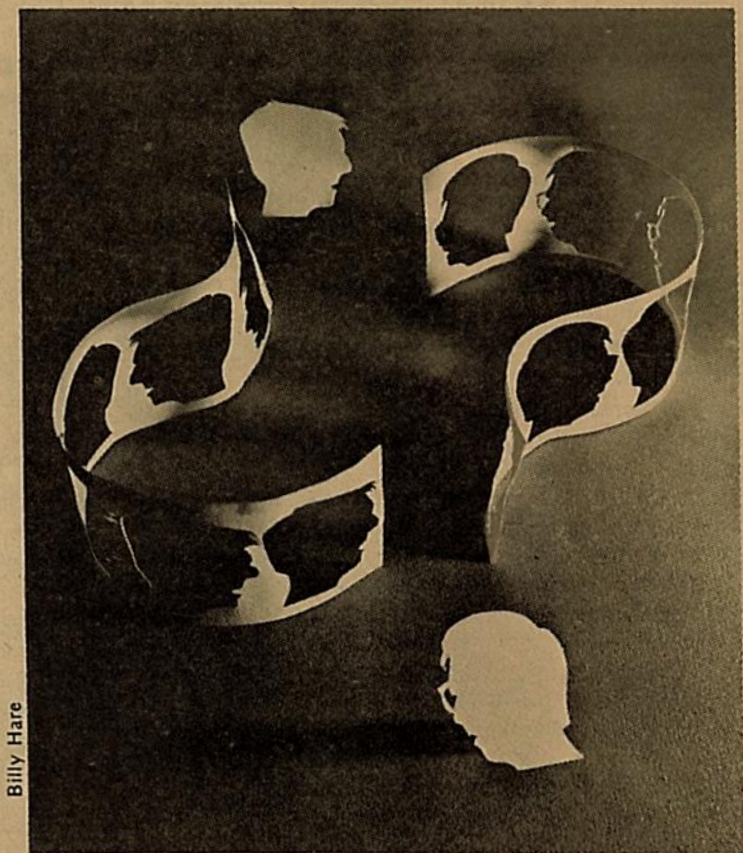
No se tome todo esto como una crítica por alguien —insisto— que se imagina por encima. Todo lo contrario. Es en parte una autobiografía. Terminó evitando ponerme como ejemplo de cualquier cosa. Lo cierto es que, como en otros sitios, hemos sido una intelectualidad muy numerosa, pero a la vez poco creativa. Incapaces de dar a nuestro propio país la posibilidad de un marxismo nuevo. Intelectuales y políticos ignoran el pasado, la historia, lo que han sido. Demasiado modernos. Incapaces de elaborar un proyecto. Todos son mis amigos. Insisto que mientras en muchos otros países latinoamericanos el socialismo ha sido destruido, aquí sigue vigente. Todavía. A pesar de estar arrinconado. La izquierda se divide. La mayoría, en estos momentos, parece rechazarse. Pero también está esa minoría que se radicaliza. Hay una posibilidad de izquierda en todo esto, pero debe tomar forma.

Muchas gracias a todos los amigos y desde luego, sobre todo, a quienes discrepan conmigo. Siempre mi estilo agresivo pero que no anula el cariño y el agradecimiento con todos ustedes, más aún con quienes más he discutido. Discrepar es otra manera de aproximarnos. Y, desde luego, cuando acudieron a ayudarme no les interesó saber qué posición tenía en la cultura o en la política.

Un abrazo. ¡Qué buenos amigos!

Alberto Flores Galindo

RAZONES DE UNA APARENTE SINRAZON



Billy Hare

¿Por qué se precipitó desde las alturas Vargas Llosa? Por los informales. ¿Por qué se disparó Fujimori? Por los informales. ¿Cuál es la estrategia de MVLI para la segunda vuelta? Arrebatarle a Fujimori lo que creyó le pertenecía: los informales. Sobre formales e informales; sobre empresarios grandes y pequeños, ricos y pobres, blancos, pardos y amarillos; sobre lo que separa a unos y otros —que algunos creyeron intercambiables en el plano indiferente del mercado—; sobre las diferentes cosas que no vieron la izquierda y la derecha; y sobre las contradicciones —y tribulaciones— que afligen al empresariado que se supone está con el FREDEMO, tratan las páginas que siguen, que traen como colofón las lúcidas reflexiones sobre el Perú del Dr. Antonio Cornejo Polar, expresadas en una entrevista que nos concediera en enero de este año.

EL PROYECTO NEOLIBERAL: LA OPORTUNIDAD PERDIDA

Manuel Córdova

El 8 de abril la realidad fue severa con la fértil imaginación del candidato-escritor. Un advenedizo, ingeniero y nisei para más señas, le disputaba palmo a palmo el primer lugar, a él, político por obligación moral que había venido a iluminar el oscuro futuro y las confusas mentes de los peruanos. Pasado el mediodía había tomado ya la gran decisión. La fiesta había terminado.

Fue entonces el momento de los balances, las recriminaciones y los bulliciosos desagrazos barranquinos. Para unos, el error del FREDEMO había consistido en representar sólo a los grandes empresarios, olvidando el Perú informal que era el sustento del bloque social al que aspiraba: el FREDEMO hubiera ganado, en otras palabras, de no haberse parecido al FREDEMO. La cuadratura del círculo. Otros, políticos de profesión, pensaron en la imprudencia de hablar del shock, de los despidos y del fin de la gratuidad de la enseñanza, quejándose del maltrato a los partidos frentistas. Los últimos, en fin, defendían el plan de gobierno —en rigor, del escritor y su entorno—, pero reconocían haber descuidado sus propuestas positivas. El lunes 16 terminó la angustiosa espera: el candidato presidencial guardaba su renuncia y aceptaba el trago amargo de la segunda vuelta; pero nadie le tocaría el programa ni la familia. Alvarito se salvó.

Hace sólo unos meses nada hacía presagiar un final tan deslucido para la cruzada liberal, y los alineamientos de opinión parecían atenazados entre el discurso de la nueva derecha y el vacío. El empuje cohesionador de la campaña antiestatista lanzada desde 1987 y el movimiento de constitución de los

grandes grupos de poder y sus formaciones políticas dejaban la impresión de esta década como el espejo invertido de aquellos años 70 donde el turno le había tocado, más bien, al movimiento popular y la izquierda. Sin embargo, ambos llegaron a su fin en medio de la transacción, como si fuera estructural al país evitar los mandatos claros. Que Vargas Llosa hubiera rondado en torno a un 45% nacional indica, empero, que los resultados de abril pudieron ser otros. ¿Por qué no fue así?

LA DECISION DE LOS INDECISOS

Existe una primera constatación que hoy resulta bastante obvia: la proximidad de la derecha a un triunfo sin atenuantes se había construido congregando a una mayoría frágil, que podía emigrar si se clausuraba el vacío de opciones que taponaba sus desplazamientos. Así ocurrió en marzo, y es cierto que la campaña aprista y la desvergonzada exhibición de los ávidos candidatos fredemistas al Parlamento apuraron este proceso, pero su origen no era otro que la inconsistencia del crecimiento electoral del Frente.

Esto puede rastrearse analizando un rasgo que fue peculiar a estas elecciones. Resulta difícil leer la campaña presidencial como una sucesiva tensión entre las intenciones de voto por Vargas Llosa y las de sus adversarios. Los alineamientos electorales mostraban más bien la existencia de un amplio espacio de incredulidad que hacía de centro de gravedad alternativo, como si el país fuera forzado a escoger entre el FREDEMO y la abstención. En 1989 la derecha había monopolizado la iniciativa política, y desde antes la iniciativa intelectual. Actuaba prácticamente en cancha libre, cuidándose sólo de las in-

cómodas zancadillas imaginadas desde Palacio, pero logrando, con éxito, permear un sentido común pro liberal frente a la crisis que se beneficiaba del colapso del Estado, del fracaso aprista y de la anticampaña en las que estaban enfrascadas ambas izquierdas. En esas condiciones, la amplia franja de indecisos reflejaba ya una primera decisión, adversa al FREDEMO, y la pregunta pertinente no era tanto por qué avanzaba la derecha sino por qué no avanzaba más.

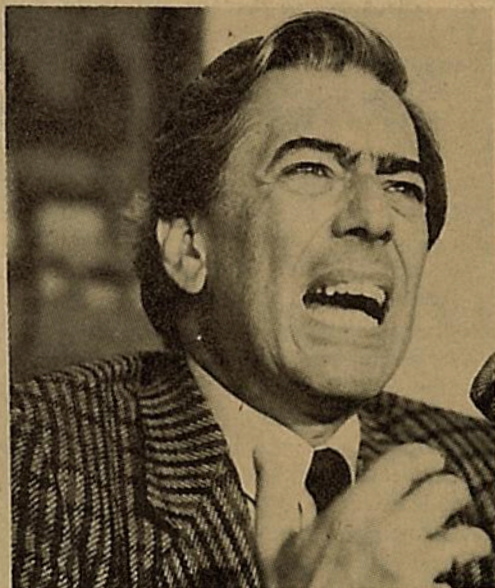
Lo anterior puede ilustrarse observando las reacciones del electorado en una coyuntura desafortunada para el candidato presidencial fredemista: en diciembre del año pasado, luego de sus anuncios en el CADE, baja del 52 al 43.5% de las intenciones de voto en Lima, pero son los indecisos quienes engrosan filas, pasando del 25 al 26.9% (encuestas de IMASEN). Entonces no le faltaba razón a Manuel d'Ornellas cuando señalaba que Vargas Llosa no era superado ni por la suma de potenciales votantes de sus adversarios. Sólo olvidó contar entre éstos a buena parte de los indecisos.

Es pues sólo en marzo, cuando Fujimori entra en escena, que puede hablarse estrictamente del surgimiento de una mayoría electoral contraria a la derecha, la misma que se constituyó menos por convocatoria de los actores políticos que por tanteos desde la

sociedad. Por un momento, fugaz, el APRA pudo imaginarse en la segunda ronda, sólo para descubrir que lo que para ella era un sueño para el país era una pesadilla.

¿Quiénes eran, sin embargo, estos incrédulos impermeables frente a la multimillonaria publicidad fredemista, indiferentes ante el APRA y las izquierdas y que pudieron permitirse finalmente un golpe de mano tan inelégante respecto a pronósticos electorales y análisis sociológicos? Como puede suponerse, se trataba principalmente de electores del mundo popular: en enero, de acuerdo también a encuestas efectuadas por IMASEN, era un 30% en Lima, pero de ellos el 80% se reclutaba en los estratos bajo inferior y bajo superior. Otro dato más: de los que indicaban por quién votaron en las elecciones municipales resultaba que en un 80% lo habían hecho por el APRA y la IU.

Teníamos entonces una topografía electoral que se perfilaba conforme se acercaba hacia los barrios acomodados y de tradicional voto por la derecha, pero se hacía borrosa en el lado del mundo popular, delatando crisis de identidad y de representación. Sin embargo, la franja de indecisos es demasiado heterogénea como para sustentar por sí sola un aluvión electoral de la magnitud del de marzo. Para ser tal debía confluír con un realineamiento electoral que pusiera a prue-



R. Wedel



Carmen Mendoza

ba la consistencia de los agrupamientos previos y catalizara los espacios de desencuentro e incertidumbre latentes entre cada formación política y los votantes que convocaba. La prueba, como hoy sabemos, se llevó un tercio del posible electorado fredemista.

Es cierto que este desplazamiento se originó en las tensiones inmediatas de la confrontación electoral, obedeciendo a una trama compleja donde es difícil ponderar el peso de la campaña de desprestigio aprista, los errores del FREDEMO y el despliegue de un circuito de comunicación informal que paralelamente iba homogenizando una opinión pública popular. Pero es igualmente cierto que todo ello pudo ocurrir con una sola condición: que el discurso neoliberal lo permitiera; esto es, que incubara el desencuentro con ese tercio que lo despobló.

¿UN ESPACIO "PERDIDO"?

El Perú de la última década estuvo entrecruzado por una persistente crisis que, como lo ha señalado Sinesio López, debilitó su conformación clasista y ensanchó la sociedad de masas, ahondando las distancias entre el Estado y los partidos con el país real. Entre esas brechas, imperceptiblemente para políticos y analistas, se abrió paso la candidatura fujimorista, pero lo hizo porque el clima de opinión popular pudo reconocerse en su imagen y en su mensaje. En los indecisos se concentraba el descrédito del sistema político tradicional; en la opción de centro los reflejos antipolarizantes de una crisis vivida como disgregación; y en las demandas interpeladas por el lema "honradez, trabajo, tecnología", las modificaciones del imaginario colectivo a raíz de la informalización de la economía, el surgimiento de nuevos sujetos sociales y la resignificación de lo popular durante estos años.

Además, si era en el electorado de los estratos más bajos donde se reclutaba gran parte de los indecisos, las expectativas en una opción de centro se abultaban también ahí.

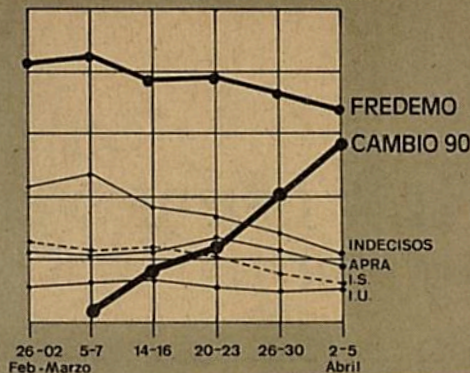
La encuesta de enero de 1990 ya mencionada permite acercarnos a uno de los indicadores de este ánimo. Un primer dato: indagando sobre la autopercepción del electorado en una escala que iba de "muy a la izquierda" a "muy a la derecha", el porcentaje

de no respuesta había ascendido, desde mayo de 1989, del 8.1 al 20. Pero si la autoclificación en el centro alcanzaba globalmente el 36.5%, en el estrato popular bajo crecía al 38.4%, y en el bajo superior al 37.8%. Es cierto, entonces, que se restringía el mapa político, pero no que se escindía en dos. El discurso vargasllosista estaba en tensión incluso con el promedio de la registrada como clase media superior y clase alta, desbordándolo por la derecha. La negativa al acuerdo nacional y el estilo jacobino sólo empalmaban con un ánimo marginal en la sociedad, perfectamente identificable con aquella masa social pituca y soberbia que se reconocía incluso desde un código racista con la gran cruzada contra el apro-comunismo.

Pero existe otra razón para pensar que la derecha ensanchaba su influencia electoral aprovechando que la ausencia de alternativa impedía que surgiesen movimientos fluidos de opinión. Una de las demandas que invadió el mundo popular con la crisis de los 80 fue la de una modernidad en la que tuvieran cabida tanto el emergente Perú informal como las capas de asalariados que debían defender a la vez sus ingresos y su empleo. Pero, como acertadamente ha sido señalado, se trataba de una modernidad distinta y a la larga enfrentada con la modernidad europeizante, monopolista y de connotaciones oligárquicas enarbolada por la derecha fredemista. Para Vargas Llosa ella siempre fue un paradigma extranjero, equivalente sin más al reinado de la libre iniciativa y el mercado y reducida, como programa, a las medidas del shock —después de todo, el orden perfecto del mercado no requiere estrategias de desarrollo de largo plazo—. El FREDEMO, entonces, no "perdió" el espacio de los informales: nació fuera de él y optó en su contra.

Ocurrió pues que las apelaciones modernizantes y populares aparecieron escindidas en la escena electoral, hasta reencontrarse con Cambio 90. La derecha liberal no podía articular las demandas del progreso desde una matriz popular, pero a su vez las izquierdas permanecían atrapadas en las imágenes del pasado, leyendo lo popular desde un código clasista-corporativo o desde uno populista. El resto es historia conocida: recurriendo a un sistema informal de comunicación, reha-

El tsunami Fujimori en Marzo



ciendo solidaridades e identidades disgregadas o simplemente no representadas en la escena electoral y siguiendo el mapa de los circuitos mercantiles del Perú —piénsese, por ejemplo, en el éxito de Fujimori en Junín— se reveló al final el rostro de un país obviado por todos.

EL AGOTAMIENTO PREMATURO

La derecha liberal armó un discurso renovado y logró restablecer una presencia consistente en la política nacional, pero los resultados del 8 de abril permiten evaluar cuánto tenía de orgánico este proceso y cuánto de superficial. Por lo visto, no se debió a simples circunstancias azarosas que perdiera un tercio de sus posibles electores; lo azaroso había sido, por el contrario, que los congregara, en ausencia de otra candidatura; que cuestionara el sistema político tradicional, convocara a la unidad nacional y permitiera el encuentro de la modernidad con lo popular. Puede ser que el masivo desplazamiento de marzo siguiera caminos sinuosos y hasta prefiriera a un candidato gris, culpado de carecer de programa y aspirante más bien a senador; pero nadie podrá achacar al elector la responsabilidad de ello, o el no haber resuelto con buen sentido los confusos dilemas que se le presentaron.

Al hacerlo, por lo demás, no ponía de manifiesto un ánimo volátil y pasajero —eso del “voto emocional” que hizo tanta fortuna como consuelo de algunos perdedores—, sino que se correspondió con tendencias más profundas de la sociedad peruana, que a última hora sancionaron un voto mayoritario a esta

suerte de reprivatización del poder con tantas reminiscencias oligárquicas.

De ahí que el revés de la derecha no puede contabilizarse sólo con la estadística electoral. Con él no sólo se hizo inviable el mandato que Vargas Llosa esperaba para legitimar la confrontación transnacionalizante y liberal contra el Perú popular y mestizo que emergió en estas décadas —amarrándolo en todo caso a un gobierno de compromiso en la poco probable eventualidad de una segunda vuelta exitosa—, sino que se fracturó también el proceso de constitución de una nueva derecha que parecía lineal poco tiempo atrás. Los síntomas de su agotamiento pueden leerse desde diciembre pasado, y ellos apuntan, con mayor razón hoy, a la clausura del ciclo del FREDEMO, el aislamiento de sus núcleos liberales recalcitrantes circunstancialmente hegemónicos, la autonomización de los viejos partidos del Frente y el restablecimiento del protagonismo mercantilista de los gremios empresariales.

Un editorial del diario **Expresso** sostuvo que si Fujimori había sido portador de una reforma intelectual del mundo informal, a Vargas Llosa le cabía el mérito de haberlo sido para el resto de la sociedad y las clases altas del país. El incomprendido sacrificio del candidato-novelistas no parece haber dado para tanto. La gran cruzada de la revolución liberal olvidó que el primer precepto para sus protagonistas era entender y entenderse con el Perú.

Aunque la lección no sólo valga para la derecha.

EMPRESARIOS: ¿UN RESPIRO LLAMADO FUJIMORI?

Manuel Castillo Ochoa*

Un interrogante cruzaba la mente de los que venían observando al empresariado peruano en la reciente campaña para las elecciones presidenciales. Nuevamente los empresarios se encontraban en medio de un camino contrapuesto que en muchas de sus expresiones ha sido el dilema fundamental de su formación histórica. Apoyaban a un candidato, Mario Vargas Llosa, que propugna un programa

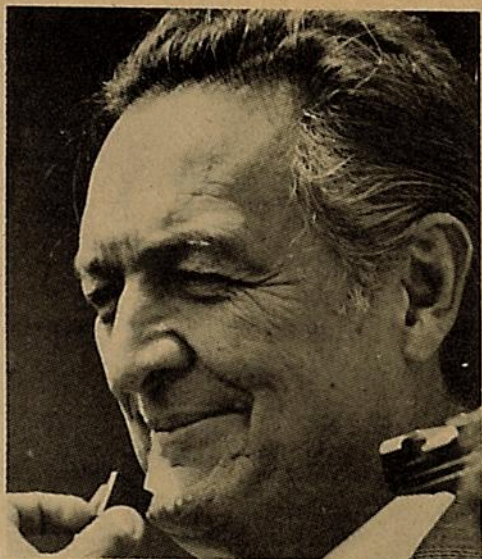
neoliberal que en lo central de sus planteamientos económicos —reducción de aranceles, liberalización de importaciones, etc.— terminaba enfrentado con las clásicas medidas proteccionistas para el mercado interno, privilegiado espacio de la actividad empresarial nacional. ¿Se estaban suicidando, tal como le recordó un político de izquierda a Vega Llona en un programa de televisión? ¿Era nuevamente un desgarramiento entre el principio económico y la vocación política? Recordemos la historia con el fin de esclarecer el interrogante.

Ciertamente, la historia parecía volver a

* Máster en Sociología. Estudios de doctorado en México. Ha escrito varios ensayos sobre empresariado y conducta política. Investigador de DESCO.



Para los empresarios la historia parecía volver a repetirse.



Con Ulloa los empresarios pasaron rápidamente del encanto al desencanto.

repetirse. Cuando en 1980 accedió al gobierno la coalición accio-pepecista, el empresario la apoyó mayoritariamente. Se sentían genuinamente representados y claramente identificados con un gobierno que a todas luces parecía la mejor carta de presentación de las fuerzas privadas empresariales del país. La dictadura militarista estatista, sobre todo en su primera fase —la de Velasco— y sus veleidades intervencionistas, debían quedar definitivamente canceladas en la historia. En ese momento, 1980, el manifiesto apoyo de los empresarios hacía presagiar que el Perú se encontraba a las puertas de su lanzamiento a la conquista del mercado exterior y hacia la conversión peruana en una gran plataforma de inversiones multinacionales. Después de todo, la relativa estabilidad económica de los años 79 y 80, asentada precisamente en el modelo de exportación neoliberal impuesto por Morales Bermúdez (combinación de exportaciones tradicionales y no tradicionales con medidas de políticas económicas aperturistas) había dado jugosos resultados.

Sin embargo, el inicio de la gestión gubernamental del accio-pepecismo —y, para decirlo en términos de la época, el tránsito del equipo “Cosmos” (Silva Ruete-Moreyra) al equipo “Dynamo” (Ulloa)— fue todo lo contrario de lo esperado. Empezó con la famosa liberalización de importaciones, continuó

con la reducción de las tasas arancelarias y concluyó en la crítica reducción del mercado interno y las conocidas tasas negativas de crecimiento nacional.

El pase del encanto al desencanto fue tan rápido y sorpresivo en el empresariado nacional como brusca y drástica la imposición neoliberal que llevó a cabo Ulloa y su equipo (“Dynamo”). Nadie se lo esperaba, y lentamente los empresarios fueron cambiando la dirección de su mirada.

Después vendría el juego al centro y el retorno pendular hacia el mercado interno en la figura de un populismo renovado encarnado por el joven Alan García Pérez. Esta es historia reciente y todos la conocemos. La relación entre Alan García y los empresarios no fue tan cercana en un inicio. Obviamente hubo desencuentros, como el control de precios, el congelamiento de los certificados de divisas, etc. Pero después de los primeros tanteos la alianza parecía empezar a caminar; tanto es así que en su edición de mayo de 1987 **Presencia**, órgano de expresión de la Confederación de Empresarios Privados (CONFIEP), llamaba a invertir en el Perú. Pero la historia tuvo un vuelco inesperado.

Si bien esta historia comenzó con las reuniones entre el gobierno y los “doce apóstoles”, con los intentos de la concertación empresarial y los llamados a la inversión, esta alianza en ciernes se quebraría totalmente en la famosa ruptura y enfrentamiento con el gobierno aprista a partir de la estatización de la banca. Al final concluyó la relación entre el gobierno y los empresarios con un régimen aislado de las fuerzas empresariales y ya sin ninguna capacidad ni fuerza para volver a rehacer los puentes de convocatoria política que había tenido en un inicio.

Y, ahora, Mario Vargas Llosa. El liberalismo accio-pepecista de los 80 terminaba siendo el precursor de lo que vendría en la década del 90. Sólo que esta vez el liberalismo venía renovado. Una nueva generación, nuevas caras, nuevos planteamientos que dan “solidez” a los argumentos liberales. Un nuevo entorno, pero sobre todo una nueva dirección, con la capacidad y legitimidad suficientes para subsumir y ordenar a los jefes tradicionales. Mario Vargas Llosa, el nuevo líder. Los problemas vendrían después, en plena



¿Un respiro para los empresarios?

campaña, cuando los empresarios se dieron cuenta de que había que pasar del liberalismo puro al liberalismo realmente existente, o... pragmático. (Para el caso, léase el artículo de Humberto Campodónico.)

Pero la historia tiene caminos impensados. El acontecimiento político que produjo Fujimori puede provocar nuevos realineamientos en el frente empresarial (después de todo el FREDEMO es más una coalición de intereses que un fusiónado frente de la derecha peruana); algo así como un respiro, tan necesario entre los empresarios, sobre todo por una campaña que había acabado polarizando los planteamientos entre liberales externalistas y arrinconados defensores del mercado interno. Y ello en el propio frente de la derecha.

Es que, se debe asumir, está todavía fresco en la memoria lo ocurrido bajo el gobierno accio-pepecista, en los inicios de la década del 80. Tal experiencia habría dejado una

enseñanza para la mentalidad empresarial peruana: hacer a un lado cualquier intento que busque reducir drásticamente el mercado interno, más aún en tiempos de crisis. Idea que queda graficada en un reciente comunicado de la Confederación Nacional de Comerciantes (CONACO), donde se afirma: "Hoy ciertos teóricos del liberalismo pretenden revivir su aplicación en el Perú convulsionado gravemente por el terrorismo, deterioro del poder adquisitivo, el desempleo, el hambre... Estos factores deben hacernos meditar seriamente sobre la inconveniencia de volver a repetir experiencias negativas en el Perú." Palabras que no desdicen lo recientemente afirmado por F. Belaúnde cuando planteaba que el FREDEMO debería repensar su programa liberal.

Pero queda todavía el aspecto político. Las revistas gremiales —tanto la de la Sociedad Nacional de Industrias como la de la Asociación de Exportadores— apoyaban las candidaturas de Vargas Llosa. Los principales voceros empresariales testimoniaron este apoyo. Asimismo, puede verse en las listas del FREDEMO, como de otras agrupaciones políticas de la derecha, la participación de conocidos empresarios apoyando a Vargas Llosa. ¿Cómo explicar esta contradicción?

Una respuesta detenida requerirá de estudios colectivos que vayan más allá de este artículo. Sin embargo, se puede adelantar que en la segunda vuelta, ahora ya claramente definidos los contendores, el empresariado en su conjunto se encontrará en medio de un dilema. Entre un principio de extracción que lo coloca en el centro del bloque de derecha capitaneado por Vargas Llosa, y una racionalidad pragmática que más allá de la extracción social lo acerca a la cruda realidad del "businessman".

Tres opciones puede tener para salvar ese dilema. La primera de ellas, transitar los caminos neoliberales en una fuga hacia adelante que incluye asumir los costos de la modernidad. La segunda, retomando las palabras de Belaúnde, incidir en que Vargas Llosa pragmatice su programa liberal, teniendo en cuenta la crisis, el mercado interno y los costos sociales. Y la tercera... ¿un acercamiento a Fujimori? Las respuestas se podrán conocer en brevísimo tiempo. ■

FREDEMO: TAMPOCO RECIBE MANDATO CLARO DE LOS EMPRESARIOS

Humberto Campodónico

En sucesivas oportunidades, los "teóricos" del liberalismo dijeron que había una nueva mentalidad en los empresarios nacionales. Se argumentaba que se había producido una transformación en ellos y que ahora estaban dispuestos a someterse a las leyes del mercado, a dejar de lado las exoneraciones tributarias y arancelarias —privilegios mercantilistas en el argot liberal— e, incluso, a competir internacionalmente con otros productores (es decir, a permitir la reducción de aranceles para la penetración de mercancías extranjeras).

Se afirmaba que todos estaban de acuerdo con "el gran cambio"; en el peor de los casos, el problema era "graduar la velocidad del cambio" para conseguir la aceptación del programa liberal.

Parece que la transformación no eran tan cierta, a la luz de lo sucedido en las últimas semanas. Presentamos a nuestros lectores algunos elementos de las desavenencias que entre los empresarios ha provocado el programa liberal.

AL PRINCIPIO, COINCIDENCIAS...

Inicialmente parecía que no existían problemas de fondo, y que la gran mayoría de empresarios¹ estaba agrupada detrás del

¹ Sería injusto, sin embargo, no mencionar la corriente empresarial reagrupada en el IDIDEN, con un concepto globalmente opuesto a las ideas liberales, uno de cuyos representantes es Gian Flavio Gerbolini. Parecía, empero, que sus planteamientos representaban a un sector minoritario, lo que no comprometía el apoyo masivo de los empresarios a Mario Vargas Llosa y al FREDEMO.

FREDEMO, particularmente detrás de Mario Vargas Llosa.

Los puntos principales de coincidencia giraban alrededor de dos temas. El primero se refiere a la reducción del rol del Estado en la actividad económica. Es ampliamente conocida la tesis que atribuye al Estado ser el

— Un momento, yo no dije lo del shock. (Lo cierto es que sus propuestas, sobre todo a raíz del discurso del CADE, provocaron inquietud entre los industriales.)



César Cox

causante de todos los males del Perú, particularmente desde 1968 (ver *Quehacer* No. 58). Así, la venta de empresas públicas "ineficientes" al sector privado, la racionalización administrativa (aceleración de trámites), de la mano con la desburocratización (despido de empleados públicos), encontraba consenso en el sector empresarial. El segundo tiene que ver con la necesidad de proceder a reinsertarse en la "comunidad financiera internacional", dejando de lado el aislamiento, debido a los "enfrentamientos inútiles" con el FMI y los acreedores extranjeros. Objetivo declarado: acceder a nuevos créditos y posibilitar la venida de la inversión extranjera². Si había algunas discrepancias en cuestiones que afectan de manera directa a los empresarios: la rebaja de los aranceles, que permitiría la libre entrada de mercancías extranjeras para competir con los productos de las empresas locales "ineficientes"; la eliminación de las exoneraciones tributarias de

las que se benefician las empresas locales; el establecimiento de un tipo de cambio alto (de paridad) que encarecería las importaciones de insumos, repuestos y bienes de capital necesarias para la industria "dólar-adicta" y dependiente. En lo que respecta a los exportadores, sí había acuerdo en el dólar alto, con mayor razón en lo que respecta al adelanto cambiario, mas no así en la eliminación del CERTEX.

En su esencia, sin embargo, parecía confirmarse la tesis de que los empresarios estaban por "el gran cambio". Salvador Majluf, presidente de la Sociedad Nacional de Industrias, declaraba en diciembre del año pasado: "(...) Es indispensable que Mario Vargas Llosa gane en primera vuelta. De otra manera, el asunto no funciona." (*Caretas*, 11/2/89.)

COMIENZAN LOS PROBLEMAS...

Poco a poco, después de la presentación de Vargas Llosa en el CADE, al conocerse el plan del FREDEMO, las objeciones empresariales comenzaron a generalizarse. Hay que

² No entramos aquí al análisis ni a la demostración de que las cantidades serían mínimas, salvo en el caso del gas de Camisea, para lo que se planteaba la vuelta de la Shell.

El apoyo más claro a MVLI provendría de los grandes grupos económicos. No es casual el creciente protagonismo de Vega Alvear, vinculado al "Grupo Romero".



Jaime Rázuri



J.F. Raffo (también vinculado al "Grupo Romero") puso en marcha una organización paralela a ADEX: la Sociedad Nacional de Exportadores. (Son conocidas las discrepancias de ADEX con una excesiva apertura del mercado como la que preconizan los asesores de VLL.)

aclarar, en primer término, que lo que se presentó como el plan del FREDEMO fue, en realidad, el plan de "Libertad" y de los sectores más cercanos a Vargas Llosa: Luis Bustamante ("Libertad") era el jefe de Plan de Gobierno, bien secundado por el SODE: Raúl Salazar, Manuel Moreyra, Javier Silva Ruete, y algunos "independientes", entre otros, Felipe Ortiz de Zevallos.

Aquí se inserta el famoso programa de shock: llevar todos los precios de la economía a sus niveles reales, es decir, el "desembalse"; reducción del déficit fiscal a cero de inmediato, cerrando la emisión monetaria; tipo de cambio único, llevando el dólar bruscamente a sus niveles de paridad, con permanencia en el tiempo, así como el establecimiento de adelantos cambiarios (dólar por encima de la paridad) con el fin de otorgarle rentabilidad sostenida al sector exportador. El shock llevaba implícita una recesión de por lo menos dos a tres años antes de comenzar a crecer en el cuarto año, como lo dijo el propio Vargas Llosa en el CADE.

El rechazo de los empresarios y exportadores a la "apertura externa", así como a la recesión prolongada del mercado interno, comenzó a manifestarse desde febrero-marzo.

Es aquí que hay que situar la polémica entre Gastón Benza Pflucker (presidente de ADEX) y Manuel Moreyra sobre la eliminación del CERTEX en un programa de TV (a lo cual se oponía el primero). También la agria discusión entre dos miembros de "Libertad", Ricardo Vega Llona y Federico Salazar, sobre "quiénes son los liberales", destacando el "anarco-capitalismo" de Salazar versus el "pragmatismo" de Vega Llona.

Los entretelones de estos debates no son muy conocidos. No obstante, los testimonios que hemos recogido dejan entrever que las discrepancias fueron subiendo de tono y comenzó a generalizarse un sentimiento de rechazo al plan de Vargas Llosa. Es aquí que empezaron las comparaciones con la política de Belaúnde en 1980-82 (ver, en esta misma edición, el artículo de Manuel Castillo). Quizá las declaraciones más explícitas provinieron de la CONACO, liderada por Herless Buzzio, quien en repetidas oportunidades se declaró contrario a la repetición del esquema neoliberal de 1980-82.

El descontento era tan grande, se afirma, que los empresarios (SNI, ADEX) estaban listos a moverle el piso a Vargas Llosa una vez ganada la primera vuelta, para que cambie su programa económico. En otros sectores la oposición era mayor, y se dice que algunos empresarios votaron por... Fujimori.

LOS GRUPOS DE PODER ECONOMICO

Si esto es así, queda la pregunta: ¿qué sectores económicos eran susceptibles de beneficiarse con el programa de Vargas Llosa y, por tanto, le otorgaban su apoyo? La pregunta es pertinente, más aún cuando son conocidas las discrepancias existentes entre "Libertad" y Acción Popular y el PPC.

Los exportadores tradicionales son uno de los sectores que no tendría inconveniente en apoyarlo (los mineros, por ejemplo, a quienes interesa un tipo de cambio alto y no utilizan CERTEX). Lo mismo sucede con aquellos sectores que están en la "agroindustria" de exportación (espárragos, langostinos, cochinilla, etc.) y que necesitan una legislación liberal para la tenencia de la tierra, es decir, la posibilidad de compra-venta e

¿Se quedó con los crespos hechos? Ya había hecho los arreglos —se asegura— para la venta del Banco Continental al "Grupo Romero".



hipoteca de la misma por parte de los actuales dueños (en su mayoría parceleros, en la costa). Es justamente el sector exportador el pilar central del modelo económico neoliberal, en coincidencia con el Banco Mundial y el FMI.

También existiría apoyo entre todos aquellos que pudieran comprar las empresas públicas (más aún si se vendían, como en Chile, a precios de regalo). Estamos hablando, en este caso, del gran capital nacional y/o el capital extranjero. En el Plan de Privatización del FREDEMO trabaja arduamente Javier Silva Ruete y se sabe, extraoficialmente, que ya se había llegado a un acuerdo para la venta del Banco Continental al "Grupo Romero".

Aquí es necesario profundizar sobre la "hegemonía" que imperó en el programa del FREDEMO. A nuestro entender, éste reflejó una determinada correlación de fuerzas, la cual se hizo evidente después de la estatización de la banca: el "liberalismo modernizante" le ganó al populismo belaundista y al pragmatismo pepecista, por lo menos en el campo propagandístico. Las ideas y el vocabulario "liberal" se popularizaron, teniendo al diario *Expreso* como su vocero principal. La renuncia de Vargas Llosa, en junio pasado, acentuó el predominio de los "libe-

rales", disponiendo éstos de mayores márgenes de maniobra.

Fueron los grupos de poder económico quienes más rápidamente buscaron adaptarse a esta situación. No por gusto Miguel Vega Alvear, conocido por sus vínculos con el "Grupo Romero", ocupa un lugar de primera importancia en "Libertad" y el FREDEMO. También podemos mencionar aquí la virtual escisión de ADEX que se puso en marcha con la formación de la Sociedad Nacional de Exportadores (con significativo apoyo de los exportadores no tradicionales), liderada por Juan Francisco Raffo.

Tenemos, entonces, que han sido los grupos de poder económico, cuya característica central consiste en estar presentes en varios sectores de la economía (metal-mecánico, pesquero, textil, entre otros, incluido el exportador y el bancario y financiero), los más proclives al apoyo a Vargas Llosa, puesto que son los más capaces de "girar" en el corto plazo de un sector a otro de la economía. Si hay recesión interna, pueden volcar el grueso de sus actividades a la exportación. Y viceversa.

Para los grupos de poder (en todo caso para los más importantes) se trataba, entonces, de comenzar a negociar la eliminación de una serie de privilegios y gollerías "mercantilistas" que el Estado les concede (exo-

neraciones tributarias y arancelarias, crédito barato, etc.), siempre y cuando se les otorgara la legislación adecuada y el tiempo suficiente para poner en marcha las nuevas condiciones de valorización del capital exigidas por la "modernización" de la economía. Es por ahí, a nuestro juicio, que venía el apoyo al programa neoliberal del FREDEMO.

LIBERALISMO: DEL DESEO A LA REALIDAD

Lo expuesto demuestra que la pretendida "nueva mentalidad" del empresariado peruano, su voluntad de desprenderse de los "privilegios mercantilistas", de competir internacionalmente, etc., no pasó de ser una mezcla de buenos deseos ("wishful thinking"), unida a una fuerte dosis de ideología liberalizante. Ni los empresarios de la SNI, ADEX y CONACO, así como tampoco los grandes "grupos de poder económico" estaban dispuestos a ello. En el caso de los primeros,

hubo rechazo generalizado al programa; en el de los segundos, se trataba de negociar "por lo alto" las condiciones de valorización de capital del "modelo modernizante".

El fracaso de Vargas Llosa en resolver la crisis política de la burguesía peruana en su conjunto (que lleva ya más de veinte años), articulándola alrededor de un proyecto global de cambio del patrón de acumulación (neoliberal), revelaría, entonces, una vez más, la incapacidad de aquélla para constituirse en clase dirigente. El proyecto neoliberal no pudo articular en un solo haz a los grupos de poder económico, a los empresarios nacionales, exportadores no tradicionales y comerciantes. Tampoco a un sector considerable de las grandes mayorías nacionales, indispensable para otorgarle "legitimidad popular" al proyecto.

En la derecha, los empresarios siguen siendo los mismos "mercantilistas" de siempre. ■

III CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

María Méndez Gastelumendi ganó el primer premio

● Dando término a su tercera reunión de trabajo celebrada el 17 de abril, el jurado calificador del III Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales convocado por DESCO, integrado por Eduardo Ballón —quien lo presidió—, Max Hernández, Gonzalo Portocarrero y Patricia Ruiz Bravo dio a conocer a los ganadores del mismo. Por unanimidad, decidió otorgar el primer premio al trabajo: "Jóvenes del nuevo Perú profundo: Sombrios horizontes", presentado bajo el seudónimo "Trilce".

Al abrir el sobre correspondiente, el jurado tomó conocimiento de que la autora de dicho trabajo correspondía a María Méndez Gastelumendi.

María Méndez Gastelumendi (Lima, 1956) se graduó en Lingüística en la Universidad Católica en 1979. Ese mismo año, gracias a una beca de la Fundación Rotaria, viajó a Estados Unidos, donde obtuvo una maestría en Comunicaciones (Universidad de Portland, Oregon). Más adelante, en Francia, cursó estudios en el

Instituto de Estudios Políticos de París.

El segundo premio fue otorgado al trabajo: "Juventud de hoy: En la encrucijada", presentado bajo el seudónimo "Androcles". Al abrir el sobre correspondiente, el jurado dio a conocer que el autor es Ricardo Villanueva Valverde.

Los organizadores de este III Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, que este año fue ceñido al tema "Ser joven en el Perú actual", han visto satisfechos sus objetivos por la calidad de los trabajos presentados y el interés que el tema ha suscitado entre los jóvenes investigadores.

De esta forma, pues, este concurso —que se inició en 1987— llegó a su tercera edición con todo éxito, poniendo de manifiesto el interés de DESCO por estimular y difundir la creativa tarea de la investigación en el Perú.

En los próximos meses será editado el ensayo de María Méndez en la serie "Concurso DESCO".

EL FENOMENO FUJIMORI O LA CRISIS DE LAS IDEAS CONVENCIONALES

Fernando Villarán*

El alto porcentaje de votos obtenido por el ingeniero Fujimori y su agrupación política, Cambio 90, que le valieron un casi empate con el FREDEMO, sorprendió a todo el mundo. Luego de este primer impacto vinieron las críticas y autocríticas, las evaluaciones y los análisis, desde dentro y fuera de los partidos y alianzas. Sin embargo, casi todos ellos se han mantenido a un nivel bastante superficial.

Pasado el primer momento de sorpresa y de revisión de los errores propios y ajenos, vino uno segundo de negación y/o menosprecio del fenómeno.

Una de las más importantes lecciones políticas y sociales de los últimos tiempos corre el riesgo de perderse, al menos para la mayoría de los actores del proceso electoral. Se constata una gran resistencia a reconocer errores de fondo, a cuestionar las bases teóricas, a modificar criterios y categorías de análisis. La palabra autocrítica resulta insuficiente para aprehender y sacar las lecciones del fenómeno, ya que ella alude a errores dentro de un mismo marco teórico de referencia. Ahora lo que está en cuestión es precisamente ese marco teórico.

La primera afirmación que quiero hacer es que el problema de fondo que se les pasó

—o que no fue visto— a todos los partidos es la presencia económica, social y ahora política del sector de la micro y pequeña empresa. No quiero discutir aquí cuál denominación es la más adecuada para el sector (microempresa, sector informal, pequeños propietarios, trabajadores independientes), ya que ello nos desviaría del objetivo principal. Con cargo a fundamentar en otra oportunidad, asumiremos la denominación micro y pequeña empresa para dar cuenta del fenómeno.

La segunda afirmación es que los partidos, los políticos y los analistas tradicionales no vieron el fenómeno porque no tenían y no tienen ojos para verlo; que el marco teórico que utilizan es incapaz de percibirlo, y, menos, entenderlo. La teoría convencional resulta obsoleta frente a los problemas actuales del Perú. Y que por lo tanto, si quieren continuar en la arena política con cierta presencia tienen que revisar su marco teórico, sus bases fundacionales. En lugar de negar a Fujimori y lo que él representa, tienen que empezar a negarse a sí mismos. Esa es su única forma de sobrevivir.

El velo teórico —o, en el mejor de los casos, las anteojeras— resulta sumamente grave y profundo si reconocemos que el fenómeno informal o microempresarial es de dimensiones gigantescas para economías como la nuestra, y que era absolutamente imposible no verlo. Nos tropezamos todos los días

* Ingeniero industrial, máster en Economía, profesor de la Universidad del Pacífico, consultor ONUDI, presidente de PEMTEC y CIPDEL.

con él en las calles, en los mercados, compramos sus productos, utilizamos sus servicios, los vemos en las pantallas de televisión y en los diarios; y desde hace algunos años varios intelectuales e investigadores vienen señalando su presencia e importancia.

Revisemos rápidamente algunas cifras que nos permiten medir el fenómeno. La Población Económicamente Activa (PEA) en 1990 se estima en 7'660,000 personas. El Sector Informal Urbano (SIU) representa las siguientes cantidades de personas, según diversos investigadores: Mezzera (49.2% de la PEA): 3'770,000; De Soto (48% de la PEA): 3'670,000; Carbonetto (34% de la PEA de Lima), porcentaje que, llevado a nivel nacional, nos da 2'600,000 personas.

El universo de la micro y pequeña empresa urbana (la mayoría informal) se puede estimar tomando en cuenta los datos del cuadro de la página siguiente.

Por otro lado, los pequeños propietarios y parceleros del campo (el total de la PEA agrícola es 2'665,000) alcanzan por lo menos el 60% de este total (1'600,000 personas).

Por lo tanto, si sumamos a los pequeños

propietarios urbanos con los rurales llegamos a una cifra aproximada de 4'500,000 personas, o sea, el 59% de la PEA total. Porcentaje que debe repetirse al nivel de los electores (aproximadamente 10 millones en total). Ciertamente este sector decide quién nos gobierna y representa.

El resto de la PEA (urbana no pequeña empresa), 2'215,000 personas (29%), está integrado por los empleados, obreros y propietarios privados, los empleados públicos, los profesionales liberales, las fuerzas armadas; es decir, el sector moderno, formal, de grandes empresas e instituciones. Este es el sector que ha recibido todas las atenciones del Estado, de los políticos y del cual nos hablan las teorías convencionales. Minoría que por esas extrañas bondades de la democracia formal ya no determina al presidente y a las cámaras legislativas.

LA IZQUIERDA: LOS SEPULTUREROS SEPULTADOS

El esquema teórico de dos clases sociales planteado por Marx, burguesía y proletariado; la lucha irreconciliable entre ellas; el

Nadie vio lo que estaba detrás del fenómeno Fujimori.

Jaime Rázuri



crecimiento y fortalecimiento del proletariado; la concentración de la propiedad en pocas manos; la inevitable revolución socialista no sirven para explicar el fenómeno que estamos examinando. Esto ciertamente no se modifica con el esquema de tres clases de Mao Tse Tung: burguesía, proletariado y campesinado, o con el reemplazo del concepto proletariado por el de pueblo, o con el reemplazo del concepto de burguesía por el de imperialismo.

Aun con estos añadidos siempre se mantiene la tesis de que el proletariado moderno es la clase dirigente y que el resto del pueblo lo sigue. Esto se sustenta en el supuesto teórico de que los obreros modernos son la clase más dinámica, crecen más rápidamente que el resto de clases, están en contacto y manejan la tecnología más avanzada; que la producción es cada vez más masiva; que aumentan las escalas de producción y que crece el tamaño de las empresas, y, por lo tanto, las concentraciones de obreros modernos.

Todos estos supuestos sobre el proletariado moderno son falsos en los países capitalistas desarrollados, sobre todo a partir del viraje tecnológico de mediados de la década del 70, y son doblemente falsos en los países subdesarrollados como el nuestro.

No hay espacio aquí para fundamentar la primera afirmación; solo mencionaré que Japón, Italia y Taiwán concentran porcentajes muy altos de su fuerza laboral en pequeñas empresas que, colaborando entre ellas y con las grandes, representan el sector más dinámico de esas economías exitosas. En Estados Unidos de Norteamérica se crean anualmente

700,000 nuevas empresas (99% de ellas pequeñas) y en el Brasil esta cifra alcanza las 400,000 empresas anualmente. En todos los países desarrollados las grandes empresas (donde supuestamente está el proletariado moderno, vanguardia de la revolución) pierden importancia no sólo como empleadores sino también como contribuyentes al producto.

Las nuevas industrias como la electrónica, las biotecnologías, los nuevos materiales y las nuevas fuentes de energía, bases de la revolución científico-tecnológica en curso, posibilitan el diseño de nuevas formas de organización industrial, uno de cuyos componentes es la menor escala de producción. Todas estas consideraciones están en la base de la perestroika y de las reformas económicas del mundo socialista. Esta debería ser una razón adicional para revisar las ideas convencionales.

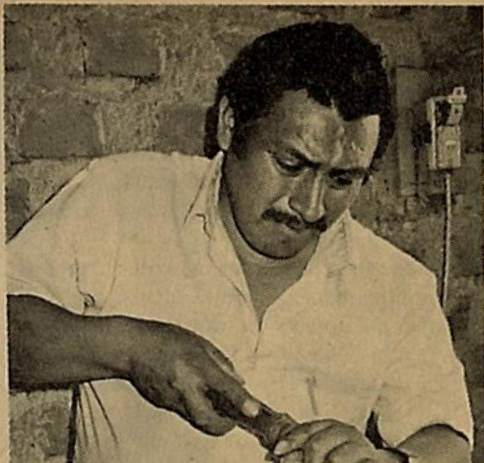
La situación del Perú y de la mayoría de países del Tercer Mundo es tan evidente en este punto (la clase obrera es reducida y su importancia decrece sostenidamente) que para la izquierda fue necesario inventar los conceptos de pueblo y de aliados del proletariado.

¿Cuál es la visión oficial por parte de la izquierda del sector de la micro y pequeña empresa? Pues que son pequeña burguesía y que les corresponde seguir al proletariado en la revolución socialista. En todo caso esta es la tarea de los partidos de izquierda: ganarlos a la revolución, ponerlos a la cola de los obreros, combatir sus vacilaciones e inconsecuencias, desechar sus aspiraciones burgue-

Micro y pequeña empresa urbana

Sector	PEA	%	Empresas	%	Tamaño
Industria	560,000	20	165,000	14	3.4
Comercio	1'480,000	53	740,000	61	2.0
Servicios	740,000	27	296,000	25	2.5
Total	2'780,000	100	1'201,000	100	2.3

Cifras estimadas por el autor con base en diversas investigaciones. Debe decirse que son conservadoras, ya que muchas de las micro y pequeñas empresas son formales, así que las cifras podrían ser mayores a las estimadas para el SIU.



¿Qué son? ¿Pequeños burgueses; trabajadores? Esquizofrenia de la izquierda frente a ese sector.

sas y evitar que se alíen con los grandes propietarios.

Es la esquizofrenia total: los quiere en tanto parte de las mayorías nacionales, en tanto pobladores de barriadas, miembros de organizaciones populares, masa de votantes, acompañantes de marchas y mítines, pero los odia en tanto propietarios, capitalistas explotadores de familiares y obreros, aspirantes a burgueses. Por supuesto que esta visión y esta actitud es perfectamente transparente y, por lo tanto, este sector les es ajeno.

Con un componente adicional muy importante: la actitud que tienen los cristianos de izquierda y que al margen de su propia interpretación llega a los sectores populares como un mensaje de "culto a la pobreza". No sé cómo lo tomen otros grupos o clases sociales, pero el sector de la micro y pequeña empresa es radicalmente hostil a esta propuesta; ellos están tratando de salir de la pobreza por todos los medios posibles y no van a permitir un freno ideológico, interno, metido en sus cabezas.

Marx decía que los sepultureros del capitalismo, los obreros, eran creados cada vez en mayor número por el propio capitalismo, y por otro lado los defensores y beneficiarios del sistema eran cada vez menos (concentración de capitales); entonces resultaba inevitable que la mayoría sepultara al sistema. Si nos atenemos a esta lógica estrictamente

marxista los sepultureros del "sistema peruano" (¿quién se atrevió a decir qué cosa es? ; ¿será el capitalismo mercantilista?) van a ser claramente los micro y pequeños empresarios, y si la izquierda no cambia su visión y actitud hacia ellos va a terminar sepultada junto con sus "enemigos de clase".

EL FREDEMO: UN DESENCUENTRO PROFUNDO, NO CIRCUNSTANCIAL

A pesar de contar con el apoyo inicial de Hernando de Soto y no obstante integrar la preocupación por el sector informal en su discurso oficial, el FREDEMO no fue capaz de representar y convocar a este sector.

El marco teórico aquí es la existencia de dos sectores: el privado y el estatal. El primero es bueno; el segundo, malo. Dentro del sector privado están todos los que no son del sector estatal y todos tienen los mismos intereses. Por esta razón, bastaba incorporar a unos cuantos grandes empresarios dentro de las listas parlamentarias para asegurar el voto de todo el sector privado, es decir, también el de los micro y pequeños empresarios.

No vieron —es decir, no tuvieron ojos teóricos para ver— las relaciones familiares al interior de estas empresas, los lazos de solidaridad, las expresiones culturales y étnicas que las diferencian profundamente de las grandes empresas. Por lo tanto, no se les puede dar un mismo tratamiento y un mismo mensaje. Han supuesto que estas empresas importan tecnología y no la modifican; que tienen la misma racionalidad que las grandes; que influyen mediante la propaganda masiva en los consumidores; que no tienen vínculos con otras organizaciones de la sociedad civil, llámese municipios, clubes de madres, cooperativas, tejiendo redes sociales complejas. Todo ello mostraba un desconocimiento del sector y sustentaba la incapacidad para acercarse a él.

La crítica a las empresas mercantilistas fue un verdadero búmeran, ya que era evidente (y la propaganda masiva lo demostró) que muchas de ellas se encontraban al interior del FREDEMO. Esto puso en duda la capacidad de identificar y apoyar a las empresas eficientes y competitivas, paradigmas de las pequeñas empresas. El libre mercado aparecía como algo abstracto y lejano.

Una de las razones para el abandono de la micro y pequeña empresa la podemos encontrar en el excesivo énfasis otorgado a la política macroeconómica de corto plazo. Y no es que no sea prioritario acabar con la inflación, sino que se constata una falta de capacidad y creatividad para incorporar en las preocupaciones de corto plazo las complejidades de la economía peruana, así como las tareas de mediano y largo plazo. Ha funcionado una hipoteca y complacencia con los modelos y las recetas convencionales, generalmente venidas del exterior.

Pero quizá el problema teórico más importante sea la incomprensión de la principal bandera del FREDEMO, o por lo menos de su candidato: la modernidad. Se postulaba que el libre mercado nos aseguraría el crecimiento y el bienestar, cuando en realidad el mercado no es sino un medio para ello. La fuerza motriz detrás del crecimiento, condición de la modernidad, es la tecnología, es el dinamismo tecnológico endógeno que caracteriza a las economías desarrolladas. Esto ya lo dijo hace varias décadas Schumpeter, y felizmente sus tesis están calando en amplios sectores de la población.

Es principalmente el uso apropiado de la tecnología externa disponible, y sobre todo la generación de innovaciones tecnológicas nacionales, lo que permitirá el incremento y diversificación de la producción (único contenido posible de la libertad de elegir), de dar empleo, de ser eficientes y poder competir en los mercados internacionales.

La modernidad del FREDEMO aparecía, entonces, como una modernidad frívola, superficial. La mayoría de pequeños empresarios ya están actuando en mercados relativamente competitivos, y eso no les ayuda mucho a cambiar su situación; ellos saben que sólo con mejores máquinas y equipos, superiores procesos y métodos de producción, mayor capacitación, es decir, mejor tecnología, podrán cambiar radicalmente su situación.

Esta definición de una modernidad real nos plantea también una revisión del papel del Estado. Todos estamos de acuerdo en que este Estado burocrático, ineficiente y corrompido tiene que cambiar, pero la propuesta del FREDEMO lindaba con su desa-

parición (esta es la tesis de los ultraliberales). El Estado debe convertirse en un instrumento de promoción del desarrollo, de apoyo a los empresarios innovadores, que son la fuerza motriz detrás del crecimiento, y también encargarse de repartir adecuadamente esta torta en permanente crecimiento (¡la primera preocupación del Estado es hacer crecer la torta!).

Estados Unidos no sería el mismo país sin el Consejo Nacional de Ciencias, que gasta millones de dólares en investigación tecnológica; sin la NASA; sin los centros de investigación de las universidades financiados por el Estado y las FF.AA. Japón no sería lo mismo sin el MITI (Ministerio de Industria y Comercio) que priorizó y apoyó actividades tecnológicamente estratégicas. Corea del Sur no sería lo mismo sin la alianza estrecha entre el Estado y los grupos económicos modernos del país. Francia y España no serían lo mismo si el Estado no hubiera planeado, gestionado y financiado procesos de reconversión industrial para ser más competitivos a nivel internacional.

De lo que se trata no es de eliminar o minimizar al Estado, sino de convertirlo en un Estado eficiente, promotor del desarrollo tecnológico nacional. Por tanto, la alianza clave para salir del subdesarrollo es entre el Estado, formado por técnicos honestos y capaces, y los empresarios innovadores y competitivos. Se trata de acabar con la alianza del Estado corrupto con los empresarios mercantilistas e ineficientes.

EL APRA: SIN IDEAS

Es difícil evaluar críticamente las ideas del APRA en relación con el sector de la micro y pequeña empresa, y mucho más difícil resulta llegar a su marco teórico. Y es que lo que ha primado en los últimos años es el oportunismo puro, es decir, asumir cualquier idea o planteamiento si es que daba popularidad o algún beneficio personal.

Sería conveniente que un grupo de apristas jóvenes realice una investigación que tenga como objetivo responderse a la pregunta: ¿por qué el partido más antiguo del país se ha convertido en una fábrica de mediocres y refugio de inmorales (con el perdón de las excepciones que estoy seguro existen)?

CAMBIO 90: RIESGOS

Si bien este movimiento no presentó un programa completo de apoyo a la micro y pequeña empresa, sí incorporó en sus listas a representantes de las organizaciones gremiales representativas como la FENAPI (Federación Nacional de Asociaciones de Pequeña y Mediana Industria). Esto permitió que las micro y pequeñas empresas se identificaran masivamente con el movimiento.

Sin embargo, la exigencia de un programa nacional de apoyo integral al sector sigue siendo una necesidad, y la principal responsabilidad de plantearlo y llevarlo a cabo recae en Cambio 90. De no hacerlo, este movimiento corre el riesgo de desencadenar una de las peores frustraciones de nuestra historia reciente.

¿VER PASAR LA HISTORIA?

El sector de la micro y pequeña empresa es el más importante a nivel de la economía. Ahora se ha expresado políticamente, y ya nadie lo podrá seguir ignorando. El reto es convertir a este sector en el eje de una nueva estrategia de desarrollo nacional. Existen por lo menos 360,000 micro y pequeñas empresas con capacidad de acumulación, de crecimiento y de arrastre a su entorno económico.

Potenciar y estimular su desarrollo supone un programa de apoyo integral (la promoción de este sector es compleja), que contemple los siguientes aspectos: registro y formalización, financiamiento, asistencia técnica, capacitación, comercialización, exportaciones, abastecimiento de insumos, subcontratación, investigación tecnológica, investigación socioeconómica, promoción de inversiones, información, infraestructura, fortalecimiento y centralización gremial.

Este programa puede tener como ejecutores a los gremios empresariales, las organizaciones no gubernamentales especializadas, el Estado y la cooperación financiera y técnica internacional. (El Banco Mundial, entre otros, ha expresado su interés de apoyar tal programa.)

Pero su éxito va a depender también del resto de la sociedad; de cómo reaccionen las grandes empresas, la CONFIEP, la SNI, los partidos políticos, las instituciones financieras (privadas y estatales), las centrales sindicales, las ONG, las universidades, los profesionales y sus colegios, los gobiernos regionales, los municipios. Todos ellos pueden contemplar cómo pasa la historia a su lado o pueden incorporarse y acelerar este camino de desarrollo por el que el pueblo ya se ha echado a andar. ■



*No vieron,
no tuvieron
ojos para ver.*

¿VOTARON LOS INFORMALES POR FUJIMORI?: UNA REVELADORA ENCUESTA

Eliana Chávez O'Brien*



La mayoría votó por Fujimori.

El resultado de las elecciones del pasado 8 de abril constituye un acontecimiento singular, sorpresivo y asombroso para la mayoría de peruanos y de extranjeros, aun para aquellos que tuvimos acceso a los resultados de las encuestas no publicadas los quince días previos a las elecciones, donde día a día el señor Fujimori crecía en intención de voto.

Luego del asombro pasamos a plantearnos un conjunto de interrogantes vinculados principalmente a los factores que determinaron el triunfo de Cambio 90.

1. ¿Quiénes votaron por Fujimori?

¿Fueron efectivamente los informales quienes optaron por el exrector de la UNA y decidieron los resultados finales?

2. Si es así, ¿qué razones determinaron su elección? ¿Serán acaso los errores cometidos en la campaña por Vargas Llosa, Barrantes, Alva, etc. lo que llevó a importantes sectores de la población a cambiar su decisión? ¿O es el resultado de un proceso distinto, que es necesario explicar?

3. ¿Representa Fujimori los intereses de los informales? ¿Será su movimiento —y su posible gobierno— una alternativa política, económica y social distinta a la de otros gobiernos populistas?

Al intentar dar respuesta a estos interro-

* Investigadora del CEDEP.

gantes nos damos cuenta, una vez más, de lo poco que conocemos sobre las actitudes y percepciones políticas de este sector de la población. La dimensión política y social se ha expresado muchas veces exclusivamente en términos económicos, como si el sector informal fuera sólo un problema económico, sin percatarnos de que constituye más bien una forma de vida que implica procesos de organización social, política y cultural específicos que no son finalmente sino las condiciones generales de la reproducción social en su sentido más amplio.

La informalidad no es el camino a la formalidad, ni su negación; es más bien una forma específica de integración de sectores cada vez más numerosos de la población al actual modelo de desarrollo. Esta vez, por lo tanto, más allá del análisis económico nos interesa investigar la dimensión política, porque ella influirá decididamente en los discursos y las prácticas políticas, así como en las organizaciones e instituciones políticas de nuestro país en el futuro.

Respecto a esta dimensión política nos interesa específicamente tener nuevos elementos para entender los resultados de las elecciones y el rol que para ello jugaron los trabajadores del sector informal urbano.

Para lograr el objetivo planteado, iniciamos nuestro trabajo entrevistando a cien informales: pequeños empresarios, comerciantes y trabajadores independientes en servicios de distintas actividades económicas, seleccionándolos para que de alguna manera respondieran a la estructura y composición del Sector Informal Urbano (SIU) que habíamos observado a través de los estudios realizados en el CEDEP (Proyectos CEDEP-IDRC, 1984 y 1986). Ello no significa, por supuesto, la selección de una muestra representativa del universo de informales; se trató de elegir un grupo de personas con características típicas de los componentes del SIU, como lo podemos observar en los cuadros 1 y 2.

Para dar respuesta a los interrogantes planteados al inicio del documento, las entrevistas giraron en torno a las siguientes preguntas: ¿por quién votó en las elecciones del 8 de abril? ¿Cuándo y por qué decidió su voto? A partir de ellas, y de acuerdo a las

características personales de los entrevistados, se plantearon algunas otras preguntas vinculadas a sus actitudes políticas.

La distribución de las respuestas a la pregunta por quién votó en las elecciones expresa solamente una imagen de la realidad que nos permite sugerir que es probable que un sector importante de la economía informal haya elegido como su candidato al señor Fujimori. Si bien ello todavía nos sorprende, más sorprendentes aún son las respuestas a la

Cuadro 1

Sexo y edad

Edad	Sexo		Total
	Fem.	Mas.	
18-24	6	12	18
25-34	10	20	30
35-44	8	18	26
45-54	3	12	15
55- +	3	8	11
Total	30	70	100

Cuadro 2

Distribución por activ. económica

Ramas de actividad	%
Industria	15
Comercio	60
Servicios	20
Transportes	5
Total	100

Cuadro 3

¿Por quién votó en las elecciones?

	No. de casos
Cambio 90	56
FREDEMO	16
APRA	10
Izquierda Unida	8
Izquierda Socialista	7
Ninguno	3
Total	100

Cuadro 4

¿Por qué votó por Cambio 90?

Razón principal	No. de casos
1. Porque sus dirigentes conocen nuestros problemas	18
2. Porque con ellos estaremos representados	13
3. Porque es gente de trabajo como nosotros	11
4. Porque los otros partidos siempre nos han engañado. "Nunca cumplen lo que prometen"	8
5. Porque sólo en los independientes se puede creer	6
Total	56

pregunta por qué y cuándo decidió votar por el candidato elegido. Refiriéndose a cuándo decidió votar por Cambio 90, la mayoría señalaba que ya en enero o febrero lo habían decidido —“era un tema conversado”, respondían, haciendo referencia a otros comerciantes, a dirigentes de sus organizaciones y vecinos, con los cuales ya habían intercambiado ideas—. Las respuestas que se sintetizan en el cuadro 4 nos sugieren las siguientes hipótesis:

PRIMERA HIPOTESIS

Los pequeños propietarios, los comerciantes, ambulantes, trabajadores independientes, transportistas, jardineros, albañiles y to-

dos aquellos que por sus características ocupacionales, experiencias sociales y culturales definimos como informales, decidieron su voto como resultado de un proceso de selección en el que la identificación de sus intereses —y, por lo tanto, su “representatividad”— jugó un papel muy importante.

En relación a los comentarios recibidos en cuanto a la “representatividad”, fue interesante constatar cómo los entrevistados aludían constantemente al movimiento Cambio 90 más que al candidato Fujimori. Señalaban los entrevistados que Cambio 90 era el único movimiento que tenía como candidatos tanto para la presidencia como para el Parlamento, en sus primeros lugares, a pequeños empresarios, comerciantes, taxistas, paisanos y amigos del barrio que, conocedores de sus problemas y aspiraciones, podrían constituirse en los canales adecuados para hacer que sus demandas fuesen escuchadas. Las respuestas de estos ciudadanos parecen indicar que el intercambio de beneficios por apoyo político (estrategia utilizada por estos sectores y por los partidos políticos en las décadas del 60, 70 y 80) ha sido sustituido por una nueva concepción del Estado, según la cual sus problemas de fondo —empleo, acceso al sistema financiero, apoyo tecnológico, comunicación, difusión, etc.— deben ser también resueltos por el Estado. Para ello sus representantes deben promover el desarrollo de un nuevo proyecto, donde la pequeña y microempresa pueda constituir uno de los ejes fundamentales del desarrollo nacional.

El tema de la representatividad, constan-

Los pequeños empresarios están organizados. (En la foto, maestros de talleres de reparación de automóviles de La Victoria.)





Desde enero o febrero, y aun antes, habían decidido su voto.

temente señalado por los entrevistados, es el resultado de su propia experiencia en el quehacer político, que los ha llevado a tomar conciencia de la necesidad y conveniencia de participar en el gobierno para lograr sus propios beneficios.

La necesidad de autorrepresentación que los informales aspiran hallar en Cambio 90 va acompañada de una severa crítica y desencanto hacia los partidos políticos, tanto de derecha como de izquierda.

En el caso de FREDEMO, es claro su rechazo a lo que señalan como el "partido de los ricos", de "los blancos", que sólo se acercan durante la campaña electoral a través de un discurso que trata de vincular los esfuerzos de una iniciativa personal y familiar (la de ellos) por capitalizar su negocio, mejorar sus ingresos, construir su vivienda, etc., a los problemas de banqueros, grandes empresarios, exportadores, etc. Mostrando con ello un total desconocimiento de sus problemas, que van más allá de un proyecto de corto plazo vinculado a la desregulación y desaparición de las trabas legales que impiden su libre funcionamiento, como si éste fuera el origen de sus problemas y el eje de sus preocupaciones.

En el contexto en el que los informales han desarrollado sus actividades, ellos no esperan que el Estado se ocupe solamente en remover obstáculos para el libre ejercicio de

la actividad económica; esperan también, al parecer, un cambio en la organización del Estado que permita se respeten los reclamos individuales y colectivos, se descentralicen las decisiones para que en ellas tengan una mayor participación, donde puedan expresar y defender sus propios proyectos, así como denunciar atropellos. En resumen esperan, como señala Grompone¹, "que se fortalezca la participación política en lugar de apelar a la pobre utopía de un mundo de pequeños propietarios independientes, ocupados en sus asuntos, mientras un gobierno inevitablemente ajeno contempla la sociedad desde las alturas".

Frente a las izquierdas y al APRA, los entrevistados mostraron también decepción: "Las izquierdas no nos representan"; "sólo representan intereses personales de políticos e intelectuales"; "los dirigentes no representan los intereses de sus bases"; "se dividen y no explican por qué esta división"; "nuestros reclamos los entienden más como un favor político que como un derecho adquirido", señalaba un dirigente entrevistado.

En este caso, las respuestas expresan también los desencuentros entre los informales y los partidos de izquierda. Los avances en los procesos de autoafirmación política (que se

¹ GROMPONE, Romeo: "El difícil populismo de derecha", en Quehacer, No. 49. DESCO.

han expresado en la década del 80 en la formación y consolidación de organizaciones gremiales, en el desarrollo de estrategias de sobrevivencia a través de organizaciones como comedores populares, vaso de leche, organizaciones vecinales, etc.), a pesar de haber sido apoyados por grupos vinculados a la izquierda, no lograron ser comprendidos y, menos, incorporados en los programas y propuestas de la izquierda. Para entender este fenómeno creo indispensable recurrir al ensayo de Carlos Franco sobre la "otra modernidad"², donde, haciendo referencia al tema, intenta explicar por qué el sector informal —que él llama la plebe urbana— no construyó hasta el 90 organizaciones políticas propias, sino más bien fue siempre representado, en los últimos años, por partidos políticos de izquierda y el APRA: "... Según nuestra percepción de su situación actual, lo característico de ella y su rasgo nuevo es que por su intermedio se han creado las condiciones para poner en cuestión el principio mismo de su representación por otros. Lo que intuimos entonces es que puede estarse procesando en la plebe urbana el pasaje de la representación delegada a la autorrepresentación política, es decir, a la constitución de un discurso y de organizaciones políticas propias."

Volviendo a las elecciones del 8 de abril y siguiendo el análisis de Franco, el voto de los informales por Cambio 90 podría constituir un paso adelante en la búsqueda de autorrepresentación política. En este caso el voto no sería por un discurso político elaborado, sino más bien por la esperanza de un Estado diferente, a partir de la presencia significativa de representantes de sus propios intereses. Para finalizar, y a partir de sus propias declaraciones, dicha esperanza no significa la seguridad de que con Cambio 90 el futuro será mejor o diferente; mantienen, todavía, un alto grado de incertidumbre sobre su futuro, el de sus empresas y el país, pero expresan que se abre la esperanza de un nuevo estilo de acción política donde no sólo se modifique el plano normativo (modificando y elaborando leyes), sino también

se pueda lograr cambios sustantivos en la organización del Estado.

SEGUNDA HIPOTESIS

El sector informal urbano es un sector heterogéneo, porque en él se desarrollan una diversidad de actividades económicas que van desde aquellas que constituyen estrategias ocupacionales de sobrevivencia hasta las iniciativas empresariales que han logrado acumular e invertir. Esta heterogeneidad en el ámbito económico se expresaría también en el ámbito político, específicamente en el sector comercial, donde los estratos de menores ingresos habrían apoyado mayoritariamente a Cambio 90, y aquellos de mayores ingresos expresaban una preferencia por el FREDEMO.

Esta hipótesis —todavía de carácter exploratorio, porque no tiene un sustento empírico válido— está referida principalmente al sector comercial, y se explica por las siguientes razones.

En primer lugar, por las respuestas de los entrevistados, que en el caso de los ambulantes de menores recursos y los trabajadores de servicios expresaron haber votado por Cambio 90 no sólo por la representatividad de sus candidatos, sino también por el riesgo que significaría una política de choque en el desarrollo de su actividad y en la satisfacción de sus necesidades básicas vinculadas principalmente al rubro de alimentación.

En segundo lugar, y como es posible suponer, este sector de la población no representa al empresariado triunfador que posee las características de conquistador, organizador y negociador establecidas por Weber. De lo que se trata es de un volumen cada vez mayor de trabajadores que se ve obligado a mantener un continuo equilibrio de gastos e ingresos. Lo que desarrollan en realidad son estrategias de subsistencia en las que prima la satisfacción de necesidades básicas, quedando todavía muy lejos la idea de empresa como un proyecto de gran alcance. Sólo pueden llamarse empresarios en la medida que asumen la decisión y tienen la energía y el vigor para intentar vencer los múltiples inconvenientes que se les presentan en el desarrollo de su actividad.

² FRANCO, Carlos: "Exploraciones en otra modernidad: De la migración a la plebe urbana". Mimeo, 1990.

Conforme las entrevistas se realizaban a empresas comerciales más estables (puestos de mercado, quioscos) y que suponían una mayor inversión (venta de carnes, pescado, mariscos), los empresarios diversificaban sus respuestas aludiendo en una mayor proporción a Vargas Llosa como el candidato de su preferencia. Esta selección, que podríamos vincularla a una mayor influencia de los medios de comunicación y a la campaña millonaria del FREDEMO, se explica mejor, a mi parecer, a partir de una decisión en la que sus propios intereses vinculados a su quehacer económico primaron frente al interés colectivo. Como señalaban los comerciantes entrevistados, "sus productos los compran personas con altos ingresos. Si con el FREDEMO vamos tener mayor inversión, ello significa para nosotros mayores ingresos".

Estos datos, que pueden constituir sólo algo casual en las entrevistas, se ven corroborados por los resultados del estudio que sobre actitudes políticas de los informales realizó Mario Tueros³ en el marco del Proyecto sobre Sector Informal Urbano en Lima

³ TUEROS, Mario: "¿Qué piensan de política los informales?", en *Socialismo y Participación*, No. 28. CEDEP, 1984.

Metropolitana desarrollado por el CEDEP en 1984. En él se demuestra que cuanto mejor es la situación económica del microempresario, mayor el nivel de conservadurismo.

TERCERA HIPOTESIS

Se observa en los trabajadores informales un alto nivel de desconfianza frente al sistema político. Dicho nivel de desconfianza es mayor en algunas actividades empresariales (comercio ambulatorio, servicios) que en otras (taxistas).

Para medir el nivel de confianza de los informales hacia la política, del total de entrevistados se seleccionó a cincuenta y se les aplicó una pregunta con tres afirmaciones vinculadas con el papel de los políticos y la función de la política en la sociedad. (Esta pregunta había sido aplicada anteriormente en el estudio del CEDEP sobre informales y analizada en el estudio de Tueros el 84.) A través de la pregunta se intenta obtener algunos datos relacionados con las creencias y actitudes de los trabajadores informales en torno a la corrupción como el móvil de la actividad política y la naturaleza manipuladora de los políticos.

Los resultados se muestran en el cuadro

Fue un voto pensado. Se sintieron directamente representados por "Cambio 90".

Eduardo Rembado



5, y en ellos se observa que en 1990 ha aumentado el nivel de desconfianza de los informales frente a la política, desconfianza que ya era evidente en el 85.

La imagen de la política que tiene el informal manifiesta un claro rechazo al sistema político y probablemente también a los partidos políticos, siendo éste un factor adicional para explicar por qué apoyaron a Fujimori, un candidato independiente, frente al resto de candidatos comprometidos y/o representantes de partidos políticos tradicionales.

La actitud política moderada es otra de las características de los trabajadores informales que es necesario tener en cuenta para comprender los resultados de las elecciones. De acuerdo a las conclusiones del estudio de Mario Tueros, "los datos permiten construir la imagen de un sector informal compuesto por trabajadores básicamente progresistas en el sentido del cambio social, aunque también caracterizados por creencias intensamente individualistas". La combinación de ambos factores da lugar a una actitud política moderada.

Resultados como éste nos otorgan nuevos elementos para entender por qué un sector importante de trabajadores informales rechazó el discurso del FREDEMO. El problema respecto al discurso neoliberal no es sólo de forma, sino también de contenido, el que no podía concitar expectativas en los sectores populares. Por un lado, los pequeños empresarios, conscientes de que sus empresas no podrían soportar una política liberal de apertura del mercado y por lo tanto desaparecerían, plantean una política de desarrollo global con políticas específicas hacia la pequeña empresa, que promuevan su consolidación y crecimiento. Por otro lado, olvidó también el discurso de Vargas Llosa que el empresariado peruano no es homogéneo, y aunque se defiende la iniciativa individual y se señale al "empresariado popular" como una alternativa revolucionaria, estos trabajadores no han desarrollado el mismo espíritu empresarial de los grandes empresarios. En nuestro país existen diferencias fundamentales, desde el punto de vista de sus actitudes, entre un banquero, un comerciante de la calle, un gran industrial y un peque-

Cuadro 5
Ítems de confianza en el sistema político*

Texto	Promedio 1984 ¹	Promedio 1990 ²
1. La plata es lo que más influye en la política	2.10	1.70
2. Los políticos sólo saben manipular a la gente	2.09	1.80
3. (A los funcionarios del gobierno no les importa mucho lo que piensa la gente como Ud.)	2.08	1.06

* Los valores van de 1 a 5: (1) Totalmente de acuerdo. (2) De acuerdo. (3) --. (4) En desacuerdo. (5) Totalmente en desacuerdo.

Fuentes: ¹ CEDEP: Encuesta al Sector Informal Urbano, 1984. Tomado de Mario Tueros: "¿Qué piensan de política los informales?", en Socialismo y Participación, No. 28.

² CEDEP: Entrevistas a informales, 1990.

ño industrial. Este último, por sus características, se acerca mucho a la definición de Weber del capitalista moderno, cuya mentalidad no es la del osado aventurero sino más bien la de la ética del estratega que minimiza el riesgo al mismo tiempo que maximiza el beneficio⁴.

El radicalismo liberal que se observaba en todos los discursos de Vargas Llosa fue rechazado por los informales en la primera vuelta. Si la decisión del voto por Fujimori expresa las actitudes políticas que se han señalado a lo largo del texto, para la segunda vuelta el señor Vargas Llosa y su equipo tendrán que diseñar un nuevo contenido y darle un nuevo rostro para que su discurso responda a las inquietudes de este sector heterogéneo y confuso al que no se puede fácilmente convencer. Sin embargo, en política todo es posible, porque también en relación al "fenómeno Fujimori" quedan todavía muchos interrogantes por responder. Entre ellos hay uno que me parece importante plantear, porque se vincula con el contenido del texto. ¿Representa el señor Fujimori a los pequeños empresarios, taxistas, comerciantes, trabajadores independientes, etc. que votaron por él? ¿Constituirá su programa una alternativa distinta al proyecto neoliberal? Su anunciado plan de gobierno nos dará la respuesta. ■

⁴ MARSHALL, Gordon: En busca del espíritu del capitalismo: Ensayo sobre la tesis de Max Weber acerca de la ética protestante. Fondo de Cultura Económica, 1986.

Unase a la cadena

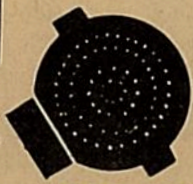
Radio Cadena

En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas.

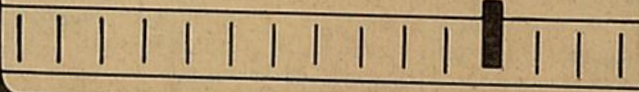
en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no informan.

tu fiel amiga...



1200 A.M.





Pequeños empresarios de Carabayllo discutiendo sus problemas. Ellos sí ya han conocido una primera versión del shock.

EL "SHOCK", ESE VIEJO CONOCIDO

Samuel Machacuay*

Para los miles de peruanos que tienen en la pequeña y microempresa su principal o única fuente de trabajo, sea como conductores y/o trabajadores, la política de shock propuesta por el FREDEMO tenía y tiene connotaciones concretas y particularmente catastróficas, dado que en los últimos dos años han pasado por la experiencia de sufrir los ajustes o "paquetazos" económicos del actual gobierno.

El shock se traduce así, en su vivencia, en dificultades y problemas conocidos que son enfrentados con mayor o menor capacidad, entusiasmo y éxito por cada una de las unidades económicas en las cuales laboran. Pero en esencia, en el muy corto plazo, el shock ha significado retroceso y deterioro para el conjunto de todas ellas respecto de los niveles de desarrollo empresarial alcanzados a lo

largo de un proceso prolongado y sacrificado.

Si ya había sido duro enfrentar las pequeñas olas de los ajustes del presente gobierno, sobrellevar el "tsunami" que supondría el tremendo ajuste prometido por el FREDEMO era algo que desbordaba las esperanzas incluso de los más optimistas de ellos.

La anterior apreciación se ve respaldada por las conclusiones extraídas de un estudio llevado a cabo por el equipo de microempresa de DESCO, a efectos de analizar el impacto que sobre estas unidades empresariales causaron las medidas económicas aplicadas a partir de setiembre de 1988 por el gobierno aprista y que permiten vislumbrar, con bastante claridad, los probables efectos de la política propuesta por el FREDEMO.

El estudio se ha realizado sobre una muestra del sector dedicado al rubro de la producción de bienes de consumo, que contempla a

* Jefe del Programa de Microempresarios de DESCO.

las principales ramas de producción existentes: confecciones, calzado, carpintería de madera, carpintería metálica y tejido.

De él tomamos los indicadores referidos a los volúmenes de producción y a la evolución de empleo, en tanto ellos reflejan claramente la fragilidad que presentan estas empresas ante políticas de ajuste y permiten, al mismo tiempo, reflexionar sobre aspectos sociales que trascienden el marco estrictamente empresarial del análisis.

Los volúmenes de producción de los establecimientos, en el período de julio 1988 a abril 1989, de acuerdo a lo observado en el gráfico 1, mostraron una reducción global del 73%, correspondiendo a la rama de carpintería metálica la mayor reducción, con un 52.9%.

De esto podemos inferir algunas reflexiones: la contracción se presenta más fuertemente en aquellas ramas que centran la ma-

● Las siguientes entrevistas nos presentan las opiniones de dos pequeños empresarios respecto de sus opciones electorales. Ellas permiten reafirmar que la opción política de la mayor parte del sector empresarial, al cual ellos pertenecen, ha significado, antes que un voto sin razón, una elección que responde sobre todo a su identificación con figuras y mensajes, en los cuales ven reflejados sus intereses concretos y sus aspiraciones reales.

Las preguntas hechas fueron las siguientes:

1. ¿Por quién votó usted en las elecciones presidenciales y por qué?
2. ¿Por quién votará usted en la segunda vuelta electoral?
3. ¿Le parecen suficientemente claras sus propuestas y confía en el equipo técnico de su candidato?
4. ¿Qué esperaría que haga su candidato por empresas como la suya?

“Hombres que han luchado igual que yo, que han progresado igual que yo”

Feliciano Barrueto Iparraguirre es propietario de una empresa dedicada a la confección de calzado de cuero y zapatillas, cuya marca es FBI. En ella labora desde hace seis años, en compañía de otras cuatro personas.

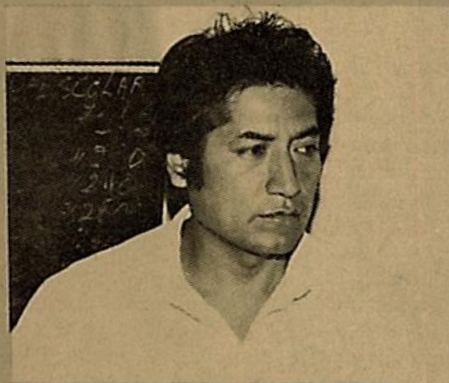
1. Mi voto ha sido para Fujimori. Me enteré de su candidatura por un familiar que había recibido un volante. Lo elegí porque él, y otros que lo acompañan, al

igual que yo, son hombres que han luchado y progresado. No escogí al FREDEMO, a pesar de que ellos han mencionado su interés por el desarrollo de la empresa privada, debido a que con toda seguridad se preocuparían de la gran empresa y no de las pequeñas, como la mía.

2. Mi intención es seguir apoyando a Fujimori.

3. Su mensaje me parece claro. En cuanto al equipo técnico, él seguramente va a convocar y dar una oportunidad a todos aquellos técnicos capaces, de los cuales existen muchos en el Perú. En mi empresa tampoco tuve mucha claridad al principio respecto de cómo tendría que hacer algunas cosas, pero con el esfuerzo y la voluntad se sale adelante.

4. Espero que permita educarse técnicamente a los jóvenes para producir un cambio tecnológico, para mejorar nuestros productos y poder competir con las empresas más grandes. El nos puede traer la disciplina para acabar con el desorden que existe en el mercado, estabilizando los precios y ayudando así a fortalecer a nuestras empresas.

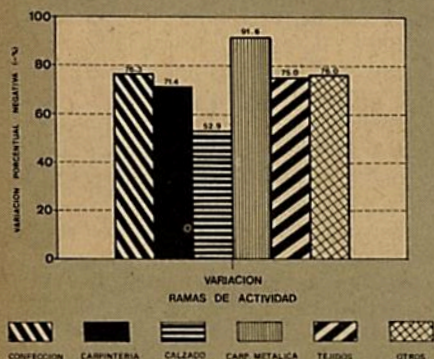


Feliciano Barrueto Iparraguirre.

Cuadro 1

Reducción de Volúmenes de Producción

Período Jul 88 - Abr. 88



yor parte de su producción en el mercado zonal; esto es, en el barrio, la urbanización, el distrito. Tal es el caso de la carpintería metálica, los tejidos y la carpintería de madera, explicable por la menor capacidad adquisitiva de los sectores sociales de su entorno, vale decir, de los estratos populares. La disminución de sus volúmenes de producción, correlato de la disminución de sus volúmenes de venta, implicó a su vez la disminución de la velocidad de rotación de su capital de trabajo, disminuyendo o paralizando sus ganancias.

Ante ello, la búsqueda de alternativas para la subsistencia de la empresa (preocupación central de los empresarios, dado que

“El ‘shock’ sólo lo podrán soportar las grandes empresas”

Limeño de nacimiento, Hugo Villa Espinoza es un dinámico empresario de Comas, dueño de un taller tipográfico y una librería: “Milagritos”. Es, además, el presidente de una asociación de empresarios de Comas.

1. Mi voto ha sido para un partido político que no es ni el FREDEMO ni Cambio 90. Mi elección se ha debido a tradición política y porque él representaba la posibilidad de mejores condiciones para el desarrollo de negocios como el mío.

2. Votaré por Cambio 90.

3. Las propuestas de Fujimori son opuestas a las de shock que anuncia el FREDEMO. Una política de shock no puede traer beneficio a los pequeños negocios, ya que reduciría las ventas, pues la gente no podría adquirir productos. Sólo las grandes empresas podrían soportar una política así. La libre importación también significaría un duro golpe, por la competencia, que no vamos a resistir. Las grandes empresas van a cambiar de giro pero nosotros, la gran mayoría de nosotros no vamos a poder hacerlo. Es por esto que la propuesta de Cambio 90 me parece clara; es todo lo opuesto a lo que haría el FREDEMO. No conozco a los



Hugo Villa Espinoza.

técnicos de Fujimori, pero esto no quiere decir que no los tenga, o que haya que desconfiar de ellos porque no son tan conocidos.

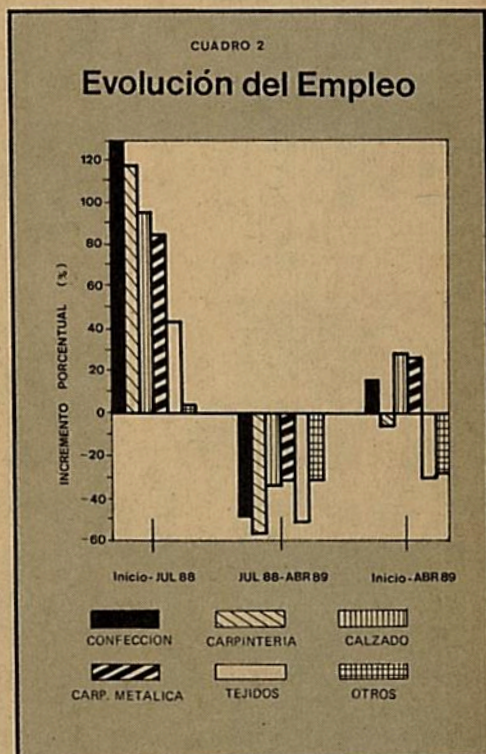
4. Tomando su propuesta de desarrollo tecnológico, esperaríamos que él facilitara la compra de maquinaria para modernizar nuestras empresas, permitiendo también que aquellos que están dedicados al comercio puedan, mediante la adquisición de maquinarias, introducirse a la producción.



Los pequeños empresarios están organizados. (Foto: Sedes institucionales en Comas y Carabayllo)

ella era la única garantía para la mantención de sus familias) se vio enfrentada a posibilidades limitadas por sus carencias estructurales (mercado restringido, falta de liquidez, etc.). En un primer momento, para protegerse de la inflación y a la espera de tiempos mejores, aumentaron sus stocks, pasaron luego a rematar los mismos, para, al final, vender, en muchos casos, los escasos bienes de capital adquiridos con el esfuerzo de años de trabajo y privaciones.

En lo que se refiere al empleo, y sobre la base de lo mostrado en el gráfico 2, podemos afirmar que el shock propuesto significaría el retroceso a niveles muchas veces inferiores a los existentes en el momento del inicio de las empresas. La tendencia global del crecimiento de los puestos de trabajo en la muestra, respecto de los puestos existentes al iniciar sus actividades, era, hasta julio de 1988, del orden de 87.5%. Como efecto de las medidas de ajuste de setiembre de ese mismo año, los puestos de trabajo, a abril de 1989, decayeron a un nivel inferior en 0.6% al existente al momento de iniciar sus actividades los establecimientos.



COMO VOTARON LOS JOVENES

Toni Zapata

Para Roberto Chiara, valiente dirigente sindical asesinado por el senderismo.

Las generaciones, en tanto concepto propio del análisis, derivan de un proverbio árabe que dice cómo los hombres se parecen más a sus amigos que a sus padres. Los seres humanos nos agrupamos por grupos de edades y mantenemos esas lealtades, entre otras, a lo largo de nuestras vidas.

Este concepto se aplica generalmente para caracterizar a intelectuales, agrupados en generaciones académicas, y poco se ha utilizado para describir a las sociedades populares. En esta ocasión lo emplearemos para enfocar el tema de los jóvenes de distritos barriales de Lima y las últimas elecciones, a través del análisis del caso de Villa El Salvador (VES).

Habría que comenzar diciendo que vota-

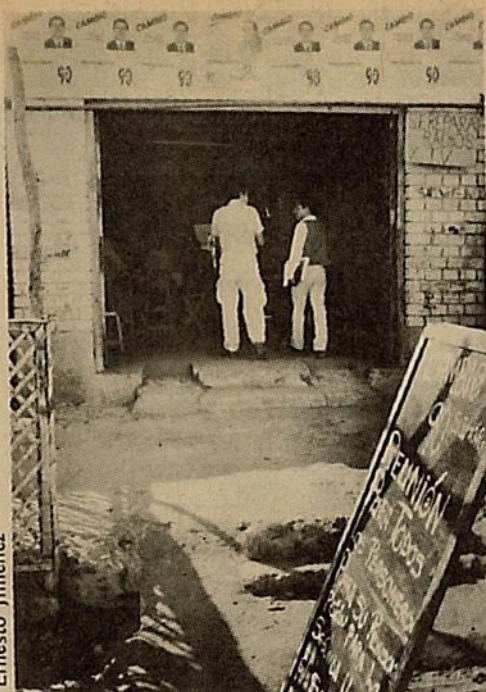
ron mayoritariamente por Cambio 90, pero no de forma tan masiva como se piensa, ni tan distinta a los mayores. El 41.6% de los jóvenes votaron por Fujimori, mientras que este mismo candidato obtuvo 38.7% en el resultado general del distrito. Esta votación, siendo alta, es menor al 50-60% que normalmente ha obtenido la IU en las elecciones municipales, e incluso está por debajo de lo alcanzado por Alan García el año 1985. A la vez, aunque existe una diferencia a favor de Fujimori, ésta no es demasiado significativa con respecto a la votación de los adultos.

Un segundo dato muy claro es que la mayoría de estos votantes se habían inclinado a favor de Belmont en las elecciones de noviembre de 1989. De hecho, el 45% de los jóvenes de VES había votado por "Obras" en el provincial. Esta cifra se ve ampliamente corroborada por las opiniones que fluyen de las entrevistas de campo, en las que los muchachos dicen que están hartos de los polí-



Ernesto Jiménez

Centro de Comunicación Popular de VES. Reducto tradicional de IU. Allí también un significativo número de jóvenes votó por Fujimori.



Local distrital de Cambio 90 acondicionado en un taller de reparaciones de radios y TV que no ha dejado de funcionar un solo momento.

ticos tradicionales, que todos han conducido al unísono al país y que la situación es un desastre. De ahí su abierta preferencia por los independientes, que no le deben favores a nadie y podrán gobernar sin las presiones derivadas de los partidos. La ecuación partidos políticos igual intereses egoístas surge con claridad de las entrevistas. A la vez, un dato revelador: si Vargas Llosa se hubiera presentado como Libertad, sin AP ni el PPC, una buena parte de estos jóvenes se hubiera inclinado por el novelista.

Sin embargo, en las elecciones municipales anteriores, considerando la votación distrital, casi el 50% de los jóvenes se inclinó por la IU. Es decir, la mayoría de estos muchachos había combinado su voto. Ello desmiente el mito que sostiene que a la gente le gusta votar uniformemente. Esto no sería tan cierto: al menos la mitad no lo hacen, y parece que así sienten que contribuyen al equilibrio, al repartir poder entre varias agrupaciones.

Cuando uno conversa con los jóvenes más

cercanos a los veinticinco años e indaga por quién votaron a lo largo de su vida, encuentra que éstos se inclinaban casi sistemáticamente por IU y algunos por el APRA. La mayor parte de la votación por Fujimori en barrios populares antes fue de izquierda.

Es más: cuando se les pregunta por su ubicación en el espectro político —si son de derecha, centro o izquierda—, contestaron espontáneamente que se sentían de izquierda. A estas alturas no quedaba más que interrogarlos por las razones por las cuales se habían decepcionado de la IU. Las respuestas también fueron unánimes: por la división. Aparentemente, los jóvenes populares infieren que una posición política en crisis interna no puede sacar al país adelante. Pero no por dejar de votar por la IU o por la IS sentían que habían perdido su posición en el espectro. Incluso, un joven se llegó a molestar mucho cuando le dije que no me parecía muy de izquierda eso de votar por Cambio 90. De tal manera que, en términos políticos, éste sería un electorado recuperable si las izquierdas resolviesen sus dificultades.

Una idea que circulaba en diversos medios antes de las elecciones era que los jóvenes en general se sentían muy atraídos por la prédica liberal. A la luz de los resultados, pareciera que, al menos entre los jóvenes de las barriadas de Lima, esta afirmación debe cuando menos matizarse.

El FREDEMO obtiene largamente su mejor votación histórica en VES. En esta ocasión alcanza un excelente 21%, que los ubica en el segundo lugar en el distrito. Pero, entre la juventud, baja su votación, llegando al siempre alto de 14.6%.

Los jóvenes que votaron por el FREDEMO se vieron atraídos por la figura personal de Vargas Llosa. Ninguno, por su parte, tenía una buena opinión de AP o del PPC. De una manera muy nítida se recordaba el segundo gobierno de Belaúnde como un período muy negro para los más pobres. Pero, a la hora de escoger preferenciales, estos votantes habían optado por políticos cuajados —Ulloa, por ejemplo— antes que por los jóvenes libertarios. Pareciera que el entorno de Vargas Llosa fue visto como muy pituco y poco serio; “rochoso”, en palabras de un joven.

No obstante, la mayoría de estos jóvenes (el 85.4%) no escogió al FREDEMO. Conversando con ellos sobre las razones para este rechazo, contestaron que se trataba de un partido de ricos, de grandes empresarios, de millonarios y de "pitucos" (lista completa de los sinónimos registrados). Algunos habían tomado conciencia de esto al ver a Belaúnde y a Bedoya detrás del escritor. Otros recordaban con particular rechazo e indignación el derroche en propaganda preferencial, cuando en sus propios hogares se está padeciendo hambruna.

Pero lo interesante radica en que éstos creen ver una oposición total y definitiva entre los intereses de los pobres y los de los ricos. Cuando les preguntaba por qué un gobierno de millonarios había de ser malo para los pobres, por qué no podía ser, por



● Rita Sánchez. 19 años. La menor de cinco hermanos. El padre, obrero. La madre se ocupa de la casa y de una pequeña bodega casera. En ella también trabaja una hermana mayor de Rita. Ella misma trabaja como confeccionista en un taller de la localidad. Todo el resto de la familia labora en oficios diferentes, constituyendo un caso típico de estrategia de sobrevivencia vía la combinación de diversos trabajos precarios. Votó por Cambio 90. La noticia le llegó oralmente, dos semanas antes de las elecciones, a través de la red de talleristas. Sin embargo, no conoce a Máximo San Román, dirigente de los pequeños empresarios y candidato a la primera vicepresidencia.

Cifras

MUNICIPALES 89 DISTRITALES DE VES

	Provincial (%)	Distrital (%)
IU	26.8	48.2
PAP	13.3	18.3
FREDEMO	10.1	13.0
A. S.	2.5	6.4
OBRAS	43.6	—

MUNICIPALES 89 (Mesa de jóvenes) PROYECCION

	Provincial (%)	Distrital (%)
IU	15.3	46.8
PAP	14.8	13.4
FREDEMO	16.1	9.1
A. S.	3.4	4.1
OBRAS	45.0	—

PRESIDENCIALES 90 (Distrito de VES)

	Proyecciones (%)
CAMBIO 90	38.7
FREDEMO	21.3
APRA	14.6
IU	9.1
I. S.	4.0

PRESIDENCIALES 90 (Mesas de jóvenes)

	Proyecciones (%)
CAMBIO 90	41.6
FREDEMO	14.5
APRA	14.0
IU	7.8
I. S.	3.6

ejemplo, que sintiéndose más tranquilos invirtieran más de lo habitual y con ello hubieran más empleo —temas todos presentes en la campaña del FREDEMO— las respuestas fueron significativas: dijeron que los millonarios eran egoístas, que nunca se preocuparían por la suerte de los pobres, que si no fuera así, para empezar no serían ricos. Esta respuesta, que puede parecer ingenua, en realidad revela la espontaneidad de la conciencia de clase: ella surge de las condiciones materiales de una manera muy primaria. Constituye, entonces, una base muy ancha para la prédica clasista en general.

Pero, ¿por qué los jóvenes populares prefieren a Fujimori? Como hemos visto, el asunto de la independencia es el primero que aparece. Sin embargo, inmediatamente surgen otros dos elementos esenciales: la imagen de trabajador que tiene el oriental y la cuestión de la tecnología, la ansiada modernidad.

Todos estos jóvenes quieren integrarse al mundo moderno. Ellos por ejemplo admiran a naciones desarrolladas, como las europeas o los mismos EE.UU. Pero la mayoría admira sea a potencias socialistas, como la China (la más mencionada en las entrevistas), sea a los países orientales. Ahí sí escuché de todo. Japón lógicamente en primer lugar, pero también países aparentemente disímiles, como Taiwán y Corea del Norte. Sin embargo,



• Carlos Gonzales. 20 años. El segundo de siete hermanos. Todos trabajan como vendedores ambulantes y él personalmente es canillita, oficio que desarrolla desde los ocho años de edad.

Votó por Cambio 90. En las elecciones municipales lo había hecho por Belmont, y por la IU en la distrital. Actualmente milita en Cambio 90, habiendo sido personero de esa agrupación. La entrevista se llevó a cabo en el local distrital de ese partido, el que logró cubrir con personeros el 90% de las mesas del distrito. La mayoría de ellos se inscribió apenas tres días antes de las elecciones.

algo los une: la ecuación de progreso igual tecnología.

Cuando a una muchacha le pregunté por qué admiraba al Japón, me contestó preguntándome por la marca de mi grabadora. Una vez que indagamos y establecimos que era una "Sony", añadió inmediatamente: "¿Ve Ud.? : es japonesa"

Basta de razones: ellas saltan a la vista. Como jóvenes detestan la pobreza y la mediocridad, quieren lo mejor, y si fuera posible comenzar inmediatamente por las computadoras. En principio, Fujimori obtiene provecho de su condición racial. Efectivamente, la imagen del oriental es la del trabajador, honesto y moderno. De tal manera que, al menos entre los jóvenes de barriadas, hoy parece vivirse un idilio con todo lo oriental. Una campaña racista, como la emprendida por los manifestantes ante la casa de Vargas Llosa y también por Chirinos Soto, aparentemente no tendría eco. Quizá entre gente mayor, posiblemente algunas señoras, pero definitivamente entre los jóvenes de VES el asunto racial constituye una ventaja para el candidato nisei. Es más: hoy en día parece vivirse un idilio entre los jóvenes populares y lo oriental.

La división de la izquierda es el factor principal que permite entender la aparición del "tsunami" electoral. Incluso en el local distrital de Cambio 90, los dos muchachos con los que conversé habían votado en anteriores ocasiones por la IU. A la vez, como hemos visto, estos jóvenes abandonaron masivamente a la izquierda a causa de la división. Ninguno mencionó la calidad personal de los candidatos, ni tampoco asuntos programáticos. La división en condiciones parejas —a un lado el aparato militante y al otro el líder— anulaba ambas candidaturas y las tiró al piso. La mayoría de jóvenes que votaron por Cambio 90 decidieron su voto en los últimos días. Anteriormente estuvieron indecisos y buscando, hasta que por vía oral, "Radio Bemba", les llegó la voz del chinito y se generalizó el "fujifenómeno". La vía oral, entonces, típico mecanismo de difusión en las sociedades tradicionales, se mostró más poderosa que los doce millones de dólares gastados por el FREDEMO en la campaña electoral.

BUSCAR NUESTRA PROPIA IDENTIDAD

Una entrevista con Antonio Cornejo Polar, por Carlos García Bedoya

Antonio Cornejo Polar, exdirector de la Casa de la Cultura del Perú y exrector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, es de sobra conocido por sus aportes en el campo de la crítica literaria. Interesado por desentrañar las complejas relaciones existentes entre literatura y sociedad, ha estudiado particularmente la obra de Arguedas y el indigenismo: *Los universos narrativos de José María Arguedas* (Buenos Aires, 1973) y *La novela indigenista* (Lima, 1980) son algunos de los libros que consagró a tales temas. *La formación de la tradición literaria en el Perú* (Lima, CEP, 1989) viene a cerrar toda una etapa en su reflexión. Profesor emérito de la UNMSM, Cornejo Polar ejerce actualmente la docencia en la Universidad de Pittsburgh.

En su último libro, "La formación de la tradición literaria en el Perú", esboza usted una reflexión que trasciende los límites de lo que suele ser una obra especializada. ¿En qué medida reflexionar sobre nuestra tradición literaria es reflexionar también sobre el destino del Perú?

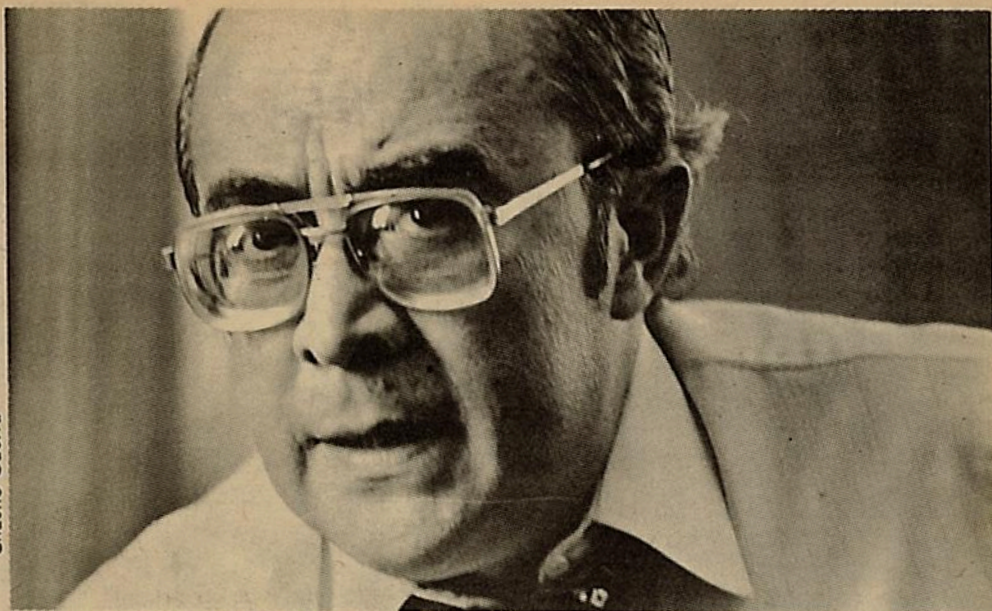
— En los últimos años la crítica literaria se amplía y comienza a abarcar otros espacios que le eran ajenos; y esto es así porque cada vez es más evidente que la literatura es parte del proceso social de producción de imágenes y símbolos, y como tal está profundamente inmersa en los procesos y estructuras sociales. En este caso la situación es mucho más clara. Mi libro responde a la pregunta de cómo los peruanos hemos ido imaginando nuestra tradición literaria, cada vez de manera distinta, y este tema es indisoluble de otro mayor: cómo hemos ido construyendo las distintas versiones de la historia general del Perú. Si aceptamos que en el modo como pensamos nuestro pasado

está el germen del futuro, entonces sí, mi libro tendría algo que ver con el destino de la nación.

— Una de las presencias gravitantes en su pensamiento es, sin duda, la de José Carlos Mariátegui. ¿Cómo se produjo su acercamiento a él?

— Creo que el pensamiento de Mariátegui, olvidado y marginado después de su muerte y por algunas décadas, volvió a ser un estímulo, una incitación muy poderosa, hacia la década de los sesenta. Al menos yo lo releí por entonces y encontré que no sólo en su séptimo ensayo, el dedicado a la literatura, sino en toda su obra, había un extraordinario caudal de incitaciones para pensar al Perú, su sociedad, su cultura, pero también para encarar el trabajo intelectual.

En mi propia manera de entender la literatura peruana yo tenía muchos asuntos pendientes, sin respuesta, y encontré algunas claves decisivas estudiando más profundamente las ideas de Mariátegui. Extraje sobre todo algunas categorías básicas, que son las



Explorando las distintas visiones del Perú a lo largo de la historia.

de un marxismo extraordinariamente vivaz y creativo, y algunas otras más cercanas a la literatura peruana, en especial la que señala que nuestra literatura no es orgánicamente nacional.

Pero tal vez lo más importante de Mariátegui es su capacidad para articular análisis muy concretos con teorías muy definidas y para manejar estas teorías con flexibilidad y coherencia. Aunque suene paradójico, Mariátegui enseña que estos términos (flexibilidad y coherencia) no se oponen; más bien, se enriquecen mutuamente. Por esto lo peor que puede hacer un lector de Mariátegui es convertir sus pensamientos en dogmas, repitiéndolos y empobreciéndolos. Mariátegui exige una lectura libre, tan heterodoxa como su propia escritura y su propia personalidad.

— Este es un país peligrosamente sobrepoblado de mariateguistas. Desde Sendero hasta el APRA, pasando por los diversos matices de la izquierda (y sin olvidar al hijo acciopopulista), todos pretenden anexarse su figura. ¿Cuál es su Mariátegui, doctor Cornejo?

— Creo que no es raro que una figura de una lucidez tan grande como la de Mariátegui pueda dar origen a muchas lecturas dis-

tintas, y en algunos casos absolutamente discordantes entre sí. Felizmente, no hay —ni puede haber— un mariateguismo oficial, una lectura canonizada de Mariátegui. El solo intentarlo significaría que no se ha entendido nada de Mariátegui.

Para mí Mariátegui es fundamentalmente el hombre que tiene una pasión por el Perú, que vuelca esa pasión al examen, al conocimiento de la realidad nacional y el que puede establecer un vínculo muy estrecho entre ese conocimiento y la transformación de la realidad.

Pero tu pregunta sigue en pie: ¿cuál es mi Mariátegui? Tal vez yo mismo tenga varios. . . El que no se negaba a ninguna incitación del arte y la cultura, desde el baile de la Rouskaya en el cementerio de Lima hasta la aventura surrealista; el intelectual inmerso en la modernidad más precisa y al mismo tiempo enraizado en la tradición nacional; el que aunaba teoría y práctica, ética y política, mito y ciencia. . . Pero me interesa sobre todo el hombre capaz de advertir las quiebras, las beligerancias, los conflictos interiores que se dan en el Perú, pero que es capaz, al mismo tiempo, de pensar en la nación como proceso histórico, formativo, global. Una nación llena de contradicciones,

teleológica de la historia), entonces es fácil caer en el error de pensar que en esa única línea de desarrollo determinados pueblos están más adelantados que otros, y que la tarea de estos otros, los que van retrasados, es simplemente apurar el paso para alcanzar a los que van adelante.

Según esta concepción sólo existe una modernidad, la modernidad de los países más adelantados, casi siempre pensados como los países occidentales más poderosos, y en este caso nuestra modernidad consistiría en parecernos lo más posible a ellos, en correr para ser como ellos ya son. Así, tendríamos que realizar en nuestra sociedad los usos, los valores, las instituciones que se realizan allá, en la punta de esa historia pensada como una única flecha que apunta a un único blanco.

Mi idea de la otra modernidad (que además no es una idea solamente mía, ni mucho menos) consiste en aceptar que cada sociedad tiene caminos y ritmos propios, tiene objetivos propios, y que por consiguiente hay muchas modernidades. La modernidad del Tercer Mundo, de América Latina, del Perú, no tiene por qué ser la misma que la modernidad europea o norteamericana. En cierto sentido cada quien tiene su forma de ser moderno. Esto no quita que en el mundo actual los contactos e interrelaciones entre las naciones sean muy intensos y que usos y valores de otras latitudes no nos conciernan; quiere decir, solamente, que en este inter-

Para Vargas Llosa la modernidad ya se habría realizado, lejos de nosotros. Sólo nos quedaría "ingresar" a esa modernidad.



cambio no tenemos por qué asumir una condición puramente pasiva, imitativa. Asumimos todo, pero en consulta con lo que somos y con lo que queremos ser.

— Hay también quien desde una trayectoria literaria reflexiona sobre este tema. Pienso concretamente en Mario Vargas Llosa, escritor y hoy candidato presidencial. ¿Qué opina de la modernidad tal como la entiende Vargas Llosa?

— Tengo la impresión de que para él la modernidad es algo que ya se realizó, y se realizó lejos de nosotros, y por consiguiente lo único que nos queda es "ingresar" a esa modernidad, asimilándonos a ella. De mi respuesta anterior se desprende que yo no creo que sea así. Por otra parte, imaginar que vamos a poder cerrar la brecha que nos separa de los países superindustrializados es un error, y hasta una ingenuidad. Por más que corramos en la historia esa brecha va a continuar, pero lo peor es que no está nada claro que ése sea nuestro objetivo, nuestra meta como nación.

Tal vez sea inocente decirlo, pero Corea no es Estados Unidos, ni Taiwán es Francia, y eso que para algunos esos son los modelos de la modernización que tendríamos que seguir. No creo que el destino del Perú sea usufructuar una modernidad así, una modernidad refleja y de quinta categoría. Lo sensato es buscar la imagen de nuestra propia modernidad y realizarla.

— Vargas Llosa habla de "europeizar" al Perú. ¿Qué implicaría esta "europeización" del país? ¿Qué costos tendría?

— La verdad es que no he leído las declaraciones en las que Vargas Llosa utiliza este término. Supongo que aparece matizado; pero en todo caso si fuera posible eso, "europeizarnos", ser lo que no somos, los costos serían altísimos. Es una visión muy parcial de la historia, de la sociedad, de la cultura peruana.

El Perú no nace con la Conquista, ni ésta implicó la homogenización de todo el país. Por supuesto, el Perú tiene elementos europeos o derivados de Occidente, pero aparecen profundamente transformados por complejísimo procesos de transculturación. Negar eso es absurdo. Cualquier segmento tiene significado en cuanto se relaciona con otros,

y en el caso del Perú lo europeo y lo no europeo, lo indígena y lo no indígena, lo negro y lo no negro no tienen ningún sentido por sí, como tales, sino en función de sus mezclas, sus encuentros y sus desencuentros. Ni siquiera se trata de una suma, sino de algo nuevo, que surge de muchas fuentes diversas.

No entiendo cómo ni por qué vamos a privilegiar un solo componente, salvo (y no creo que sea el caso) que se trate de un rezagado etnocentrismo, que se piense que lo europeo es superior a lo no europeo, y que además se tenga la ilusión de pensar que en el Perú los factores europeos se han conservado tal cual. Ni Palma pensaba tal cosa.

— Otro de los pilares del pensamiento de Vargas Llosa es el neoliberalismo. ¿Qué consecuencias podría tener una postura de este tipo en relación a lo que sería posible denominar el "mercado" de la cultura?

— Me preocupan varios aspectos. Por lo tanto, advierto una especie de vocación voraz, totalizadora, en el manejo del concepto de mercado. De aludir a una instancia del proceso económico pasa a significar toda la economía y luego, ya desbocado, cubre por igual el campo de la política, de la cultura, de la educación. Como las metáforas no son inocentes, esta metáfora omnívora me produce terror. Es terrible cuando una sola idea explica todo. Me parece que estos usos parásitos del concepto de mercado tienen que esclarecerse.

Por ejemplo, no creo que la política, ni metafóricamente siquiera, sea un mercado donde cada quien pone en venta su ideología y cada quien —con su voto— la compra o la rechaza. No hay que olvidar que en la democracia cada ciudadano tiene un voto mientras que en el mercado cada comprador tiene dos, ciento o miles de dólares. El mercado, por decir lo menos, es una pésima metáfora para la política, para la democracia.

Pero más grave es otra consecuencia. La ley del mercado es la competitividad, y en su funcionamiento se pone el mayor énfasis posible en el provecho propio, individual si se quiere. En el mercado es lícito liquidar o reducir al mínimo al competidor peligroso. Me pregunto si esto, trasladado a la política, es lo que necesita el Perú. Creo

que el Perú necesita solidaridad, tolerancia. En términos nacionales es suicida alentar el individualismo extremo que subyace inevitablemente en la metáfora del mercado.

— Vargas Llosa aparece como adalid en la lucha contra ciertos dogmatismos. Curiosamente, suele ser muy tajante en sus patrones valorativos. En el fondo parece ser bastante intolerante (o incomprensivo) con lo que se aparta de sus moldes.

— Con los años he aprendido a no juzgar a las personas como si fueran de una pieza. Ahora Vargas Llosa está actuando en un contexto político, y nada menos que como candidato a la presidencia. Dentro de este contexto me parece que sí está actuando con una cierta intolerancia, con una seguridad demasiado firme en que su verdad es la verdad, pero supongo que se trata de circunstancias que no hacen aconsejable mostrar perplejidades, dudas. Hay que recordar que la última gran novela de Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*, es una novela escéptica y que en ella se condena violentamente la intolerancia, el sectarismo.

De todos modos, es una lástima que el ingreso de Vargas Llosa a la política no haya significado una mayor sutileza en el debate ideológico, aunque hay que reconocer que con sutilezas no se ganan muchos votos. Me parece que la magnitud de los problemas que enfrenta el Perú haría mucho más provechoso un diálogo en busca de coincidencias básicas que una afirmación cerrada en su propia verdad, pero —y es bueno decirlo— esta crítica desde la izquierda tiene que ser también una autocritica. Tal vez demasiado tiempo pensamos que la verdad era nuestra. Esto no hay que callarlo.

— Ya que ha tocado el tema, ¿cómo ve la situación de la izquierda en estos momentos?

— Me parece que la izquierda tuvo —y ciertos sectores de ella todavía tienen— una propensión a la intolerancia. En algún momento fuimos los campeones en convertir ideas complejas en eslógans y después en creer que esos eslógans contenían una verdad indiscutible, tan indiscutible que quien mostraba dudas quedaba fuera del juego. Tal vez exagero un poco, pero no mucho.

Ahora, ¿qué pienso de la izquierda? No



No se puede imaginar ni el Perú de Sendero, ni el ultraconservador que proponen algunos.

puedo ser muy concreto, porque he estado fuera del país justamente durante el proceso de ruptura de Izquierda Unida, que lamentablemente es lo único importante que ha hecho últimamente la izquierda. En todo caso, tal vez mi mayor preocupación es otra, y tiene que ver con la pérdida de la hegemonía ideológica de la izquierda en el Perú. Todavía no tengo muy claro el asunto, pero intuyo que se perdió o se está perdiendo la batalla ideológica y que, al menos en el aspecto propiamente político, se perdió por walk over.

En este campo concreto es como si los debates internos hubieran agotado su creatividad; y, me temo, tampoco internamente hubo mucho riqueza conceptual pese a que los temas en discusión (democracia, poder, violencia) eran centrales. Por otra parte, tengo la impresión de que el campo intelectual se ha ampliado con un nuevo tipo de ideólogo (el economista que habla en nombre de un saber técnico y especializado, o el empresario que lo hace desde una experiencia que garantiza su verdad), y que esto ha significado una recomposición general del contenido de los discursos públicos. En esta recomposición la izquierda parece que tiene poco que decir y aparece como desfasada y sin energía. En todo caso, esto es una pura impresión, pero sería bueno que la izquierda reflexione sobre la materia.

— ¿Se atrevería a ensayar un poco como profeta en cuanto al porvenir nacional?

— No, no soy profeta ni mucho menos, y no creo que los intelectuales tengamos una mayor lucidez que otros para adivinar el futuro. Me parece que lo importante es que podamos imaginar ese futuro y que tengamos la habilidad para convertirlo en realidad. Tal vez uno de los problemas graves del Perú actual es que no tenemos esas imágenes, o son sumamente borrosas, o gravemente mutiladoras del propio país. Personalmente no puedo imaginar ni el Perú de Sendero, y creo que una inmensa cantidad de peruanos comparten esta idea, ni tampoco puedo imaginar el Perú ultraconservador que también se nos propone como futuro. Vuelvo a insistir en lo mismo: tenemos que diseñar más concretamente esa imagen de verdad democrática del Perú. Si colectivamente lo hacemos, entonces se puede ser optimista.

— América Latina como proyecto social, ¿tiene algún futuro?

— Yo pienso que sí. Al margen de contratiempos, de pérdidas de rumbo, de grandes y pequeñas catástrofes, yo creo que de alguna manera se ha ido produciendo en América Latina un proceso de democratización social, mucho más importante que la democratización puramente política, proceso que es muy confuso y hasta azaroso, pero que implica que el cuerpo social comienza a funcionar de otra manera.

Ahora bien: esta democratización todavía no tiene canales muy claros de expresión, y de alguna manera ha sobrepasado los niveles de la política y de sus instituciones, como los partidos por ejemplo. Pienso que esa democratización profunda obligará a una recomposición de instancias básicas de América Latina. Naturalmente, bien pudiera ser que al no encontrar nuevas formas de organización social, esta democratización se anule por la irrupción de la violencia, que es lo que está pasando en el Perú. Y es grave que así sea, porque violencia y democracia —democracia de verdad, profunda— no pueden coexistir. La violencia termina por echar fuera del juego a la democracia, sin duda. Por eso es importantísimo que nuestras sociedades comprendan que en su propio seno hay una enorme fuerza democrática y que no anulen su desarrollo. ■



¡Ustedes votaron por eso!

BRASIL:

SHOCK-COLLOR: GANANDO POR WALK OVER

María Julia Méndez



La única cosa que me preocupa del plan Collor es que todos los economistas están gustando de él", comenta, asustado, un conocido humorista brasileño.

Es que el plan tiene todos los "sabores": no satisface a los trabajadores con empleo porque recortó parte de sus salarios, pero las medidas más duras atacaron al capital especulativo y por tanto las protestas de dirigentes sindicales están cayendo en saco roto. De otro lado, tampoco conforma a los ricos del Brasil (grandes empresarios industriales y agrarios, y también banqueros), porque se han congelado sus posibilidades de lucrar con la especulación del dinero. Sin embargo, se esperan en la reducción del aparato estatal como panacea para reducir el déficit fiscal y tal vez obtener algunos nuevos negocios. En los mentideros políticos se comenta que las reacciones negativas de sus apostadores preelectorales fueron tajantemente respondidas por el joven y autoritario

presidente: "Yo los salvé de Lula; ahora se aguantan."

Por lo menos hasta el momento, el eje fundamental de las medidas provisorias que están sustentando el plan es la cuestión monetaria, y "perjudica" a los más poderosos intereses que circulaban su dinero en el Brasil (los fondos en el exterior no fueron tocados). El gobierno ha congelado la liquidez en proporciones jamás imaginadas por el más audaz heterodoxo, estimándose que por lo menos el 80% del dinero circulante quedó inactivo desde el 15 de marzo y por dieciocho meses.

Para comprender las medidas monetarias los peruanos necesitamos conocer las particularidades que habría alcanzado la economía, con una "indexación" que aquí nunca tuvimos. Las libretas de ahorros se ajustaban por encima de la inflación, los salarios eran corregidos cada mes y existió una medida de "BTN" para corrección monetaria que se aplicó a todo tipo de ingresos y también pagos de tarifas, alquileres, títulos, etc. Co-

mo dice uno de los prestigiosos comentaristas de actualidad (Luis G. Belluzzo, de la revista Istoé Senhor):

"El falso patrón monetario amparado en la moneda indexada ya no era capaz de impedir la hiperinflación. La ruptura de todas las normas del cambio y de los contratos, la desorientación de los precios relativos, el atraso de los salarios, el desorden económico estaban llegando al clímax.

La atracción ejercida por la moneda indexada fue concentrando todos los saldos monetarios, los ahorros y la riqueza financiera de todos los agentes: individuos y productores, inversionistas, rentistas y especuladores. Todos se volvieron socios de la inflación y enemigos de la moneda estable.

En esas circunstancias cualquier movimiento de regeneración de la economía era imposible de ser alcanzado por la operación normal de los mercados."

Justificando las medidas tomadas, que según este analista paradójicamente harán valer derechos que ya nada valían, y que la esperanza está en la destrucción de aquel patrón monetario, Belluzzo termina:

"Solo un lunático podría exigir respeto al libre juego del mercado. Simplemente no teníamos mercado, porque queríamos prescindir de la moneda en favor del enriquecimiento sin razón y sin esfuerzo (vulgo mercantilistas).

"Hay quien insiste en tomar el mercado por la ley de la selva y esto no revela más sabiduría que provocar a un león con cuchillo de palo. El mercado es formado por la ley de los hombres, por sus instituciones y formas de convivencia, y no es un tabú salvaje."

Antes de la ajustada elección de Collor, un síndrome que lo favoreció en contra de opciones populares y populistas fue el "calote" —algo así como estafa— sobre los ahorros que dictó Menem en Argentina, y que Collor había repudiado públicamente. Curiosamente, terminó siendo la principal medida económica, ya que todo tipo de ahorro (especulativo o no) fue congelado excepto en magros niveles de subsistencia, limitándose los retiros casi sin distinción de clientes. Ciertos rumores de días previos habían alertado a empresarios y banqueros, por lo cual muchos fondos se habían trans-

ferido a las cuentas corrientes. Ni corto ni perezoso, el gobierno congeló también las cuentas corrientes, limitando las posibilidades de girar, y concediendo créditos para pagar planillas.

Se sabe que inicialmente el equipo económico diseñó el plan sobre la base de un fuerte ajuste fiscal y un sistema de reajuste y control de precios y salarios, que planteaba una reforma monetaria solamente después de alcanzados aquellos objetivos. Pero los números eran claros para mostrar la gravedad de la inflación: mientras que el PBI es de 350,000 millones de dólares, en el mercado financiero estaban aplicados nada menos que 120,000 millones, completamente libres para la especulación o el consumo excesivo. Esto dio fundamento al cambio de moneda —cruzeiro reemplazando a cruzado novo—, que es una medida "tradicional", y al congelamiento, espectacular por imprevisto y audaz porque violenta la esencia y la razón de ser de la moneda bancaria.

Durante el primer mes el gobierno usó toda su fuerza para imponer el plan, y con no pocos criterios autoritarios (el jefe de policía es también jefe de la oficina recaudadora de impuestos, y envió a la cárcel por pequeñeces a varios grandes comerciantes, por ejemplo).

La elección del presidente fue exclusiva para este cargo, y por tanto Collor está gobernando con el Parlamento anterior, que debe renovarse en noviembre de este año. Los analistas previeron muchas dificultades en esta etapa; sin embargo, exactamente al cumplirse el primer mes de mandato, Collor consiguió que el Parlamento apruebe las medidas provisionales con muy pocas modificaciones (que además se dio el lujo de vetar). Las medidas monetarias se conservan intactas.

Algunas modificaciones fueron introducidas por el propio gobierno (facilidades para el ahorro de los jubilados, por ejemplo), pero desde el inicio las medidas fueron rodeadas de un clima "tiene que resultar bien, sí o sí", y muy pronto las señales fueron satisfactorias: amplio apoyo popular y también político; los precios dejaron de subir bruscamente y muchos comenzaron a bajar; hay un golpe violento sobre la llamada "caja

negra" o "caja número 2" de las empresas, que apelan a ella o a dólares de la especulación para mantenerse activas (las empresas que amenazaron cerrar despidiendo personal fueron a su vez amenazadas de intervención policial para constatar evasión de impuestos).

Sin embargo, esas señales positivas parecen discutibles a cada momento. Algunos despidos —principalmente empleados públicos—, exhibidos en llanto por la T.V., crean desconcierto y temor. La reestructuración general de la economía aparece como un objetivo muy lejano, desconectado de la coyuntura, y parece dibujarse un horizonte de recesión, que asusta a empresarios y trabajadores.

La verdad es que nadie está seguro del resultado final, pero en contraste a otros shock en América Latina o en el mismo Brasil, esta vez el "castigo" comenzó por el lado de los más fuertes. Es probable que ahora vengan las medidas restrictivas y duras para empleados, subempleados y desocupados, que según lo previsto en el modelo serían "compensados" con subsidios especiales. Precisamente una de las objeciones actuales es que el paquete no contenga, hasta el momento, ingredientes de compensación social, aunque ya existen indicios fuertes de paralización de las ventas y aumento del desempleo.

En términos políticos, el plan está sacudiendo la vida nacional. Conservadores inicialmente entusiastas de Collor están ahora indignados con algunas medidas, y están discutiendo su legalidad; ante la pérdida de la batalla en el Congreso, probablemente apelen al Poder Judicial para que las anule. Llegan a calificar al presidente de fascista porque la policía incursionó encarcelando a empresarios por el precio de un desodorante, o secuestró libros que enseñan a operar en paraísos fiscales tipo las Bahamas, o detuvo a gerentes de bancos que decían carecer de liquidez para entregar los montos autorizados. Fueron escaramuzas de los primeros días, que probablemente no se vuelvan a repetir, pero sirvieron de telón de fondo para una gran "pataleta" de la prensa derechista.

De otro lado, sectores que habían estado muy recelosos cuando el plan era apenas un

anuncio de shock, pasaron al tímido entusiasmo o la franca adhesión. Una poderosa izquierda nucleada en torno a Lula (que perdió por estrecho margen ante Collor), y que intenta mantener lo que llaman un "gabinete paralelo" con sus mejores técnicos, hizo una crítica "sorprendentemente blanda" al paquete, y se publicó que entre bambalinas sus economistas comentaron: "Podríamos hacer una cosa parecida." Con salvedades sobre la política salarial, parecen coincidir con el "coraje" de las medidas fiscales y tributarias.

Este comentario, apenas informativo y sin la más mínima pretensión de adivinar el futuro de Brasil, no puede concluirse sin mencionar algunas cuestiones que parecen esenciales:

a. Las fuerzas progresistas de Brasil están muy preocupadas por el reverdecimiento del autoritarismo. Ellas creen que aun las medidas justificadas o necesarias deben tomarse preservando religiosamente la frágil democracia conquistada apenas en 1985.

b. Detrás de las medidas debe existir, sin duda, un plan de mediano y largo plazo, que el equipo Collor apenas esboza, hablando siempre con medias tintas y a media voz (nada que ver con Vargas Llosa) sobre algunas generalidades: proyecto liberal, privatización de empresas públicas, modernización de la economía. ¿Cuál es el plan, a quién beneficia, a quién perjudica? Es opinión bastante generalizada que esta definición se dará al momento de "abrirse el caño", o sea cuando, antes o después de los dieciocho meses, el gobierno autorice el uso de la liquidez congelada. Se especula que facilitará inversiones para nuevas tecnologías y nuevas empresas que reemplacen la vieja estructura productiva.

c. Por último, los parlamentarios mostraron crudamente sus limitaciones y carencias. Tuvieron que aprobar las medidas porque ninguna alternativa concreta surgió en el debate. No hubo tiempo, ni tal vez habilidad política, para la discusión del programa de fondo. Tampoco parecen existir alternativas claras en la sociedad civil.

En resumen, por lo menos hasta hoy Collor gana el partido; y lejos. Al parecer, por walk over. (Marzo, 1990.) ■



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio *Star* 1,300
Que buena Radio

Csrl

EL SHOCK EN BOLIVIA

UN PAIS A LA MEDIDA

Julio Jiménez



Bolivia: economía congelada.

Mire usted: este país es como un enfermo que andaba muy mal, fue al médico y el médico sólo pudo bloquear el avance de la enfermedad y le dijo que tuviera paciencia, que ya se curaría, pero vamos por cinco años y seguimos siendo un paciente congelado.

Así sintetizó la situación económica de Bolivia un empresario, y la figura utilizada se aproxima bastante a la realidad. La política de choque puesta en práctica en agosto de 1985, efectivamente, conjuró los síntomas de la crisis, contuvo su agravamiento, pero está muy lejos de haberla solucionado, de haber comenzado siquiera a superarla. La hiperinflación fue cortada de cuajo, se logró la consiguiente estabilidad de precios y la devaluación monetaria entró en un ritmo casi imperceptible, muy lento. Las cuentas estatales son un ejemplo de meticulosidad

(sólo se gasta lo que entra, es la máxima) y hay un déficit fiscal manejable.

Tales, en grandes líneas, los logros de la política de ajuste aplicada en Bolivia por el gobierno del hoy expresidente Víctor Paz Estenssoro, y seguida por su sucesor y sobrino, Jaime Paz Zamora, a un costo traducido en un desempleo superior al 20% que nadie sabe cómo solucionar, además del virtual abandono de los servicios sociales básicos (salud, educación, etc.) y la invasión de baratijas de Hong Kong o de finos cristales austríacos, gracias a la apertura del país a la importación indiscriminada.

Este último rasgo impresiona mucho al visitante, que puede llevarse una falsa imagen de bonanza y prosperidad si sólo mira las vidrieras de La Paz, donde se puede encontrar casi todo, desde perfumes franceses

hasta el último modelo computarizado que lanzó al mercado mundial la Toyota.

Detrás, sin embargo, hay una industria reducida al mínimo que malvive aguardando en vano el cumplimiento de la promesa de la reactivación que tenía que seguir a los dolores del choque, y que no puede producir, porque además del factor importaciones enfrenta la carencia de un mercado, ya que la población, el grueso de ella, no tiene poder adquisitivo debido a las severas restricciones salariales que son componente básico del programa económico.

Sea como fuere, sin embargo —dicen los defensores de esa política—, el choque funcionó y Bolivia es hoy un país estable, sin apremios económicos (algo relativamente cierto, porque no hay más grande apremio económico que un quinto de la población sin trabajo para subsistir) y con sus cuentas impecables. Es cierto que el choque funcionó, pero los especialistas acotan que ello fue posible porque aquí encontró lo que bien podría llamarse un escenario a la medida, un país de su talla.

Esta afirmación se comprueba con la verificación de las condiciones que permitieron la aplicación del programa por Paz Estenssoro, y la constatación de que las mismas muy difícilmente pueden repetirse, todas —si fallara alguna, el programa podría

Presidente Paz Zamora: si no quieren que vivamos de la coca, tienen que ayudarnos a vivir de otros productos.



Manuel Robles

desplomarse en cuestión de días—, en algún otro país de América Latina.

ALIADO NUMERO UNO: LA COCA

No resulta exagerado afirmar que el choque encontró en Bolivia como principal aliado al dinero negro generado por el narcotráfico. Necesitaba (y necesita hasta hoy) de un colchón económico financiero, una fuente de recursos para compensar el negro panorama de la caída de los precios de los productos de exportación legal (principalmente el estaño y el gas).

Hasta hace poco el tema era tratado sólo en voz baja, y en las cuentas del Banco Central aparecían como recursos de origen desconocido, aquellos dólares dejados en el país por la hoja de coca, de la que se extrae la cocaína que campea en los grandes salones de Estados Unidos. Hace algún tiempo, y en conversación privada con un grupo de corresponsales extranjeros, uno de los artífices de la política económica de Paz Estenssoro, Gonzalo Sánchez de Lozada, confesó que los momentos más difíciles del programa, a fines de 1985, se debieron a la caída de los precios de la hoja y de la droga. Así de simple.

Las cifras y el papel del dinero negro en la economía boliviana fueron revelados y admitidos por primera vez por el presidente Paz Zamora en febrero pasado, en ocasión de fundamentar su tesis de canje de coca por desarrollo —que equivale a decir: si quieren que no vivamos de la coca, la comunidad internacional debe darnos ayuda para vivir de otros productos—. Precisó entonces que si Bolivia exporta anualmente por cerca de 600 millones de dólares en el rubro que podría llamarse legal o convencional, lo cierto es que recibe otro tanto de la economía de la coca.

El mandatario fue claro al señalar que el corte del flujo de recursos generados por la coca causaría un efecto económico devastador en los diversos indicadores económicos, en primer lugar en la balanza de pagos, así como el tipo de cambio, los niveles de precios y hasta el empleo.

La proporción de la presencia del dinero negro en la economía boliviana equivaldría, en el Perú —teniendo en cuenta las exportaciones peruanas de 1989—, a unos tres mil

millones de dólares, y a cifras francamente astronómicas en países como Argentina o Brasil.

COLCHON SOCIAL

Pero el choque necesitó además un colchón social, una suerte de incapacidad de respuesta o de resistencia de los sectores afectados por sus duros efectos masivos, y lo tuvo en Bolivia en el agotamiento del movimiento popular, porque es sólo parte de la verdad que el supuesto éxito del programa dejó sin armas a los sindicatos y los partidos de izquierda, como sostienen los apologistas del modelo.

Lo real es que el movimiento obrero y la izquierda estaban ya francamente agotados cuando Paz Estenssoro lanzó el programa. Se habían desgastado en luchas inútiles y estériles, para muchos fratricidas, contra el acorralado gobierno de Hernán Siles Zuazo. Como en el pugilismo, el choque era un peleador ágil y fresco, y tenía ante sí a un contendor con los brazos abajo, sin fuerzas ni espíritu para combatir.

Aun así, Paz Estenssoro debió apelar en dos oportunidades al estado de sitio, la persecución y el confinamiento de toda la dirección sindical y política de oposición, para lo cual sacó al ejército de los cuarteles. Sólo así pudo imponer su programa.

Los propios defensores del modelo se preguntan cuánto más grande hubiera sido el conflicto en un país como por ejemplo el Perú, o si, como en el caso peruano, Bolivia hubiera enfrentado problemas de grave insurgencia armada y hubiera tenido un movimiento popular todavía con niveles aceptables de organización y combatividad.

Hay otros elementos que confirman a Bolivia como un caso atípico: tiene apenas seis millones de habitantes dispersos en un territorio apenas más pequeño que el Perú. Por no tener grandes urbes (la más grande, La Paz, cuenta con apenas un millón de habitantes), tampoco tiene cinturones de extrema y apiñada miseria. La mitad de la población, o hasta un poco más, vive en el campo, es decir que por lo menos come lo que cultiva y mal que bien puede seguir haciéndolo cualquiera sea la política económica vigente.

Las características demográficas bolivianas, diferentes a las del Perú y su gigantismo limeño, o a las de Brasil, Argentina, México o Colombia, posibilitaron también que las decenas de miles de mineros, obreros y empleados públicos despedidos por el choque pudieran buscarse la vida vendiendo baratijas en las calles, sembrando hoja de coca o en otras actividades marginales.

Y EL SACRIFICIO SIGUE

Para quienes ven que el "modelo boliviano" es una panacea digna de ambicionar por otras naciones y piensan que aquí ya pasó lo peor y hasta se puede pensar en cosechar los frutos del sacrificio, basta citar algunos hechos aparecidos en los días de abril en que se escribe este artículo.

Los entes rectores de la política económica —el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial— sostienen que todavía hace falta mucho más para sanear el persistente déficit fiscal: más despidos en la administración pública, privatización de empresas estatales (no importa que, como ocurre, muchas sean rentables y eficientes) y alzas de tarifas en los servicios públicos.

Ya el Banco Mundial pidió, en concreto, que si la empresa de agua potable de La Paz quiere un préstamo para mejorar sus insuficientes servicios, tendrá que incrementar en por lo menos un 25% sus actuales y ya elevadas tarifas.

El embajador de Estados Unidos, Robert Gelbard, reclamó en un almuerzo con empresarios —motivando duras críticas de diversos sectores políticos— que Bolivia transite todavía más por los caminos de la economía liberal, con más privatizaciones.

La Central Obrera Boliviana reclama mejores salarios con marchas y otras protestas, y el gobierno no cede un ápice, porque el magro aumento previsto para este año (del 9 al 12%) ha sido convenido con el FMI.

Otro tema preocupante: una sequía que mata cultivos y ganado puede generar una situación social incontrolable, con su secuela de escasez y alzas de precios en las ciudades, y el gobierno no tiene dinero para atender a los damnificados.

Y a esto le llaman el milagro boliviano. ■

Everest Electrónica S.C.R.L.

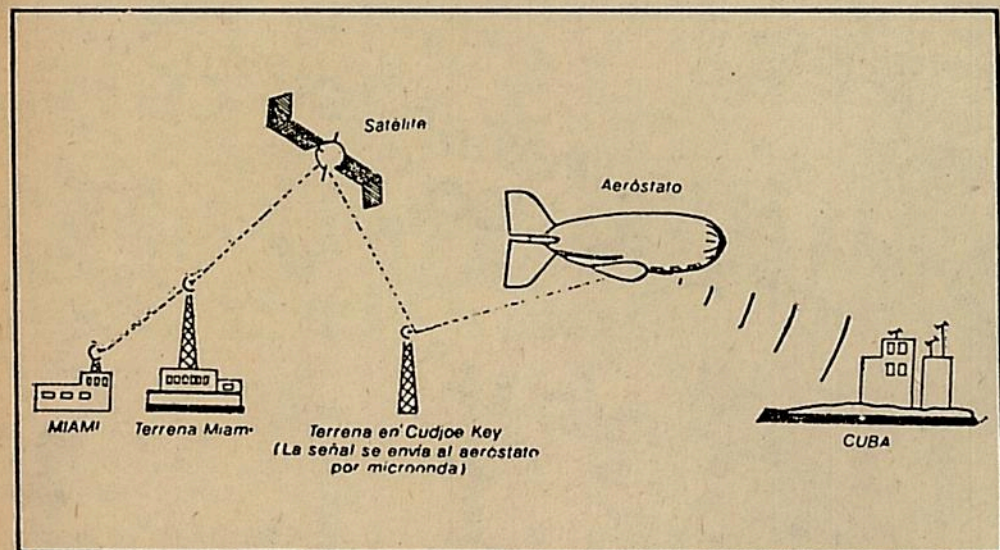
VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO Y SERVICIO TECNICO

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e
- Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215

TELE-MARTI: AGRESION POR EL AIRE

Rafael Roncagliolo



Estados Unidos acaba de lanzar una iniciativa tecnológica y política de polendas. Se trata de una estación, "Tele-Martí", que transmite desde Miami vía satélite a una estación terrena en Cudjoe Key, la cual retransmite a través de un aerostato sobre la isla de Cuba, y en particular sobre la ciudad de La Habana. Curiosa, imaginativa y costosa combinación de viejas y nuevas tecnologías de comunicación y transporte: desde el aerostato hasta el satélite.

Esta opción (ver diagrama)¹ fue adoptada luego de sesudos estudios en virtud de los cuales fueron desechadas las variantes de la torre, el barco y el avión, para quedarse con

ésta del aerostato, susceptible de combinarse con una red de microondas o de cable coaxial en su etapa inicial dentro del territorio del sur de Florida.

Aunque el gobierno y los medios de comunicación peruanos han permanecido silenciosos y acrílicos frente a este hecho sin precedentes en tiempos de paz,² lo cierto es que el lanzamiento de una estación de televisión, montada por un Estado y dirigida única y exclusivamente hacia el territorio y la población de otro Estado, viola abiertamente numerosos acuerdos internacionales. Entre ellos:

² Con algunas solitarias excepciones, como el artículo de GARGUREVICH, Juan "Tele-Martí: Un debate urgente", en La República, sábado 27 de abril de 1990, p. 21; y el de ESPINOZA, Gustavo: "Tele-Martí y la Cumbre Centroamericana", en Clave, 2da. semana de abril de 1990, p. 55.

¹ Estos diagramas han sido tomados del Boletín de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, No. 121-122, año 30, julio-octubre 1989.

— El Pacto de la ONU de 1966 sobre derechos políticos y civiles.

— El Convenio de la UNESCO de 1974 sobre distribución de señales transmitidas por satélite.

— El Convenio de la ONU de 1982 sobre utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

— La Declaración de la UNESCO de 1978 sobre los medios de difusión masiva.

— La Resolución 37/82 de la ONU sobre la televisión vía satélite.

— La carta de la OEA de 1948³.

Los ministros de Cultura de América Latina, reunidos hace pocas semanas en Mar del Plata, condenaron esta agresión cultural y política contra un Estado soberano. Lo mismo hicieron los representantes de las más de doscientas estaciones de radio y televisión agrupadas en la Unión Latinoamericana y del Caribe de Radiodifusión (ULCRA), cuyo

Consejo Directivo acaba de sesionar en Caracas. El Perú no participó en ninguno de dichos encuentros, no suscribió sus sendas declaraciones, ni se ha adherido posteriormente a ellas.

Las numerosas firmas de cineastas y realizadores peruanos en la Declaración de La Habana (ver recuadro) salvaron la posición de los peruanos. Pero el gobierno debiera pensar que con su silencio estaría avalando que Chile colocara una estación en Arica dirigida exclusivamente hacia el sur del Perú para sustentar su incumplimiento de ciertas cláusulas de nuestro Tratado de Paz. O Ecuador, hacia nuestro norte, para sostener su infundable reivindicación amazónica.

Bienvenido sea el libre flujo internacional de mensajes. Pero no la agresión impune ni el silencio frente a ella. Es hora de que el gobierno asuma una posición de principio en materia de derecho internacional y de cautela nacional, en lo que se refiere a las relaciones con nuestros propios vecinos. Esto es lo que está en discusión, más allá de las posiciones ideológicas y políticas del régimen cubano. ■

³ Véase GONZALES-MANET, Enrique, "Nuevas tecnologías y agresión política", en Corto Circuito, París, No. 10, enero 1990, p. 44.

El silencio peruano

• Los participantes en el XI Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano —Cine, Televisión y Video— hemos tomado conocimiento del denominado proyecto "Tele-Martí", por el cual, en un acto sin precedentes en la región, los Estados Unidos de América pretenden establecer un canal de televisión orientado al territorio cubano y destinado expresamente a quebrantar la soberanía cultural y política de la República de Cuba.

Comprometidos como estamos en la preservación de la identidad cultural latinoamericana, a través del desarrollo de imágenes, ideas y conocimientos propios de nuestros pueblos, los cineastas, teleastas, videastas, críticos, periodistas y demás participantes en el Festival, debemos señalar lo siguiente:

1. El proyecto mencionado ignora abiertamente las normas de derecho internacional establecidas por la Carta de las Naciones Unidas y las regulaciones de la

Unión Internacional de Telecomunicaciones, y viola las bases de la convivencia internacional al sustentarse en la prepotencia de poderosos recursos financieros y tecnológicos.

2. Dicho proyecto pervierte la comunicación masiva al convertirla en instrumento de agresión y subversión afectando el equilibrio regional, estimulando la injerencia política y cultural entre países fronterizos o vecinos, y amenazando así no sólo a Cuba sino a todo el proceso de paz y seguridad regionales.

3. Considerando la gravedad de esta iniciativa de la administración de los Estados Unidos de América, rechazamos enérgicamente la imposición de esta nueva forma de "guerra fría" y llamamos a los gobiernos y a las fuerzas políticas y sociales de toda la América Latina a sumarse a esta denuncia, exigiendo respeto por los principios internacionales de convivencia y no intervención.



INTERNACIONALES

ALEMANIA: LA OPORTUNIDAD PERDIDA

Miles de ciudadanos empezaron a cruzar, entre agosto y setiembre de 1989, las fronteras de Checoslovaquia y Hungría con destino a la RFA. Fue la señal de alarma. Al éxodo le siguieron las gigantescas manifestaciones de masas entre octubre y noviembre en Leipzig, Berlín, Dresden, reclamando libertades y denunciando la corrupción. Empezaron a precipitarse los acontecimientos. Entre el 8 y 9 de noviembre se abrieron las fronteras con Occidente y empezó a demolerse el muro de Berlín. Perdido el rumbo y desconcertada ante la creciente e incontrolable protesta social, la dirección del Partido y del Estado no hizo desde entonces sino ceder. El máximo y anciano líder Erick Honecker renunció primero y acabó preso después junto con otros líderes por corrupción. Su sucesor, Egon Krenz, inició —u ofreció— tardías reformas y acabó renunciando él mismo, demasiado comprometido con el antiguo régimen, a favor de Hans Modrow, conocido partidario de las reformas. Demasiado tarde. Los movimientos de protesta que apuntaban inicialmente —alentados por los jóvenes revolucionarios y reformadores de dentro y de fuera del partido— a la renovación y democratización del socialismo, acabaron tomando otra dirección: la reunificación, lo más pronto posible, con la otra Alemania. Los resultados de las elecciones del 18 de marzo así lo confirmaron. Sobre el sentido de los sucesos y los problemas de la reunificación, hablan en las páginas siguientes un historiador de la RDA, Werner Scholz, y el distinguido escritor e intelectual de la RFA Helmut Dahmer.

¿QUE PASO EN LA RDA?

Una entrevista con Helmut Dahmer*

El doctor Helmut Dahmer es un destacado intelectual de la República Federal Alemana. Sociólogo de profesión, ha publicado numerosos libros dedicados al estudio de las relaciones entre psicoanálisis y ciencias sociales. Aprovechando una corta visita a Lima, al Centro Psicoanálisis y Sociedad, que dirige César Rodríguez Rabanal y del que el Dr. Dahmer es miembro, pudimos entrevistarle, contando para ello con la inestimable colaboración del Dr. Rodríguez Rabanal, quien gentilmente accedió a officiar de intérprete.

Señor Dahmer: hasta el domingo pasado se podía pensar que los sucesos de octubre-noviembre en la RDA apuntaban a una democratización del socialismo. Después de los resultados del domingo 18 de marzo, ¿es posible seguir diciendo lo mismo?

— Temo que es una oportunidad que se ha perdido. Estamos ante la situación ejemplar de un movimiento espontáneo de masas que se transforma en algo diferente. La mayoría de la población de la parte oriental de Alemania busca una vía rápida de escape a la sociedad de consumo y a algo más de libertad. Aparentemente han creído que su voto por el bloque de partidos burgueses representa un ticket para acceder en este año, o el próximo, a esta sociedad de consumo.

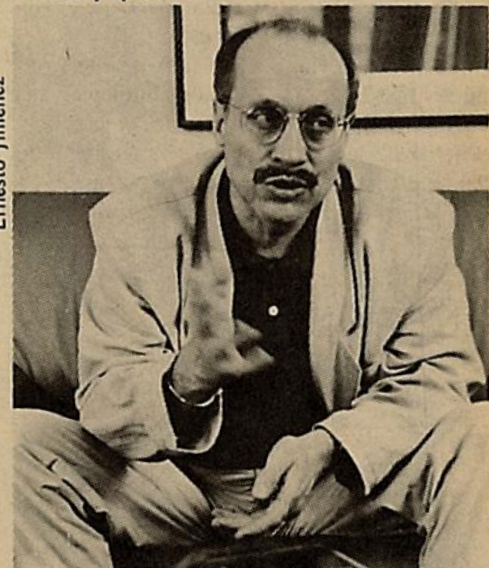
Desde el momento en que se abrieron las fronteras se ha producido un desplazamiento de las metas, de lo que se esperaba conseguir a través del acto electoral. Como sustituto de los objetivos que la sociedad alemana oriental perseguía, se ha impuesto ahora el nacionalismo. Desde diciembre del año pasado no se demanda más lo que habría podido exigirse: queremos tener el mismo estándar de vida que en Alemania Occidental; queremos un sistema pluralista de partidos, la libertad de elección y de prensa. Tampoco se dice: nosotros, la población de la República Democrática Alemana, preten-

demos controlar el Estado; nosotros, tras el fracaso de la burocracia planificadora, queremos controlar la industria nacionalizada.

En lugar de todas estas exigencias razonables, ha cundido el grito: "Alemania, una sola patria". Es el retorno a una ideología que había sido considerada por los optimistas como ya superada en los años cuarenta-cinco. Y, evidentemente, los partidos burgueses de Alemania Occidental han apostado inmediatamente a esa carta; porque la demanda de reunificación inmediata hace imposible la discusión sobre qué estructura, qué configuración social, económica y política puede tener una Alemania reunificada.

— ¿Eso queda postergado?

Helmut Dahmer: de octubre a mayo se operó un cambio de dirección del movimiento popular.



Ernesto Jiménez

* El Dr. Dahmer es director de la revista *Psyche*, la de mayor tiraje en el mundo dedicada al estudio de temas psicoanalíticos. Actualmente dirige la edición de las obras completas de León Trotsky. Su obra *Libido y sociedad* ha sido publicada en castellano por Siglo XXI Editores.

— No postergado: excluido. Y los resultados de las elecciones han originado que se reduzca la discusión inmediatamente, de manera tal que el centro y la derecha¹ plantean ahora la reunificación lo antes posible. Que es lo que siempre han planteado. Mientras que la izquierda proponía reunificación lo más tarde posible. Estos antecedentes han sido decisivos para el resultado electoral, pues los electores entendieron bien el mensaje del canciller de la RFA, el demócrata cristiano Helmut Kohl, quien había hecho público en primera instancia un programa de diez puntos para la reunificación. Eso influyó enormemente en el voto de los electores.

Con una mayoría absoluta para la derecha burguesa se han abierto las puertas para el retorno del capitalismo a la República Democrática Alemana. Con esto, sin embargo, no se ha dicho la última palabra, porque resulta difícil imaginarse que después de cuarenta años de propiedad colectiva, los obreros de las fábricas acepten sin ninguna resistencia la sustitución de los gerentes del partido por los de los grandes consorcios.

Son precisamente ellos, los obreros y empleados de la República Democrática Alemana, los que van a pagar sin ninguna duda la cuenta por este proceso de recapitalización de la República Democrática Alemana. Va a haber, de inmediato, desocupación. En la República Federal Alemana tienen ocho por ciento, que puede ascender a diez o doce. Se van a eliminar las subvenciones a los alimentos; los precios de los alquileres van a sufrir aumentos en diez, doce veces, y el sistema de seguridad social va a ser afectado. Todo esto fundamenta la esperanza de que en los próximos doce o veinticuatro meses se va a organizar alguna resistencia entre los trabajadores de la República Democrática Alemana contra estas medidas de las que todavía no tienen suficiente conciencia.

Una cuestión de vital importancia va a ser el estatuto político interno de una Alemania reunificada. ¿Es que va a imponerse a toda

Alemania la Constitución de la República Federal con el énfasis que pone ésta en el sistema representativo, a expensas de la dimensión plebiscitaria? ¿O bien en la Constitución de la nueva Alemania podrá influir el diseño, que existe ya², de una nueva Constitución para la RDA que prevé la extensión del servicio social, de los derechos sociales y las posibilidades de control de la democracia de base, con formas radicales de participación? Las opciones para que esto último pueda ocurrir han disminuido considerablemente a partir de los resultados electorales del domingo.

— Y en Alemania Occidental, ¿cómo se ve ese proceso?

La población de la República Federal no está muy entusiasmada con la idea de una reunificación, porque intuye que va a tener que ceder algo de su bienestar. A decir verdad, el destino de la población de la otra Alemania no les ha interesado mucho. Es una cuestión de los aparatos partidarios, de los equipos políticos, de las élites, de la propaganda. Quien realmente está interesado es el gran capital. Las grandes entidades financieras ven la posibilidad de comprar todo muy barato y construir un gran mercado a través de la República Democrática en la Europa Oriental, incluyendo a la Unión Soviética. El gran capital es quien primero hizo publicar programas muy concretos a través de sus aparatos de propaganda. No es ningún secreto, sino que se ha hecho abiertamente. Son los que se adelantaron a todo. La cuestión es si la socialdemocracia occidental y los socialdemócratas de la RDA apoyados por ella van a poder cumplir una función de freno. La cuestión es si los grupos divididos, diluidos de la Izquierda Socialista, marxista, los partidos estudiantiles, los grupos ecologistas, movimientos de la paz, movimientos feministas, etc., van a tener la capacidad, en una situación como ésta, de constituir una especie de Izquierda Unida en ambas partes de Alemania. Papel importantísimo será el que jueguen los sindicatos grandes; por

¹ Se refiere fundamentalmente a los partidos Social-Cristiano y Unión Social-Cristiana, que con un tercero más pequeño integraron la Alianza Alemana, que obtuvo la mayoría de votos el 18 de marzo; el primero con el 42% y el segundo con alrededor del 5%.

² Un diseño preparado por la llamada "Mesa Redonda", formada por los grupos de oposición dentro de la República Democrática; los grupos que organizaron la resistencia contra el estalinismo en Alemania Oriental.

ejemplo el metalúrgico, que es el sindicato más grande del mundo.

— ¿El sindicato metalúrgico de Alemania Occidental?

— Sí. Y al respecto, la gran incógnita son los obreros de Alemania Oriental. Como obreros, nunca han actuado políticamente hasta ahora. Están encerrados dentro del sindicato único estalinista, que se ha reformado, ha cambiado un poco el nombre, algo el programa, pero nadie confía en esta organización. Pero no hay alternativa. Precisamente las demostraciones de masas del año pasado no vinieron de las fábricas. En el sentido occidental del término, vinieron de las capas intermedias: la **inteligentsia**, funcionarios, profesionales, estudiantes, militantes de partidos, etcétera.

— ¿Era posible, desde la izquierda, plantear toda una plataforma que pudiera capitalizar este sentimiento nacionalista? ¿O eso no era viable?

— La Social-Democracia lo ha intentado,

LA IZQUIERDA RADICAL

● Según Dahmer, lo que pudo hacer esa izquierda lamentablemente no lo hizo: asumir inmediatamente la cuestión planteando que si bien la reunificación es para ella de importancia secundaria, estaría sin embargo dispuesta a discutirla en el acto, pero solamente bajo una premisa: reunificación para quién y a qué costo, qué perfil, qué estructura debe tener una tal reunificación.

Ahora bien, un programa socialista de izquierda para la reunificación —subraya Dahmer— tendría que tener los siguientes puntos:

— Neutralización y desmilitarización de Alemania.

— Mantenimiento de la propiedad colectiva de la industria de la República Democrática y modernización bajo control obrero en la parte oriental de Alemania.

— Garantías para los ahorros de la población alemana oriental en el tránsito hacia una nueva moneda.

— Creación de una nueva Constitución para una Alemania unificada, que tome en cuenta los verdaderos logros de la parte oriental.

pero dubitativamente, y demasiado tarde; y la izquierda radical³ es, por definición, antinacionalista. Eso tiene que ver, evidentemente, con la historia de Alemania. No podemos olvidar el fascismo (ver recuadro).

— ¿Es decir que la única esperanza es que después de la borrachera libertaria y pro occidental las masas alemanas se despierten y se miren en el espejo y sólo entonces redescubran las ventajas que les proporcionaba su sociedad?

— Cuando los trabajadores se den cuenta de lo que les espera, los fermentos de izquierda que hay en ambas partes de Alemania tendrían que acercarse a ellos para tratar de organizarse.

— ¿En el caso de la RDA este esfuerzo podría apoyarse políticamente en el 22% del Partido Social-Demócrata, y en el 16% del Partido del Socialismo Democrático?

— Sí, por cierto. Pero no podemos dejar de ver algo que se plantea en la dimensión ideológica: el descrédito del marxismo y del socialismo está muy extendido, es tremendamente fuerte; todas las fórmulas están gastadas, todas las categorías han sido maltratadas, mal usadas. El marxismo-leninismo ha sido la religión estatal para defender a este sistema de corrupción y dictadura. Por eso, el único camino es la renuncia a tales fórmulas ideológicas, y referirse directamente a la cuestión que está en juego.

Cuando se produzcan los primeros despidos masivos, hay que preguntarles: ¿les gustaba eso? ¿Eso es lo que querían ustedes? Hay que hacer presión, entonces, y a través de demostraciones de masa obligar a que desde el comienzo se prevean programas de trabajo, apoyados por el Estado, para evitar que se produzca la desocupación masiva. Hay que obligar a los sindicatos para que hagan suyas estas demandas. Para decirlo en una fórmula: nada se ha perdido, pero todo se ha vuelto mucho más difícil.

— En todo lo que usted habla del problema de la reunificación de las dos Alemanias

³ Se refiere fundamentalmente al espectro de partidos que va desde el viejo Partido Comunista Alemán y otros pequeños partidos obreros marxistas —desprendidos todos del hasta hace unos meses gobernante Partido Socialista Unificado—, hasta partidos de intelectuales de izquierda marxista como NELKEN, Spartacus, etcétera.

se intuye un temor a que ello suceda. ¿Hay razones para temerla?

— La izquierda alemana, en ambos lados, teme que el gigante económico de una Alemania unida, con ochenta millones de habitantes, va a exigir su hegemonía. Y si se trata de una reconstrucción capitalista, va a ser un obstáculo de primera magnitud para la superación de las estructuras capitalistas en Europa. Ese es un punto. Otro es que si esta Alemania no se desmilitariza⁴ va a exigir también tener influencia militar en caso de conflictos. La generación más vieja en Europa Oriental y Occidental vive todavía con el choque de las últimas dos guerras. No esperan nada bueno de Alemania. Han hecho una experiencia muy concreta con el nacionalismo alemán. Es la famosa tesis de la nación atrasada, que llega tarde al mercado mundial para expandirse; y trata, por la vía militar, de recuperar terreno para las opciones que no ha podido utilizar. Este intento ya lo han hecho dos veces. El segundo no lo podemos olvidar: las masacres, en dimensiones hasta ahora desconocidas, que ha ocasionado la segunda guerra mundial.

Por supuesto que la historia no se repite literalmente. No hay un Adolfo Hitler ahora; tampoco lo va a haber mañana en Berlín; pero va a ser un factor de poder muy grande. Por lo tanto, se puede entender muy bien la desconfianza de los vecinos europeos.

— Desconfianza del pasado. Sobre todo por los doce años de historia común marcada por el nazismo, antes de la separación de Alemania en dos Estados. ¿No ha pasado nada desde entonces?

— Por supuesto. El 45 ha habido una ruptura de continuidad en ambas partes de Alemania. Cuarenta años de democracia parlamentaria han conducido, por lo menos en Alemania Occidental, a una ruptura de mentalidad con el autoritarismo tradicional. Pero en la RDA eso no ha ocurrido. Lo vemos en las películas, en la literatura, en las referencias de la vida cotidiana: una mentalidad obsoleta, atrasada. Cuando vamos a la RDA tenemos la sensación de estar viajando al mundo de antaño.

— Pero la reunificación se hará bajo la

égida de Alemania Occidental, donde supuestamente ha habido esta ruptura de mentalidad. ¿Entonces por qué el temor?

— Ya tenemos la primera parte del peli-gro: el rápido cambio de las mayorías electorales en la RDA, las que después de cuarenta años de adoctrinamiento estalinista, ya están sin embargo izando la bandera roja y negra de la otra Alemania, alineándose con los sectores nacionalistas más fuertes.

Sin embargo, como decía primero, una entera generación en Alemania Occidental ha sido influenciada por la democracia parlamentaria, sobre todo por la revolución estudiantil del año 68. Y en cuanto a la RDA, no hay solamente allí un nuevo nacionalismo renacido; también hay, y durante meses lo hemos visto, manifestaciones inmensas de millones de personas que votaron. Lo uno y lo otro son potenciales democráticos muy grandes. Por eso decía que no hemos perdido nada, pero todo se ha vuelto más difícil.

Si las masas aceptan pasivamente las tendencias políticas más fuertes, en cinco o seis años eso conducirá de todas maneras a un mercado capitalista agigantado; si, en cambio, el potencial democrático es suficiente para transformar el descontento en una fuerza política, puede convertirse esta Alemania reunificada en un campo de experimentación altamente interesante, en el que durante largo tiempo va a tener lugar una lucha entre fuerzas socialistas radicales de izquierda y el gran capital, cuyo resultado es impredecible. No es posible hacer pronósticos refiriéndonos solamente al contexto interno, porque eso depende también del contexto internacional, en el que los factores más importantes son el desarrollo futuro de la política interna de la Unión Soviética y el desarrollo del mundo capitalista.

Y esto último es importante porque hasta ahora todas las personas en nuestro país se comportan como si no hubiera crisis, ni recesión, ni stangflación. El riesgo de una bancarrota mundial no ha desaparecido. El riesgo sigue existiendo. Todos los cálculos que se hace hasta ahora se vendrían abajo, se desmoronarían, si esto volviese a tener vigencia. ■

es predecible el peso que pueda tener la Unión Soviética en el contexto de una conferencia internacional sobre Alemania.

⁴ La URSS es la única que ha planteado hasta ahora la desmilitarización, pero según Dahmer no



Un éxodo que parecía inexplicable a los dirigentes.

CAUSAS DE UNA FRUSTRACION HISTORICA

LA MARCHA INEXORABLE AL CAPITALISMO

Werner Scholz

Historiador de profesión y socialista, el profesor Werner Scholz, radicado en la República Democrática Alemana, tuvo la gentileza de enviarnos el presente artículo preparado, a nuestra solicitud, sobre los recientes y trascendentales sucesos de la RDA.

Tal vez la mejor manera de aproximarse al fenómeno político de la RDA, ocurrido a lo largo de varios meses de 1989, sea preguntándonos qué sucedió con el socialismo en la República Democrática Alemana.

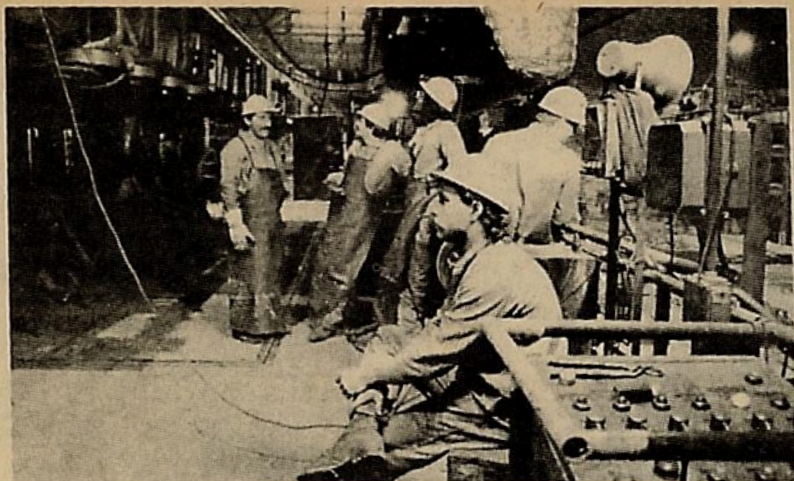
Resulta difícil para cualquier observador, independientemente del tiempo que hubiera podido estar en la RDA, hasta antes de octubre de 1989, entender a cabalidad qué ha sucedido en apenas seis meses. Quien conoció la RDA antes de la revolución de octubre pasado, hubiera visto con sus propios ojos un Estado fuerte, con una economía altamente desarrollada y dinámica, con niveles de vida material y cultural al alcance de todo el pueblo, considerados entre los más altos de

todo el mundo socialista, y —claro está— sin posible parangón con los de América Latina. El sistema educativo estaba garantizado, en forma gratuita, en todos los niveles; lo mismo ocurría con la salud, a través de los sistemas de asistencia médica, incluyendo la atención hospitalaria.

Todo ello era asumido por el Estado. El socialismo en la RDA había edificado un Estado para solamente 16 millones quinientos mil habitantes, en un territorio doce veces más pequeño que el del Perú.

Se había incubado, sin embargo, una situación crítica en la esfera de la producción y en los niveles de productividad, que se expresaba, por ejemplo, en la calidad de los productos y que denotaba serias fallas para

Situación crítica en la producción: baja productividad; equipamiento y tecnología obsoletos.



la estabilidad del proceso económico, con equipos y tecnologías obsoletos, a los que se agregaban dificultades energéticas con un uso muchas veces irracional de la energía. Los especialistas sabían que la RDA alcanzaba solamente el 50% de la productividad de trabajo de la RFA, 60% de Francia y 35% de los EE.UU., aunque comparada con la India la industria de la RDA producía el mismo valor que aquella con sus 800 millones de habitantes.

Si para cualquier observador extranjero resultaba ostensible la presencia de la policía, no era sin embargo fácilmente advertible la existencia de una oposición. Los medios de información eran monocordes y no registraban, por cierto, las insatisfacciones de la vida cotidiana. Es verdad que en los mercados había de todo, aunque no con la abundancia de los países desarrollados de Occidente. Un contraste a favor de la RDA lo ofrecía la tranquilidad de sus ciudades, sin el problema del abuso de las drogas o estupefacientes entre los jóvenes. Faltaba base social para la criminalidad profesional y para la prostitución u otros males endémicos de las sociedades occidentales.

Por eso ha sido más inexplicable la fuga, entre agosto y setiembre de 1989, de miles de ciudadanos de la República Democrática Alemana, especialmente de jóvenes, que salían a buscar fortuna, libertad y democracia en la República Federal de Alemania. Es cierto que los que llegaron a la RFA recibieron inmediatamente la ciudadanía, apoyo

económico y ayuda monetaria, que era dos veces más alta que el promedio de los salarios en la RDA. La salida de tantos ciudadanos de la RDA fue solamente la expresión de la crisis profunda en la cual se encontraba el país. Nadie en el extranjero podía imaginar la magnitud de la crisis política, económica y moral del denominado socialismo desarrollado en la República Democrática Alemana.

LA OPORTUNIDAD PERDIDA

Ni siquiera las fuerzas dirigentes del Estado pudieron imaginar en toda su extensión, en el verano y otoño de 1989, la seriedad del problema y el peligro que representaba para la propia existencia de la RDA. Pocos analistas advirtieron el advenimiento de una revolución política, y sólo en círculos cerrados se hablaba de ello. No se tomaba en serio, porque se creía que el poder estatal era suficientemente fuerte, con sus 300,000 soldados bien formados y equipados, un ejército moderno, una policía de 150,000 hombres, una Seguridad del Estado con 85,000 efectivos y dos millones de milicianos obreros, y un partido dirigente de dos millones trescientos mil militantes ideológicamente bien educados. Además, repartidos en toda la RDA se encontraban —y se encuentran aún— casi 500,000 soldados del Ejército Rojo de la URSS, con las más sofisticadas armas que se pueda imaginar.

Había indicios anunciadores de posibles

convulsiones sociales, pero la mayoría de los germano-orientales que percibíamos el problema no perdíamos la esperanza en que se acometerían a tiempo reformas radicales y cambios necesarios en la dirección del partido y del gobierno. Demasiado tarde comprendimos las palabras de Gorbachov a nuestra dirigencia: "Quien llega tarde en la historia, será multado por la vida", pronunciadas el 7 de octubre de 1989. Estaba claro: la URSS, con Gorbachov, apoyaba a las fuerzas de la renovación, y jamás daría apoyo a

medidas represivas contra cambios revolucionarios.

¿Pero cuál era la situación real en la RDA? Mientras los dirigentes del partido y del gobierno celebraban el 40 aniversario de la fundación de nuestro Estado, multitudes de jóvenes y obreros, en las calles de Berlín, Leipzig, Dresden y otras ciudades exigían cambios radicales, libertad de prensa y de reunión, libertad de viajar al extranjero y reformas económicas sustanciales; en otras palabras, democracia. Los cambios de arriba

¿Hay que temer la reunificación?

• Las elecciones del 18 de marzo de 1990 aceleraron el proceso de reunificación. Solamente por mejorar sus niveles de vida, la mayoría de la población exige una unificación rápida de la RDA con la RFA. Se puede decir que la RDA habrá de convertirse, luego, en un episodio en la historia mundial, porque a más tardar a fines de 1992 se unirán ambos Estados en una Alemania única. La rapidez de este proceso significa una entrega incondicional de la RDA.

La unidad está, pues, cerca. ¿Se solucionará con ello también la cuestión alemana? ¿Por qué existen tantas voces preocupadas y tanto miedo por una Alemania fuerte?

Se entiende que la cuestión alemana no es solamente un problema alemán, sino además europeo y mundial. La I Guerra Mundial, el fascismo, la II Guerra Mundial y todas las víctimas de las guerras no han sido olvidadas. Pero tampoco se deben olvidar las aspiraciones de la mayoría de los alemanes de la RDA, después de cuarenticinco años de posguerra, a una Alemania reunida. ¿Qué es la historia de este siglo en comparación con los mil años de historia de Alemania?

No siempre fueron las mejores fuerzas las que dividieron a Alemania. Hoy día existen muchas fuerzas, incluyendo a las de la izquierda, a quienes no les simpatiza la idea de una Alemania reunida. También una parte de los intelectuales se preocupan por una Alemania poderosa, porque creen que de nuevo podrán vencer fuerzas nazis y poner en peligro la paz mundial.

Ese miedo no tiene base. Los alemanes han aprendido la lección de la historia. Jamás debe comenzar una guerra en suelo alemán.

Todos quieren hacer esfuerzos para mejorar la vida y el bienestar del pueblo. Se entiende que una Alemania unida será económicamente más fuerte y también en las relaciones internacionales tendrá más peso su voz. Al fin se podrá realizar el derecho de autodeterminación en libertad y democracia por el mismo pueblo alemán. La mayoría de los alemanes desean el desarme y una reducción de las tropas. Por eso nadie en el mundo se debe preocupar por una Alemania militarmente superpotente. Alemania no tiene armas nucleares.

En un marco de un orden europeo pacífico los alemanes jugarán un papel activo y el proceso de la unificación alemana dará fuertes impulsos a la unidad europea. Con el crecimiento económico podrá Alemania aumentar su ayuda a los países de Europa Oriental y a los pueblos del Tercer Mundo. Se entiende que los países vecinos se van a acostumbrar rápido a que la fase de posguerra ha terminado y que ya no subsiste ninguna razón para meterse en los asuntos internos de los alemanes, como se está haciendo todavía, cuando se nos dice qué debemos escribir en nuestra Constitución o qué ciudad debe ser la capital de la Alemania. Alemania reconoce las fronteras existentes en Europa, las que con la unificación europea perderán para siempre su importancia.

hacia abajo ya no llegarían a tiempo: el pueblo los estaba haciendo.

La oportunidad perdida en la RDA fue en 1985, cuando Gorbachov estaba impulsando la perestroika en la URSS. Las fuerzas más progresistas de la RDA se identificaban con el espíritu de aquella, pero los cambios radicales que anhelaban para su propio país no fueron posibles. Dirigentes como Honecker y Mittag lo impidieron. Nadie tuvo la influencia necesaria para imprimir un cambio de dirección a los acontecimientos.

Nada sabemos sobre las posibilidades que habría tenido una perestroika alemana en el año 1985; solamente, que ésa fue la única posibilidad para un cambio democrático radical a tiempo para superar el sistema existente en la RDA, envenenado desde su origen por el estalinismo. En la RDA la situación exigía una segunda revolución radical. Los revolucionarios de octubre —en su mayoría jóvenes: trabajadores, socialistas y cristianos, intelectuales, artistas, e incluso, en pequeña escala, militantes del PSUA— barrieron con las viejas estructuras y obligaron al Buró Político y al Comité Central del Partido Socialista Unificado a renunciar. El PSUA tuvo que dejar su pretensión de partido dirigente y hasta se cambió el artículo correspondiente en la Constitución de la RDA.

Todo el mundo se debe preguntar: ¿cómo fue posible esa derrota del partido, que creía hacer una política científica sobre la base del conocimiento de la sociedad, con el apoyo de miles de científicos en las distintas ramas de las ciencias sociales?

Las razones verdaderas se pueden encontrar en el sistema estalinista de un socialismo deformado, enfermo de burocratismo. ¿Cómo fue posible una deformación del socialismo cuando la dirección del PSUA hablaba, al mismo tiempo, de un socialismo maduro y desarrollado en la RDA? Para entender el fenómeno se debe investigar la historia de posguerra de Alemania después de 1945.

UN PASADO NO MUY CONOCIDO

El 8 de mayo de 1945 se firmó, en Berlín, el acta de capitulación incondicional. Conforme a los acuerdos de la coalición an-

tihitleriana se crearon en Alemania cuatro zonas de ocupación: soviética, norteamericana, británica y francesa. La administración militar soviética decidía en todo. Daba la autorización para que se formaran partidos y organizaciones de masas de índole pro estalinista y pro soviético. Decidía sobre los cuadros en los nuevos órganos administrativos, sobre las reformas del sistema judicial, agrario, escolar y en la esfera de la cultura, y, en general, en todas las actividades de la sociedad.

En la zona de ocupación soviética se realizó, hasta el año 1955, una política inspirada por el propio Stalin, haciendo que el pueblo alemán pagara, pero de manera indiscriminada, los costos de la guerra perdida. En muy corto plazo se desmontaron todas las fábricas de importancia, que fueron trasladadas hacia la URSS, Polonia y Checoslovaquia como forma de indemnización. Ciento treinta fábricas de importancia producían bajo el rígido control del ejército de la URSS. Los pagos de reparaciones, por los daños y perjuicios ocasionados por los fascistas, terminaron en parte en el año 1954. Hasta el 31 de diciembre de 1953 se habían pagado 99,138'888,889 marcos alemanes. Por lo menos 200 mil millones de marcos más pagó la RDA a la URSS, por cuenta de la RFA, que se negaba a pagar. Cualquier protesta significaba para los alemanes orientales el ser llevados a campos de concentración o a prisiones. Los campos de concentración existían también en las otras zonas después de 1945. Fueron inaugurados para internar a criminales de guerra y fascistas alemanes. Todo esto empezó a cambiar sólo en los años 1950/60.

En 1946 se habían fundado las organizaciones y partidos políticos, que constituyeron el Frente Nacional de los Partidos del Bloque Democrático* en el poder. Al frente de todos esos partidos fueron colocados dirigentes que contaban con el visto bueno de los responsables soviéticos. Se adoptó una

* Partido Socialista Unificado de Alemania (SED), el Partido Cristiano Demócrata de Alemania (CDU), el Partido Liberal Demócrata de Alemania (LDPD), la Confederación de Sindicatos Libres Alemanes (FDGB), el Partido Campesino Demócrata de Alemania (DBD) y el Partido Nacional-Demócrata de Alemania (NDPD).

resolución que no permitía a ningún alemán ser aceptado en un cargo dirigente si había estado en alguna prisión de guerra de las fuerzas occidentales.

Apenas en 1955 la URSS firmó un convenio, en base a un decreto de la Presidencia del Consejo Supremo de la URSS, dando por finalizada la situación de guerra entre la URSS y Alemania. Desde 1949 y hasta 1952 estuvieron regresando a su tierra natal millones de alemanes prisioneros de guerra de la URSS. Sin exageración, se puede decir que durante toda esa década (1945-1955) los órganos del Ejército Rojo utilizaron todo su poder para hacer efectivas sus exigencias ante las autoridades alemanas y dictar qué debían hacer las instituciones administrativas y del partido.

No fue sino hasta la muerte de Stalin, en 1953, que se pudo sentir un alivio en la presión política y económica por parte de la URSS. Tras la fundación de la República Democrática Alemana en 1949 se habían producido reiteradas gestiones del presidente Wilhem Pieck ante los soviéticos para mejorar un poco la situación de los alemanes, para obtener la libertad de los prisioneros en los campos de concentración soviéticos en la RDA y para el retorno de los alemanes de-

portados. También se pidió el regreso de científicos, ingenieros y profesionales que fueron llevados a la URSS en 1945.

Tampoco en los años 1950 cambió el dirigismo de los órganos supremos soviéticos en la RDA. Las instituciones estatales dirigentes y el PSUA se acostumbraron a aceptar órdenes sin vacilar. En 1952 fueron obligados a crear un nuevo ejército alemán y a comprar las armas en la URSS. Para financiar los 2,500 millones de marcos que requería la operación, se pasó la factura a los trabajadores, que vieron descender sus salarios a la mitad; a los jubilados, cuyas pensiones se redujeron en igual proporción; a las clases medias, a las que con el retiro de tarjetas de racionamiento se les dificultó el acceso a productos subsidiarios; etc., etc. El resultado fue la famosa rebelión contra el partido y el gobierno de la RDA el 17 de junio de 1953. El Ejército Rojo aplastó con sus tanques la insurrección obrera. Sin la intervención soviética el sistema estalinista alemán hubiese tenido otro destino.

El modelo soviético del camino hacia el socialismo fue copiado totalmente. El concepto del camino alemán fue eliminado. Las formas estalinistas predominaron en todos los niveles del Partido Socialista Unificado



Junio de 1953: las justas protestas de los trabajadores fueron aplastadas por los tanques soviéticos.

de Alemania y del gobierno. Intentos por cambiar el rumbo en el partido fueron reprimidos y sancionados como actitudes contrarrevolucionarias. Varios patriotas fueron llevados a prisión; otros fueron sancionados perdiendo su militancia en el partido y sus cargos. Hubo muchas víctimas del estalinismo dentro y fuera del partido en la RDA, es verdad, pero no condenas a muerte en "procesos monstruosos", como en otros países de la órbita soviética o en la URSS misma.

La formación de este socialismo degenerado alimentó la pretensión del papel dirigente del Partido Socialista Unificado de Alemania, con todos sus efectos trágicos. El estalinismo dentro del partido fue la negación de

los ideales socialistas. Así fue posible que una cúpula se apropiara de la dirección y fortaleciese su poderío. Con el lema de que "en el partido y en el aparato de seguridad no se debe escatimar gastos", Honecker, Mielke, Stoph y otros dirigentes construyeron aparatos gigantescos de profesionales en el partido y en la seguridad estatal, que fueron la base principal de sustentación de una política de corrupción que les facilitó una vida de reyes a espaldas por completo de la población.

Entre la élite del poder y la población —incluyendo a buena parte de la militancia— se levantó otro muro que impedía ver lo que ocurría del otro lado. Con el desarrollo de

Los nuevos y viejos partidos

Partidos	Resultados electorales	
	%	No. de diputados
La Unión Cristiana-Demócrata de Alemania (CDU) Presidente : Lothar de Maiziere Fundado : 26 de junio de 1945	40.9	164
La Unión Social-Alemana (DSU) Presidente : Ebeling Fundado : 1989	6.32	25
Salida Democrática-Social Ecológica (DA) Presidente : Rainner Eppalman (sacerdote) Fundado : Febrero de 1990	0.92	4
Alianza por Alemania (CDU + DSU + DA) Alianza electoral para las elecciones de la Cámara del Pueblo, formada por los tres anteriores, que obtuvo la mayoría		
Partido Social-Demócrata Alemán Presidente : Ibrahim Bohme Fundado : Octubre de 1989	21.8	87
Alianza 90 (Nuevo Foro + Democracia Ahora) "Democracia Ahora", Iniciativa por la paz y los derechos humanos Fundado : 1985	2.9	12
Partido del Socialismo Democrático (PSD; ex-PSUA) Fundado : Diciembre de 1989	16.2	65
Unión de los Demócratas Libres (DFP + LDP + FDP) La integran : Partido del Foro Alemán (DFP) Partido Liberal Demócrata (LDP) y Partido de los Demócratas Libres (FDP)	5.28	21
Partido Campesino Demócrata de Alemania (DBD) Presidente : Dr. Gunther Maleuda	2.19	9
Partido Verde y Unión Independiente de las Mujeres (UFV)	1.96	8

Y otros numerosos partidos y grupos menores que, en conjunto, no obtuvieron más de seis diputados.

este socialismo degenerado crecían mucho más el voluntarismo y el subjetivismo. La definición de "sociedad desarrollada del socialismo avanzado" no se correspondía con la realidad histórica. El socialismo que mencionaban Ulbricht, Honecker, Mittag y Tisch estaba lejos de ser de verdad el socialismo. En la historia no se ha dado el caso de ningún país capitalista desarrollado que haya regresado al feudalismo después de haber sufrido un revés. Si tuviéramos en la RDA una sociedad socialista desarrollada, entonces sin duda no se estaría, como estamos, en el camino de regreso hacia el capitalismo, porque no hay duda de que el desarrollo inmediato va en dirección de la democracia capitalista de la RFA. No existe otra alternativa para la RDA, ya que las organizaciones progresistas carecen de suficiente fuerza política y económica para conducir a la mayoría de la población por un camino propio hacia un socialismo democrático.

LOS VENCEDORES

La revolución de octubre y noviembre de 1989 en la RDA tuvo como fuente principal la perestroika. Con las exigencias por más democracia, derechos humanos, libertad, igualdad y justicia se deseaba mejorar y renovar totalmente el socialismo existente, haciéndolo más humano. Pero ya en diciembre de 1989 pudieron los revolucionarios de octubre comprobar que el cambio se orientaba hacia una dirección no esperada. Otras fuerzas estaban alejando al pueblo de un posible socialismo democrático. Ellos debieron seguramente preguntarse si no estaban siendo simplemente utilizados como tontos útiles. Un momento decisivo respecto a saber hacia dónde iba la RDA, fue el de las conversaciones entre los gobiernos de la RDA y la RFA en Bonn del 13 y 14 de febrero de 1990, a raíz de las cuales todo el mundo pudo comprender que el Estado de la RDA tenía sus días contados; que, dada la correlación de fuerzas existentes, no había ninguna posibilidad para un camino propio independiente de la RDA. Los resultados de las elecciones del 18 de marzo para la Cámara del Pueblo enterraron las últimas esperanzas de los vencedores de la revolución de octu-

bre. Algunos partidos tradicionales, como la Unión Cristiano-Demócrata de Alemania (CDU), habían cambiado su compromiso con el socialismo de noviembre de 1989 y lanzaban ahora una nueva consigna: "Nunca más experimentos socialistas en Alemania". Y la mayoría de la población se decidió por esta política conservadora, por un gobierno no comunista y una coalición amplia con los socialdemócratas. El nuevo gobierno negociará su propia existencia con la disolución de la RDA en una Alemania unida sobre la base del parágrafo 23 de la Constitución de la RFA.

Una gran parte de los electores optó fácilmente por la moneda dura de Alemania Federal; escogió, sin vacilar, la economía capitalista de mercado.

Seguro que muchos se decidieron por la restauración del capitalismo sin pensar que luego tendrían que sufrir una fase muy dura de transición con millones de desocupados, con falta de apoyo social y sin atención especial para los estudiantes y niños. Claro: todos deseaban una Alemania mejor, pero debía ser mejor que la RDA y que la RFA. Los vencedores de octubre fueron los perdedores de la primavera en las elecciones. No se había tomado en cuenta la presión de Alemania Federal, donde se esperaba desde hace ya cuarenta años una oportunidad para el llamado "día X" (la reincorporación de la RDA). En Alemania sufrió el socialismo, en su versión estalinista, una derrota total de la cual tampoco el socialismo democrático se podrá fácilmente recuperar. Verdad: la derrota era necesaria, porque seguir al viejo modo tampoco era posible. Pero, ¿quién se hizo con la victoria?

Los vencedores serán, por mucho tiempo, las fuerzas conservadoras de Alemania. Los monopolios y los bancos van a sacar de ello mucho provecho y ganancias. En julio de 1990 se realizará la unidad monetaria, lo cual significa la quiebra del 70% de las fábricas, porque no podrán competir en calidad y precios con las empresas de la Alemania Federal. Serán para los tiburones federales presas fáciles. Los errores del PSUA y del gobierno los pagará, una vez más, el pueblo trabajador. A corto plazo la RDA perderá la soberanía e independencia estatal. ■

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EL SONIDO DEL SILENCIO

Hernando Burgos

En nuestro país la violencia que se ejerce contra la mujer está bastante extendida. Constituye un hecho cotidiano, tiene manifestaciones diversas, se presenta en todos los sectores sociales, cobra dimensiones impresionantes.

Sin embargo, paradójicamente, no llama a asombro. Un velo de silencio cubre los sufrimientos de las víctimas. Los medios de comunicación no le prestan mayor importancia, salvo cuando culmina en la muerte de la agredida. La justicia prácticamente hace oídos sordos a los reclamos de éstas o, ironías del ejercicio de la ley, las coloca a ellas mismas en el banquillo de los acusados.

A esa conspiración del silencio —denunciada con mucho énfasis por las organizaciones feministas— contribuye también la actitud de muchas mujeres: por desconocimiento de sus derechos, por temor, por resignada aceptación de una situación humillante, etc.

El presente informe aborda tres aspectos de la violencia contra la mujer: las agresiones en el hogar, la violación y el aborto.

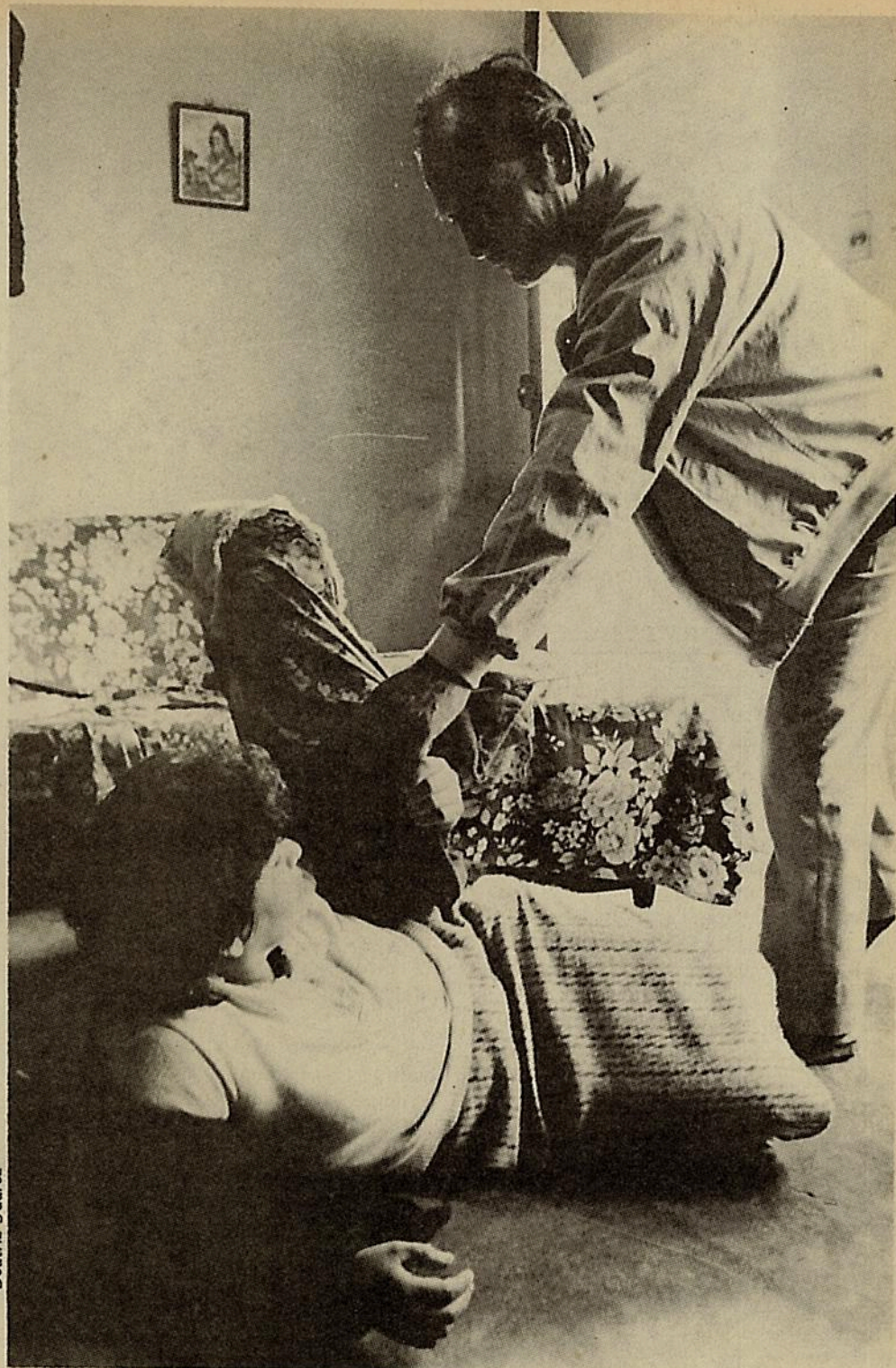
Las tres formas de agresión de las que aquí damos cuenta no sólo están emparentadas entre sí por constituir formas de atentar contra la integridad y la dignidad de la mujer, sino también porque se dan “en la sombra”, clandestinamente, porque no trascienden. Asimismo, porque las víctimas casi nunca encuentran justicia; al contrario: a veces resultan víctimas de ésta.

Para realizar este trabajo nos pasamos varios meses del año pasado acopiando datos. Revisamos documentos, libros, estadísticas. Acudimos a centros especializados. Consultamos con profesionales. Entrevistamos a numerosas mujeres, cuyos dramas y esperanzas son registrados aquí.

El informe está referido particularmente a la situación de la mujer de los sectores populares. Buena parte de las investigaciones e información existentes en el medio aborda los problemas de ese mayoritario segmento femenino. Una de las escasas excepciones es *Cinturón de castidad*, el importante estudio hecho por Maruja Barrig acerca del matrimonio y la convivencia entre las mujeres de la clase media.

La mayor información existente acerca de la violencia que se ejerce contra las mujeres de estratos económicos pobres no significa que ésta sea privativa de ese medio. Como señalamos en las páginas que siguen, la violencia contra la mujer cruza todas las clases sociales. La lucha contra la opresión y violencia que se ejercen contra la mujer requiere del concurso activo y consciente de las mujeres, pero también del de los hombres. Los exclusivismos, los sectarismos sexistas únicamente aíslan a quienes los promueven, pero además hacen mucho daño a la causa femenina. Así como los hombres sólo podrán ser libres cuando las mujeres también lo sean, de la misma manera la liberación de éstas demanda la participación viva de los varones.

La paz que se reclama tanto en el Perú violento de estos días, también comienza con su ejercicio cotidiano. La consecución de la paz demanda también erradicar, en la vida diaria, la violencia contra la mujer.





Contra un fenómeno bastante extendido pero que tiende a ocultarse.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

¿NI CON EL PETALO DE UNA ROSA?

Samuel Calderón Jorge celaba a su esposa Alejandrina Huánuco Ulloa. Esa noche, luego de discutir agriamente con ella, se fue a beber caña-azo. Regresó a las 5 de la madrugada y comenzó nuevamente a insultarla. Después, cogió un hacha y la decapitó.

Este caso, informado por el diario El

Popular en su edición del 19 de agosto de 1989, es una manifestación extrema de la violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Pero, con diversas gradaciones, el fenómeno está bastante extendido en nuestro medio y hasta ha dado origen a una infeliz expresión: "más me pegas, más te quiero".

La violencia doméstica incluye tanto la agresión física como la verbal. El maltrato a la mujer casada o conviviente se presenta bajo diversas formas: apreciaciones ofensivas sobre su valor en la casa o en el trabajo, insultos, burlas sobre su cuerpo o su sexualidad, abordaje sexual sin afecto, violación, palizas; con su secuela de daños físicos —a veces graves— y psicológicos —estados de angustia, depresión, sentimientos de culpabilidad, de minusvaloración, etc.—, para no hablar del daño a los hijos. Igualmente dañinas, desde el punto de vista síquico, son las

• Un informe especial sobre la mujer en el Perú no puede, obviamente, quedar reducido al tema de la violencia de que es objeto, por importante que éste sea en un país como el nuestro. Tanto la gran extensión del trabajo como la circunstancia de haberse completado primero la parte relativa a la violencia —que demandó varios meses de trabajo—, determinaron la conveniencia de publicar ésta por separado, dejando para el siguiente número los grandes temas relativos a la ubicación de la mujer hoy en nuestra sociedad, en la educación, en el trabajo, así como a su creciente participación en los movimientos sociales de la época. Que es, seguramente, por donde habría sido aconsejable comenzar. (N. del E.)

agresiones verbales, que muchas veces dejan huellas y heridas interiores difíciles de borrar.

ASUNTO PRIVADO Y GENERAL

Pero así como la violencia doméstica es una práctica bastante difundida, constituye, igualmente, un fenómeno de carácter clandestino, "privado", algo que generalmente se evita que se haga público, que se impide que trascienda los límites de la familia.

Es por eso que la mayor parte de los casos de agresión contra la mujer por el marido no son denunciados. Sólo una pequeña parte llega a la comisaría, casi siempre luego de que la agraviada ha sido anteriormente objeto de maltratos que no ha denunciado. Una porción aún menor de las denuncias llega hasta el Poder Judicial, donde se resuelve una parte incluso más pequeña. (Además de la idea de "privacidad" que se tiene de los líos de familia, diversas razones, como veremos más adelante, impiden que la agredida denuncie la ofensa.)

La agresión a la mujer dentro de la relación de pareja es un fenómeno plurisocial. Sus protagonistas son tanto analfabetos como profesionales. Según información recogida por la Comisaría de Mujeres, el mayor número de denuncias proviene de mujeres de los sectores populares (ver cuadro 1). Pero también han registrado agresiones protago-

nizadas en matrimonios económicamente acomodados.

Lo que pasa es que generalmente las mujeres de los sectores medios y pudientes tienen más temor al escándalo o cuentan con canales alternativos: abogados, familiares, amistades que les ayudan a resolver su problema. Es decir, los ricos también lloran, pero lo esconden.

"Entre los profesionales que han incurrido en agresión a su esposa tenemos registrados acá a médicos, sicólogos", nos dijo el mayor PNP Carlos Arévalo Hidalgo, jefe de la Comisaría de Mujeres*.

Según las estadísticas de esa dependencia, los agresores se encuentran sobre todo entre los trabajadores eventuales. Pero también entre quienes cuentan con trabajo estable. Curiosamente, los desempleados figuran entre los menos denunciados por agresión a su cónyuge.

Por otro lado, las mujeres que se dedican exclusivamente a "su casa", es decir, que de modo absoluto dependen económicamente del agresor, encabezan la estadística de víctimas.

FACTORES DESENCADENANTES

Aunque diariamente se producen agresio-

* Al momento de hacer este reportaje, la Comisaría de Mujeres estaba a cargo del mayor Arévalo, quien posteriormente fue ascendido a comandante y trasladado, en febrero de este año, a otra dependencia.

Cuadro 1

Comisaría de Mujeres: Intervenciones por maltratos a mujeres, según procedencia social de la víctima (Enero-julio, 1989)

Procedencia social	Intervenciones		Total
	Ocurrencias de calle	Denuncias directas	
Baja	448	1,199	1,647
Media	174	458	632
Alta	29	77	106
Total	651	1,734	2,385

Fuente: Comisaría de Mujeres.

Cuadro 2

Comisaría de Mujeres: Denuncias por maltratos, según causas del maltrato (Enero-julio 1989)

Causas	Denuncias
Celos	261
Incompatibilidad	530
Económicas	258
Alcohol	149
Violencia sexual	9
Problemas familiares	238
Vecinos	97
Otras	192
Total	1,734

Fuente: Comisaría de Mujeres.

nes contra esposas o convivientes, el número de éstas se incrementa notablemente los fines de semana. En la Comisaría de Mujeres el mayor número de denuncias se registra los días lunes y martes. Esos días llegan los casos sucedidos el sábado y domingo anteriores, muchas veces protagonizados por maridos "envalentonados" por el alcohol.

Asimismo, las denuncias se incrementan sobre todo en la segunda y tercera semana de cada mes. "Se trata particularmente de maltratos precipitados a partir de problemas económicos", afirmó el mayor Arévalo.

De acuerdo con el registro que lleva la dependencia policial de la que él es comisario, la causa principal de las agresiones es la incompatibilidad de caracteres (ver cuadro 2). Los celos y los problemas económicos figuran a continuación. El alcohol aparece en un discreto quinto lugar.

Un estudio practicado por la sicóloga Carmen Pimentel Sevilla entre familias de pueblos jóvenes de los distritos de Carabayllo y Comas —publicado en el libro *Familia y violencia en la barriada*— revela que los celos constituyen la causa más frecuente de la violencia en la pareja.

"Las relaciones de pareja, para ser duraderas o estables, dependen de que las mujeres no hayan tenido experiencias sexuales anteriores (...); pero si la mujer ha tenido vida marital con otro hombre (como corriente-

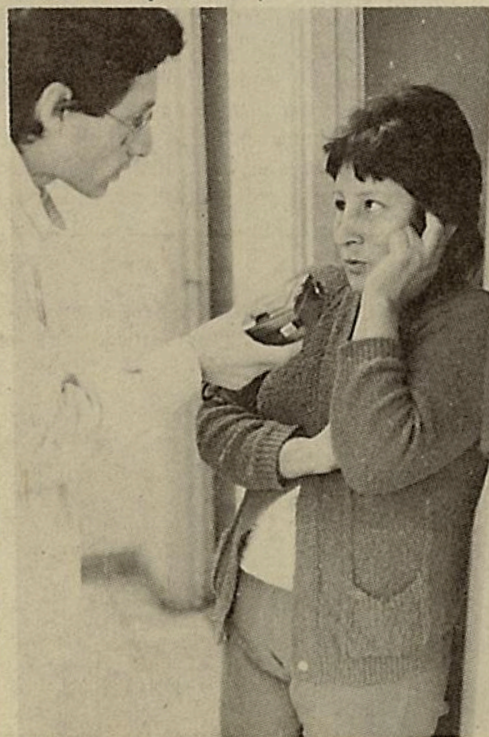
mente ocurre en la barriada), el hombre asume una actitud crítica y de reproche por su pasado, la trata con desprecio por haber vivido con otro hombre y haber tenido hijos", sostiene la autora.

Según la investigación practicada por ella, el 58% de las mujeres y el 46% de los varones entrevistados "... atribuyeron a los celos el motivo de las peleas con su pareja".

El dinero aparece como causa en el 30% de las mujeres y el 32% de los varones incluidos en esta investigación. En este caso los problemas se presentan tanto porque el marido cree que lo que aporta es suficiente para los gastos del hogar y que es responsabilidad de la mujer el hacerlo alcanzar, cuanto porque le reprocha el no estar en casa y abandonar los "deberes de la casa" a pesar de que conoce que ella tiene que trabajar para complementar los bajos ingresos del esposo.

Finalmente, el 10% de las mujeres y el 12% de los hombres señalan las desavenencias sobre la educación y disciplina de los

Muy pocas mujeres se atreven a hablar de la violencia de que son objeto.



Ernesto Jiménez

"Me pega, pero... ¿a dónde voy?"

• Comisaría de Mujeres, un día martes, 11 de la mañana. Varias señoras, algunas con sus pequeños hijos, esperan ser atendidas. Muestran las huellas del maltrato inferido por maridos brutales y desconsiderados. Una de ellas es doña Martha Zavaleta Quispe (30), madre de cuatro niños cuyas edades van de los dos a los once años. Hace seis años convive con el camionero Carlos Aparicio y es vecina de la cooperativa Andahuaylas, en El Agustino.

— ¿Por qué la golpeó su marido?

— El sábado llegó mareado a la casa. "Ya sé quién le ha robado a mi hermano", gritó. A mi cuñado le habían robado su cocina. "Tú le has robado", me dijo, y comenzó a darme puñetes y patadas. Siempre está buscando motivos para pegarme. Lo hace delante de los niños; ellos sufren. El mayor, que no es de él, está enfermo de los nervios, igual que yo.

— ¿Cuántas veces le ha pegado?

— Varias veces.

— ¿Por qué?

— También venía mareado, discutíamos y me golpeaba. Yo a veces me preguntaba "¿por qué se demora tanto en la calle?". Llegaba todo "chupeteado" en el cuello. Me enteré de que tenía otra mujer. Una noche lo busqué y lo encontré en casa de ella. La señora y sus hijos me pegaron; mi esposo me insultó: "para qué me buscas; por 'sapa' encuentras todo esto."

— ¿Y no lo denunció antes?

— No. Recién hace una semana fui al juez de El Agustino, porque acostumbra a botarme de la casa. "Trabaja para que compres tu espacio propio", me grita (llora). El escribano me preguntó "¿es usted casada?". "No" —le respondí—; "quizá por eso me pega." "Casada o no tiene el mismo derecho", me dijo. Sobre la querida que tiene mi marido, me aconsejó que averiguara su dirección; yo no la conocía. No me resolvieron nada.

— ¿Qué piensa hacer?

— ¿Qué me dirán aquí? Todavía no sé si vuelvo a mi casa o no. Ahorita estoy en casa de mi prima; ella me ha traído acá. El domingo temprano me salí para



Ernesto Jiménez

Martha Zavaleta: "no sé adónde ir".

donde ella, porque no me gusta estar con mi cara verde en la casa, me da vergüenza. Le dije a mi suegra "una vez que se borre, voy a regresar".

— ¿Por qué no se separa?

— Cómo será pues. Con tantos hijos, ¿dónde me voy? No tengo trabajo. Mientras está sano, bueno es. Nomás cuando está mareado es así.

— Y cuando le pasa la borrachera, ¿le pide perdón?

— Cambia de actitud, se vuelve bueno. Me dice: "¿por qué habré hecho así?"; o "tú me has buscado, me has hecho esto."

— ¿Qué sentía por él cuando empezó su relación?

— En esa época estaba enamorada.

— ¿Y ahora?

— También. Solamente el maltrato, que a una la tiene así, distanciada.

— ¿Siempre se ha comportado así con usted?

— Anteriormente no. Discutía, así de boca, pero no llegaba a golpearme como ahora. Después que tuvo su querida cambió mucho. Ahora me pega demasiado, cree que soy como un hombre y me golpea con todas sus fuerzas. No considera que soy mujer.

hijos como causas de violencia en la familia.

Carmen Pimentel observa que en las barriadas generalmente el padre tiene un comportamiento autoritario, vertical y rígido, que "... ejerce su autoridad directa con su mujer, y a través de ella con sus hijos", con los cuales mantiene una actitud fría y distante "... para mantener su autoridad y ser respetado", y que cuando éstos cometen una falta los castiga con brutalidad provocando las protestas de la madre. Pero también se dan casos de madres intolerantes, agrega.

Ernesto Jiménez



Roxana Vásquez: jueces y policías proceden arbitrariamente.

¿ATRAPADAS SIN SALIDA?

A pesar de la crueldad y dureza de trato que sus compañeros ejercen sobre ellas, muchas mujeres persisten en mantener su vínculo conyugal. Diversos factores —sociales, religiosos, culturales, económicos— influyen en su decisión. Esta resistencia a romper el vínculo se da en todas las clases sociales, pero aumenta con la dependencia económica de la mujer respecto al marido, y cuando están de por medio los hijos y la mujer no tiene dónde ir. Situación ésta más frecuente en los sectores populares.

Sin ninguna clase de ingresos propios, sin trabajo, a veces también sin el apoyo de su familia o con parientes tan o más pobres que ella, la agredida se resigna a continuar viviendo su infierno.

A estos factores se añaden otros tales como la creencia de que el maltrato del marido es algo normal, la esperanza de que éste "ya se compondrá", el desconocimiento de sus derechos como persona y como mujer, la subvaloración de su condición de tal (sentimiento de culpa, de inferioridad, etc.), el temor por el futuro de los hijos. Pero a veces también, a pesar de todo, un todavía inextinguible amor por el abusivo.

LA JUSTICIA QUE NO SE ENCUENTRA

En una investigación practicada en una comisaría y un juzgado de paz de San Juan de Lurigancho (Lima) —cuyos resultados aparecen en el libro *Violencia y legalidad*—, Roxana Vásquez y Giulia Tamayo descubrieron que una y otra instancia incurrieron en procedimientos ilegales cuando acogían demandas por maltratos a mujeres.

Ellas trabajaron sobre una muestra de 104 denuncias, de las cuales únicamente once pasaron al juzgado y tan sólo dos fueron resueltas por el juez.

Para empezar, la comisaría hacía una distinción que no existe en la ley: separaba las denuncias en "por maltratos" —cuando el pleito era entre casados— y "por agresión" —cuando se producía entre convivientes—.

Adicionalmente, los guardias asumían una función resolutoria del conflicto. Todos ellos promovían el desistimiento o la conciliación de las partes, luego de amonestar o detener al agresor.

Asimismo, descargaban en las agredidas responsabilidades tales como las de notificar y citar al atacante, que son propias de la labor policial.

Todo este manejo explicaría el elevado número de abandonos y desistimientos de denuncias con los que se toparon las investigadoras: 66 y 22, respectivamente, sobre un total de 104 casos.

Los policías procuraban que el problema se "resuelva" en la comisaría y que no pase al juzgado. Buscaban conciliar a las partes, para lo cual citaban al hombre y a la mujer el mismo día y hora. No los atendían si faltaba alguno de los dos. Si no conseguían el desistimiento y la mujer insistía en llevar el asunto hasta el juez, le advertían que allí sería peor.

PROCEDIMIENTO HETERODOXO

En su exploración por el juzgado, Vás-

quez y Tamayo descubrieron que los pocos casos que hasta allí llegaron recibieron un tratamiento procesal que califican de heterodoxo e ilegal.

Antes de abrir instrucción, como correspondía, el juez convocaba al agresor y a su víctima hasta en tres ocasiones, el mismo día y hora. Si ninguno acudía el caso quedaba paralizado. En vez de proceder de oficio, como lo establece la ley, el juez dejaba librado el impulso del proceso a las partes.

El juez abría la instrucción sólo cuando la parte interesada se presentaba a las tres citaciones. Si concurrían ambas, procuraba que llegasen a un acuerdo. Cuando lo lograba, abría la instrucción, registraba el acuerdo y daba por concluido el caso bajo la forma de desistimiento.

"Esto último resulta contraproducente para aquellas casadas que en el futuro intentarían un juicio de divorcio por sevicia, ya que ese resultado no podría emplearse como prueba, como sí sucedería si el proceso llega hasta la sentencia", explica Roxana Vásquez.

COMISARIA PARA MUJERES

En vista del maltrato que reciben las mujeres golpeadas en las comisarías comunes, donde a veces ni siquiera les aceptan las denuncias, a mediados de 1988 entró en funcionamiento la Comisaría de Mujeres (ver artículo "Una comisaría distinta").

Esa dependencia no sólo cumple una función policial: también ofrece a las víctimas

atención profesional en otros campos (legal, médico, psicológico).

Según información que recogieramos allí, el 60% de los casos denunciados entre enero y julio del año pasado han sido remitidos al Poder Judicial. El resto se distribuye equitativamente entre desistimientos y abandonos.

Como a la Comisaría de Mujeres no sólo llegan denuncias por maltratos físicos, desde hace unos meses también está formulando atestados por maltratos psicológicos, que remiten al juez de paz.

El mayor PNP Arévalo Hidalgo reveló que los expedientes enviados al juez van acompañados de una certificación expedida por la psicóloga que trabaja en la comisaría, quien realiza una evaluación tanto de la agredida como de su atacante.

"Aquí a cada rato llegan mujeres que nos dicen que los insultos, amenazas y torturas psicológicas diversas que reciben, dejan en ellas huellas más profundas y duraderas que los golpes", señaló.

Hasta el momento los magistrados no han rechazado ninguna de estas denuncias, afirmó el mayor.

LA LEY Y LO QUE LA MUJER ESPERA

La experiencia de esta y de otras comisarías muestra que algunas de las señoras que presentan denuncias por maltratos contra sus maridos, luego se oponen a que éstos sean detenidos.

Piensen en la reacción de los hijos o en el problema económico que se generará en sus hogares, toda vez que el hombre es el que

Numerosas denuncias llegan todos los días a la Comisaría de Mujeres.



provee el dinero para los gastos diarios.

Igualmente, ante la posibilidad de una multa u otras sanciones pecuniarias que pueda imponerles el juez, se preguntan de dónde va a salir la plata para pagarla.

"La mayoría de las mujeres que acuden a una comisaría o a un juzgado quieren que cese la agresión, que se establezcan salidas al conjunto del conflicto que viven en su hogar, que se fijen condiciones que les permitan pensar mejor en su relación. Pero la ley no responde a esa necesidad", indica Roxana Vázquez.

Nuestro ordenamiento legal ofrece a la agredida dos vías: la penal, a la que puede acudir en defensa de su integridad física y/o su honor, y cuyos resultados son sanciones punitivas (cárcel) y reparativas (multa y reparación civil); y la civil, exclusivamente para las casadas, que les permite separarse o divorciarse.

"Pero ni el castigo ni la ruptura son los objetivos deseados por la mayoría de las mujeres. Más bien es el afán de encontrar espacios intermedios que propongan un conjunto de alternativas para el procesamiento y recomposición del conflicto", dice la abogada.

Ella sostiene que al no tipificar específicamente los maltratos entre hombre y mujer en una relación de pareja, la legislación "no registra ni atiende la exacta dimensión del problema planteado".

DELITO ESPECIFICO

Al respecto, la sección nacional del Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM) elevó, en mayo de 1989, una propuesta a la Comisión Revisora del Código Penal, en la que plantea que los maltratos a las mujeres en relación de convivencia o matrimonio se tipifiquen como delitos específicos dentro de la sección Delitos contra la Vida, el Cuerpo y la Salud.

El primer artículo del proyecto establece que "...el varón que maltrate a su cónyuge o conviviente causándole daño físico, síquico o moral mediante acciones, expresiones ofensivas o amenazas, quedará sujeto a medidas de intervención pública, tales como: ingreso autorizado al domicilio por parte de la autoridad policial, detención preventiva

del agresor por 24 horas, obligatoriedad de comparecer ante la autoridad para ser asistido por profesionales especializados en ciencias de la familia. ...".

El CLADEM razona que por su condición de ofensa grave a la dignidad de la persona, el maltrato a la mujer debe tipificarse como delito y en ningún caso como falta.

Señala que en el tratamiento de un problema tan especial —que involucra a una pareja— tiene que incorporarse un propósito de pacificación, "...de eliminar la violencia familiar y de lograr —si acaso aún es posible— la recomposición de las relaciones, lo cual indudablemente exige algo más que la simple aplicación de sanciones. ...".

La propuesta contenida en el primer artículo incluye los daños síquicos y morales, que no están contemplados en la legislación vigente, y contempla una serie de medidas de carácter preventivo.

Sólo en el caso en que se produjeran daños leves que requiriesen atención facultativa o tratamiento especializado, o cuando el agresor fuese un reincidente, se aplicaría a éste una pena de dos años de prisión.

Las penalidades contempladas en el proyecto, dependiendo de la gravedad del caso, pueden llegar hasta los doce años de cárcel. Esta sanción extrema se impondría en caso de que a consecuencia del maltrato sobreviniese la muerte o el suicidio de la agredida.

La alternativa del CLADEM estipula que en caso de que "...la convivencia ponga en grave peligro la vida o la salud de la cónyuge o la conviviente, el juez ordenará como medida precautelatoria la salida del agresor del domicilio común".

Asimismo, establecerá una pensión provisional para los alimentos y las medidas que garanticen el cumplimiento de esa obligación.

En caso de detención o reclusión, el inculcado o condenado que tenga cargas familiares estará obligado a trabajar.

Por último, ordena la progresiva creación de nuevas comisarías de mujeres, dotadas con personal especialmente calificado, y el nombramiento de jueces especiales y de médicos legistas que estén capacitados en los problemas de la mujer. ■

UNA COMISARIA DISTINTA

Con las evidencias en el rostro de la salvaje paliza que su marido le propinara en la víspera, una mujer se acerca hasta la puerta. Inmediatamente es atendida por otra mujer, una policía que la invita a pasar, escucha su denuncia y la orienta respecto a lo que debe hacer.

En cualquier otra comisaría su caso probablemente habría sido tratado con indiferencia, burla o desdén. Pero aquí es diferente. Se trata de la Comisaría de Mujeres.

Ubicada a la espalda del Palacio de Justicia, donde tantas esperanzas de reivindicación mueren sepultadas entre toneladas de papel sellado y enrevesados alegatos, la Comisaría de Mujeres constituye un experimento *sui generis*, el primero de su clase en nuestro país.

Tiene casi dos años de funcionamiento. Comenzó el 17 de agosto de 1988, y en sus primeros doce meses recibió más o menos 4,100 denuncias. La iniciativa de su creación correspondió a la diputada aprista Berta Gonzales Posada, autora también de una ley* que permite el acceso de las mujeres a la condición de oficiales de policía.

La constitución de una comisaría especializada en atender problemas de maltrato a la mujer representa el reconocimiento por el Estado de la existencia de un problema que requiere una atención especial. Esto constituye un avance en un país como el nuestro, donde las dificultades que aquejan a las mujeres en la vida cotidiana suelen ignorarse, donde la violencia doméstica es considerada un problema privado que debe resolverse al interior de la pareja.

La comisaría está a cargo de un varón. Esto provocó la protesta de algunos círculos feministas, que reclamaban la presencia de

una mujer al frente de esa dependencia. Pero, como nos dijeron algunas otras feministas, lo más importante es lo que se haga allí y no el sexo de quien la conduzca.

Cincuenta policías femeninas, que han recibido una capacitación particular, se turnan las veinticuatro horas del día para atender las denuncias. Mensualmente ellas asisten a charlas de motivación, a cargo de diversos profesionales, en las que también se tocan temas como relaciones humanas, dispositivos legales en vigencia y otras cuestiones vinculadas al trabajo de la comisaría. "Procuraremos que no pierdan la sensibilidad", nos dijo el mayor PNP Carlos Arévalo Hidalgo**.

** Ver nota de la página 83.

La primera Comisaría de Mujeres del Perú.



* Recientemente promulgada. (N. de R.)

Además del personal policial, trabajan allí algunos abogados, médicos, una psicóloga y una asistente social. Muchas mujeres que llegan con estados de angustia o de depresión son tratadas en el departamento psicológico, que también entrevista y aplica pruebas a los agresores. Las lesiones de mayor gravedad que presenta la víctima son atendidas en el tópico. Esta también recibirá asesoría legal, y en algunos casos su problema tendrá el seguimiento de la asistente social. Todos estos servicios son gratuitos.

La comisaría ofrece además albergue por veinticuatro horas a las mujeres que han sido arrojadas de su hogar y detiene, por igual lapso, a algunos de los agresores.

Luego de las pesquisas que realiza el departamento de investigación, donde marido y mujer rinden su manifestación, aproximadamente el 60% de los casos pasa al Poder Judicial. En el resto las denunciante desisten o abandonan las denuncias.

El mayor Arévalo explica que luego de recibir la asesoría del caso se le indica a la agraviada que debe ser ella quien tome una decisión respecto al futuro de su relación de pareja, e incluso en relación al curso que tendrá su denuncia.

"Nosotros no buscamos especialmente la represión; es decir, tomar manifestaciones y denunciar ante la justicia. Nuestra misión principal es reeducar y orientar a las parejas, a fin de que ellas tomen conciencia de las equivocaciones que a veces pueden cometer en el hogar", señala.

La comisaría realiza también una labor preventiva a través de conferencias dirigidas a marido y mujer. Igualmente, con la ayuda de un centro feminista, ha editado un folleto de orientación para mujeres golpeadas.

Muchas de éstas desconocen de su existencia y continúan acudiendo a las comisarías de barrio, algunas de las cuales salen del problema derivando la denuncia a la Comisaría de Mujeres.

Conforme se va haciendo conocida, se incrementa el número de denuncias. Actualmente recibe entre quince y veinte diarias, pero en algunas ocasiones esa cifra llega hasta treinta.

Debido a su ubicación, la mayor parte de las denuncias proviene de los distritos más

cercanos (ver cuadro). Sin embargo, también han llegado casos de Chosica, de Huacho, y hasta de Ayacucho y Tarapoto.

Las mujeres denunciante provienen principalmente de los distritos populares de la capital, pero también se conocen de algunos casos de San Isidro y Miraflores.

El creciente número de denuncias está acercando a la comisaría, rápidamente, a la saturación. Por la naturaleza del trabajo que realizan y por el incremento del mismo, se dan cuadros de agotamiento físico y psicológico entre las policías femeninas, que obligan a su rotación en otras labores de esa dependencia.

A veces también se sienten invadidas por sentimientos de frustración e impotencia, ante la imposibilidad de resolver los dramas que diariamente tienen que atender.

La comisaría recibe la denuncia de la agredida, la asesora y le presta alguna atención legal, médica y psicológica. Pero no puede hacer más. Se topa a cada rato con casos difíciles; por ejemplo, de mujeres que quieren separarse de su marido pero que no pueden hacerlo porque no trabajan ni tienen adónde ir.

"Me siento satisfecha de trabajar aquí, ayudando a las mujeres. Pero a veces también siento depresión, sobre todo cuando no podemos solucionarles sus problemas", dice la sargento PF Zuleima Escalante Casaverde, quien trabaja en la Comisaría de Mujeres hace más de un año.

Ella revela que esa sensación era más

Comisaría de Mujeres: Número de denuncias directas, según distrito de residencia de la víctima (Enero-julio 1989)

Distrito	Denuncias
La Victoria	279
Cercado	205
San Juan de Lurigancho	157
San Martín de Porres	154
El Agustino	141
Comas	97
Barrios Altos	64
Otros	637
Total	1,734

Fuente: Comisaría de Mujeres.

"Ya dejé de ser machista"

• El mayor PN Carlos Arévalo Hidalgo está a cargo* de una singular experiencia: la primera Comisaría de Mujeres del Perú. Según declara, su trabajo como comisario en esa dependencia lo está ayudando a cambiar, a superar el machismo, a ver de otra manera los problemas de las mujeres.

— ¿Cuánto tiempo lleva acá?

— Aproximadamente siete meses, desde febrero.

— ¿Por qué el comando de la GC lo eligió precisamente a usted para hacerse cargo de la comisaría?

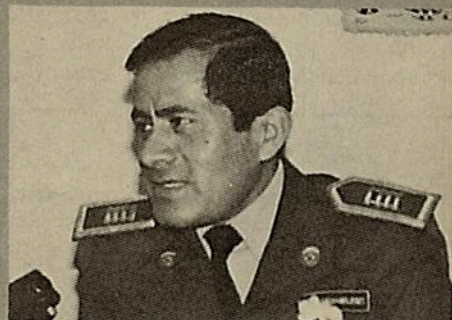
— Yo estuve acá en diciembre de 1988, un mes. Me imagino que el comando analizó mi forma de trabajar y el personal de la policía femenina también expresó alguna opinión. Supongo que a partir de allí habrá considerado que soy el hombre adecuado. Cuando el comando me envió acá me indicó que esta comisaría había que sacarla adelante, y así lo estamos haciendo.

— ¿Qué tipo de cualidades cree que sus jefes encontraron en usted para que se haga cargo de este trabajo particularmente especializado?

— No me gusta hablar de mis características personales, pero si tengo alguna es que soy bastante humano, me gusta ayudar a la gente, sobre todo a las madres, porque yo también procedo de un hogar humilde. En esta comisaría me da una satisfacción tremenda poder ayudarlas.

— Algunas mujeres se quejan de que cuando acuden a una comisaría a denunciar maltratos reciben burlas o indiferencia. ¿Qué hay del machismo entre los policías?

— No podemos negar nuestra realidad. Los varones a veces hemos sido criados y educados en un espíritu machista; creemos que el maltrato del hombre a la mujer es lo más normal. Felizmente algunos estamos cambiando. Este cambio se da paulatinamente, porque el problema viene de hace años. En algunas comisarías las mujeres no reciben la atención que se



Mayor PNP Carlos Arévalo: "estamos cambiando positivamente".

les debe dar, pero aquí el tratamiento es otro.

— ¿Usted también ha cambiado?

— Sí. Trabajar en esta comisaría y ver esta realidad nos ayuda a cambiar, y eso me da mucho gusto.

— ¿En qué cosa cree que ha cambiado?

— En nuestra forma de ser como varones. La mujer tiene que estar ubicada en el sitio que merece. Ella tiene derecho a trabajar, a ganar un sueldo igual que el varón, a decidir en el hogar, a decidir respecto a los hijos, igual que el varón.

— Usted no pensaba así antes de venir acá...

— Bueno, siempre me inclinaba a pensar que la mujer debe tener iguales derechos y obligaciones que el varón. Gracias a Dios he tenido la oportunidad de trabajar en esta comisaría, porque eso se ha reafirmado.

— ¿Y qué fue de su machismo?

— (Sonríe) Creo que ya dejé de serlo. Eso debemos desecharlo tanto el hombre como la mujer. Tampoco hay que irse a los extremos. A veces, con el ánimo de querer ubicarse en el lugar que les corresponde, algunas mujeres exageran y ahí viene el mal llamado "feminismo". Pienso que el feminismo es un movimiento que debe buscar situar a la mujer en el nivel adecuado.

— ¿Qué pasa? ¿Tiene usted una relación conflictiva con las feministas?

— Al contrario. Varias veces nos he-

* Al momento de la entrevista, la comisaría estaba aún a cargo del entonces Mayor Arévalo Hidalgo. (Ver nota anterior en "¿Ni con el pétalo de una rosa?", p. 83.)

(continúa en la página siguiente)

fuerte al inicio de su trabajo allí: "me emocionaba mucho y hasta sentía deseos de llorar junto con las denunciadas." Pero ahora ha adquirido mayor control sobre ese tipo de emociones y aborda las cosas con más serenidad.

Aunque tienen algunas críticas respecto al

"YA DEJE. . ."

mos reunido con ellas acá en la comisaría y las coordinaciones han sido bastante positivas. Contamos con el valioso apoyo de una de estas organizaciones, DEMOS, que nos ayuda con dos abogados para atender a las mujeres que acuden a la comisaría. Otra organización, "Mujer y Sociedad", ha colaborado con nosotros en la elaboración de unos folletos ilustrativos sobre los derechos de la mujer y de orientación para aquellas que son maltratadas. También tenemos relación con Manuela Ramos, Flora Tristán y otros centros feministas.

— ¿Es usted casado?

— Hace quince años. Tengo un hijo. Mi esposa trabaja en el Hospital del Empleado.

— Y en su casa, ¿cómo se porta usted ahora?

— Creo que con un poco más de comprensión a la mujer, con una mayor valoración a la esposa, para que no seamos solamente los hombres los que tengamos capacidad de decidir sobre el hogar.

— ¿También ayuda en las labores del hogar?

— (Sonríe) Nos repartimos las tareas con mi esposa. No podemos darnos el lujo de tener empleada, así que los días disponibles la ayudo en la cocina inclusive.

— Ah, sabe usted cocinar. . .

— Estoy aprendiendo; no haré potajes exquisitos, pero lo que preparo es comible. Al menos, me defiendo.

— ¿Y lava ropa?

— (Sonríe) No sólo eso: también voy al mercado. Un mes hago yo la plaza y el otro mi esposa. Esto comencé a practicarlo a partir del tercer año de matrimonio. Ahora, después de conocer más de cerca los problemas de la mujer, lo hago con más convicción.

paternalismo con que a veces se abordan los problemas de las mujeres golpeadas o al autoritarismo de algunas integrantes del personal policial, en general los centros feministas aprecian positivamente la labor que viene desplegando la Comisaría de Mujeres.

Asimismo, quienes pasan por allí en calidad de policías afirman que el tratar más cercanamente los problemas de la mujer les ayuda a cambiar en su vida personal y en las concepciones que manejan respecto a la relación entre los sexos (ver recuadro "Ya dejé de ser machista"). La sargento Escalante asegura que la experiencia le ha servido mucho para madurar y que ha mejorado enormemente su vida conyugal: "he aprendido a superar errores tales como los celos."

Contra una mejor atención atenta la falta de algunos recursos materiales. Por ejemplo, la comisaría tiene un solo patrullero, que no se da abasto. Carece de una computadora, muy útil no sólo para correlacionar las diversas variables que intervienen en el maltrato de la mujer, sino también para labores de prevención.

"Actualmente nuestras estadísticas las elaboramos a mano, de una forma artesanal. La falta de una computadora nos impide a veces detectar casos de reincidencia. Ojalá alguien nos pudiera donar alguna", indicó el mayor Arévalo.

La Comisaría de Mujeres mantiene coordinaciones con los diversos centros feministas de la capital. También ha solicitado la cooperación de algunas universidades, con el propósito de que éstas les proporcionen estudiantes de los últimos ciclos de derecho, trabajo social y psicología, para que se encarguen del seguimiento de las parejas que llegan a esa dependencia. Asimismo, recibe la cooperación de INPPARES y de Alcohólicos Anónimos.

A partir de la experiencia obtenida con ella, se proyecta la creación de otras comisarías de mujeres en la capital, probablemente ubicadas en las populosas zonas norte y sur de la misma. El cuándo se concrete esto depende no sólo de los recursos presupuestales con los que cuente la Policía Nacional, sino también de la prioridad que su comando asigne al problema del maltrato a la mujer en nuestro país.

UN CRIMEN CASI PERFECTO

Cerca de la media noche Elena S. tomó el último microbús de la línea que la llevaba hasta su domicilio. Se le había hecho tarde en casa de su amiga. Había pocos pasajeros. Iba hasta el paradero final. El viaje era largo, estaba cansada, se quedó dormida. No sabe cuánto tiempo transcurrió hasta ese momento, pero de pronto despertó ante la cercana presencia de dos hombres. Con las luces completamente apagadas el "micro" estaba estacionado en un descampado. El chofer y el cobrador del vehículo la atacaron; agarrotada por el pánico, sus fuerzas le resultaron insuficien-

tes hasta para gritar. Un sentimiento de humillación y de vergüenza, a la par que de profundo odio, se sumó a su terror. Luego, cuando todo estaba consumado, la echaron fuera. Desconcertada, confundida, caminó sin rumbo durante mucho tiempo hasta que finalmente llegó a su casa.

Sus brazos y piernas, así como su pecho, presentaban hematomas, rasguños y diversas huellas de golpes. La inflamación vaginal provocada por la agresión persistió durante varios días, acompañada de contracciones e incluso de ardor al orinar. También perdió el apetito y se le presentaron dolores de cabeza

Georgina Gamboa y Juana Lidia Argumedo, dos de las muchas víctimas de la violencia contrasubversiva.

Beatriz Suárez



y náuseas, así como alteraciones en el sueño (dificultad para conciliarlo, sueño ligero, pesadillas).

DELITO FRECUENTE

Mujeres de toda edad y condición social, niñas, adultas (incluso ancianas), pobres y ricas, con instrucción o sin ella, resultan víctimas de diversas formas de agresión y violencia sexual.

Estas se extienden en una variada gama que va desde la palabra hasta la obra. Desde la frase procaz hasta la violación, pasando por el manoseo y otras formas de abuso contra la mujer que también dejan huella imborrable en la vida de quienes las sufren (véase recuadro "La herida tardó en cerrar").

Precisamente los "delitos sexuales" (la violación, el rapto, la seducción, el abuso deshonesto), que en el Código Penal vigente se tipifican como "delitos contra las buenas costumbres", se encuentran entre los de mayor comisión. De acuerdo con las estadísticas policiales correspondientes a 1985 (ver cuadro 1), están ubicados después de aquellos contra el patrimonio, contra la vida, el cuerpo y la salud y el tráfico ilícito de drogas; es decir, en el cuarto o quinto lugar de la estadística de criminalidad.

Uno de los crímenes sexuales más fre-

cuentes y repugnantes es la violación. Esta entraña una grave afrenta física y psicológica de la mujer; representa un atentado contra su libertad, particularmente contra su libertad sexual, contra el derecho a disponer de su propio cuerpo, y le provoca un enorme daño moral y social.

Pero frente a este delito que le origina profundos traumas que arrastrará por el resto de su vida, la mujer en el Perú no recibe mayor amparo de la justicia y resulta marginada de una comunidad llena de prejuicios. Se encuentra virtualmente desprotegida.

Durante el primer semestre de 1987, de acuerdo con información alcanzada por la mitad de las unidades PIP a su comando, fueron denunciadas 316 violaciones.

Sin embargo, la estadística no refleja la magnitud del problema. En realidad, no hay estadísticas respecto a la violación.

La dificultad para un registro exacto del número de violaciones a mujeres y menores que ocurren en el Perú, radica en que la mayor parte de éstas no son denunciadas.

Diversas razones influyen en la mujer violada para no denunciar lo ocurrido con ella: sentimientos de vergüenza y de culpabilidad; miedo a posibles represalias por parte del delincuente, que incluso puede ser una persona cercana (padre, tío, hermano, esposo, amante, vecino, etc.); temor a los exáme-

Cuadro 1

Intervenciones policiales según tipo de delito, 1985

Delitos	Guardia Civil	PIP	
	Denuncias	Denuncias	Detenciones
Contra la vida, el cuerpo y la salud	22,011	3,680	5,683
Contra las buenas costumbres	4,758	1,379	1,310
Contra la familia	15,202	15	321
Contra el patrimonio	103,197	59,215	38,298
Contra la fe pública		1,407	541
Contra la tranquilidad pública	7,389		
Tráfico ilícito de drogas			1,461
Otros	17,477	1,832	9,766
Total	170,034	67,528	57,380

Fuente: "Perú: Estadísticas de la criminalidad 1985". INE, Lima, noviembre 1986.
Elaboración del autor.

"La herida tardó en cerrar"



Ernesto Jiménez

Rosa Dueñas.

● Exconcejala del Municipio de Lima y dirigente popular, Rosa Dueñas es conocida también por su intransigente defensa de los derechos de la mujer. Ella misma ha experimentado en carne propia la ofensa sexual de algunos varones. Como muchas otras mujeres, ha sido víctima de actos que la dejaron confundida, indignada y avergonzada a la vez, y que la marcaron profundamente.

1

Tenía ocho años cuando en una oportunidad, allá en mi pueblo, en Mato, Ancash, entré a la iglesia. La estaban pintando y el hombre que lo hacía me llamó. Cuando me acerqué me levantó el vestido y me tocó las piernas. Sentí mucha violencia, mucha furia y dentro de mí lo maldije. Eso quedó grabado toda mi vida.

2

Años después, ya acá en Lima, tuve otra experiencia desagradable. Tenía once años y era algo gordita. Yo notaba que a mi padrastro le gustaba mucho jugar conmigo. Al principio me parecía algo bueno, ya que nunca tuve un padre: el mío ni siquiera quiso reconocermelo.

Nosotros dormíamos todos en un solo cuarto. Yo y mi hermano Julio de un lado, y mi madre y su marido de otro. Durante tres años pensé que entre mis

piernas dormía el gato de la casa. Una noche desperté y sentí que algo se retiraba rápidamente, pero aún no sospechaba de qué se trataba. Sin embargo, decidí estar atenta la próxima vez. Si sentía otra extraña presencia no me iba a mover, ni siquiera a respirar, para descubrir qué era. Me preguntaba "¿será el gato?", ¿tal vez una rata?"

Algunos días después volvió a ocurrir, e hice, entonces, lo que había pensado. Reaccioné y alcancé a aplastarlo con el talón, pero logró zafarse y corrió hacia el lado de mi madre. "¡Mamá!", grité; "¡Julio!", pero mi hermano estaba bien dormido. Mi mamá no sintió cuando su marido regresó a su cama. El nunca más volvió a tocarme, pero lo que hizo fue como una herida que tardó en cerrar. Sólo ahora lo puedo contar.

3

Siendo niña también (tenía trece años), cuando iba a la escuela, me sucedió algo repugnante. Delante mío había un camión y mientras pasaban otras alumnas un hombre agitaba la puerta del colegio con la intención de llamar la atención. Cuando volteé lo encontré exhibiendo su órgano genital. La escena me violentó muchísimo, me sentí faltada, pero también impotente para sancionarlo como se debía.

4

Hace poco realizábamos una reunión de mi barrio en casa de uno de mis vecinos. En las paredes del local colgaba un almanaque con la imagen de una mujer que mostraba los senos. Al final de la asamblea, mirando el afiche, uno de los asistentes me dice: "Así te quisiera ver, Rosita." Se me subió la sangre a la cara, pero no le dije nada. Cuando todos se fueron me acerqué al dueño, le expliqué lo ocurrido: "esa lámina ha provocado que me falten", le dije. Para la siguiente reunión ya la había retirado; entonces al inicio de ésta yo pedí la palabra y expliqué lo ocurrido. Otros dirigentes me apoyaron. El hombre que me había ofendido no dijo nada, sólo agachó la cabeza avergonzado. Fue una lección colectiva.

nes ginecológicos y a otras pericias a las que será sometida; temor a verse humillada en caso de darse a publicidad su situación; sensación de desamparo e impotencia frente a una justicia que también la colocará en el banquillo de los acusados y que, probablemente, termine absolviendo al agresor.

En 1985 el número de procesos abiertos en algo más de la mitad de los juzgados de instrucción del país por delitos contra el honor sexual representaba el 4.22% del total (ver cuadro 2). De acuerdo con un informe aparecido en el número 28 de la revista *Sí* (21 de setiembre de 1987), que cita cifras del INE, sólo la décima parte de los procesos por violación llega a ser sentenciada. Ese mismo informe sostiene que menos de la tercera parte de las violaciones ocurridas llega a manos de los jueces.

Con el establecimiento del "estado de emergencia" en diversos puntos del país, entregados al control de las fuerzas armadas y policiales, se ha incrementado el número de mujeres violadas. Más de una vez efectivos militares y de la policía han abusado sexualmente de jóvenes y adultas, bien sea detenidas o durante operativos "antisubversivos".

Uno de los casos más conocidos fue el de Juana Lidia Argumedo, testigo del caso Uchuraccay. Otro fue el que tuvo como víctima a la entonces adolescente campesina Georgina Gamboa.

Como en otras ocasiones, en ninguna de estas dos hubo sanción para los violadores. Antes bien, ambas fueron objeto de amenazas y de presiones para que desistan de sus acusaciones.

EL CAMINO A LA IMPUNIDAD

Tan pronto es agraviada, la mujer ultrajada se encuentra con una serie de tropiezos para alcanzar justicia.

"Muchas mujeres se quejan de que la policía no da mayor credibilidad a la denuncia o no la acepta. En otros casos el policía —tal vez sintiéndose médico legista— exige a la mujer que 'le demuestre' los signos de violación", afirma la abogada Amalia Mendoza Arroyo, autora de una investigación jurídica sobre el delito de violación.

El rechazo a las denuncias de violación



Oficina Médico-Legal: fría, lúgubre, incómoda y hostil.

practicadas dentro del matrimonio, es definitivo. Aquí no sólo se trata de la inexistencia jurídica de la figura delictiva, sino también de una actitud machista muy arraigada entre los policías, que en última instancia consideran "normal" este tipo de conducta violenta del marido hacia su esposa (ver recuadro "Licencia para violar").

El padecimiento de la mujer violada continúa en el médico legista. Ubicada en el lúgubre pasillo del Palacio de Justicia, generalmente atestada de gente, estrecha, incómoda y sucia, el sólo aspecto de la Oficina Médico-Legal provoca rechazo.

Allí la mujer deberá remontar su pudor y someterse al examen de un profesional, casi siempre varón.

"Las quejas van desde el trato que se da a la víctima, que no toma en cuenta su estado de choque inicial, hasta el que se realice la inspección ginecológica delante de cuatro o cinco personas, usualmente practicantes médicos", dice la abogada Mendoza Arroyo.

Luego la víctima deberá someterse a un proceso penal, en el que se pondrá en tela de

juicio su propia conducta y del que probablemente resulte la "inocencia" del delincuente.

CUANDO NO ACTUA LA JUSTICIA

Tal como está tipificado el delito de violación, su procesamiento y penalización, en nuestro sistema jurídico se abren las puertas a la impunidad para el criminal.

En primer lugar, legalmente la violación dentro del matrimonio es inexistente (ver, nuevamente, recuadro "Licencia para violar"). El forzamiento sexual es ilegítimo cuando se realiza con una mujer que no está casada con el victimario. Así está establecido en el artículo 196 del Código Penal.

En segundo lugar, a diferencia de otros delitos, la violación —y también el rapto, el abuso deshonesto y el estupro— no es perseguible de oficio. Para que se inicie el proceso tiene que haber denuncia de parte: la propia agraviada deberá hacerlo, salvo el caso de las menores de catorce años, en que debe procederse de oficio o recibirse la denuncia hecha por terceros. El procesamiento que se instaura en estos casos —como en los de calumnia, difamación e injuria— es el de querrela. Esta no ofrece ninguna garantía a la seguridad de la denunciante. Asimismo, como ya se ha señalado, por diversos escrúpulos y temores muchas mujeres no denuncian la agresión de que son objeto.

Si el Estado persigue de oficio a otros delitos (contra el patrimonio, lesiones, secuestros, etc.), ¿por qué no lo hace en el caso de una mujer adulta cuya libertad individual e integridad física han sido melladas mediante el forzamiento sexual?

"¿Qué es lo que lleva a juntar bajo una misma forma procesal a delitos que pueden llevar a un delincuente hasta por veinte años a la cárcel, con otros que no pasan de ser 'ofensas' (injuria, difamación, calumnia)? La consideración de que se trata de problemas de 'honor', y que como éste constituye una cuestión de naturaleza íntima, personal, sólo la parte agraviada podría valorar si realmente ha habido daño como para denunciar", comenta críticamente la abogada Amalia Mendoza.

EL MATRIMONIO COMO "REDENCION"

En tercer lugar, la violación es un delito conciliable. Durante el procesamiento del mismo el juez instructor invitará al querellante y al querellado a conciliarse. Así lo establece el artículo 306 del Código de Procesamientos Penales. Si ambas partes se ponen de acuerdo, se acabó el pleito; pero si el asunto no se resuelve en el comparendo en el que el juez insta a la conciliación, sólo entonces el magistrado estudiará el caso y lo enviará al Tribunal Correccional para sentencia.

Cuadro 2

Intrucciones en juzgados de primera instancia según tipo de delito, 1985*

Delito	Total	%
Contra la vida, el cuerpo y la salud	5,725	16.77
Contra el honor sexual	1,440	4.22
Contra las buenas costumbres	1,186	3.47
Contra la familia	2,895	8.48
Contra el patrimonio	13,779	40.36
Otros	9,118	26.70
Total	34,143	100.00

* Fuente: "Perú: Estadísticas de la criminalidad 1985". INE, Lima, noviembre 1986. Elaboración del autor.

* Corresponde al 51% de las unidades informantes.

En otros delitos no cabe el desistimiento: el proceso sigue su curso. Con la violación no pasa lo mismo, situación que pone en desventaja a la mujer agraviada, quien muchas veces es objeto de presiones y hasta de amenazas para que concilie con su victimario.

En cuarto lugar, el violador —así como el que comete rapto, estupro o abuso deshonesto— puede librarse de la cárcel si es que se casa con la víctima.

El artículo 204 del Código Penal establece dos condiciones: que la ofendida consienta libremente en casarse, y que la boda se realice después que ella haya sido... “restituida al poder de su padre o guardador o a otro lugar seguro”.

Puesto que la moral predominante en nuestra sociedad considera al matrimonio como el lugar donde la mujer puede ejercer sexualidad en forma legítima, resulta una consecuencia de esa concepción verlo también como el instrumento que sirve para reparar la “deshonra”, para restituir el “honor perdido”.

Prisioneras de esta ideología o presionadas por la propia familia y por la sociedad, algunas mujeres optan por el matrimonio con su agresor.

“De esta forma se desvirtúa completamente el concepto de matrimonio como una unión libre y voluntaria. Es inaceptable que se inicie con su antítesis: la violencia”, sostiene la doctora Amalia Mendoza.

Ella puntualiza también que en todo el derecho penal la figura del matrimonio como

excusa absolutoria o eximente de la pena resulta única.

“En caso de que la mujer aceptara casarse con el violador, éste estaría canjeando una condena de hasta veinte años por el matrimonio, ya que la ley no prohíbe esta forma de ‘excusa absolutoria’ aun cuando el delincuente hubiese inferido lesiones graves a su víctima”, agrega.

PRUEBE SU HONESTIDAD

En quinto lugar, durante el procesamiento judicial de la violación, la víctima deberá demostrar que opuso resistencia a su ofensor. Asimismo, se obligará a exponer la historia de su vida sexual.

Para las víctimas de seducción los jueces exigen “conducta irreproachable”. Según una ejecutoria suprema del 30 de marzo de 1937 “...se considera mujer honesta a la que no ha tenido contacto carnal con hombre voluntariamente, en época anterior a la del nuevo delito”.

Otra ejecutoria suprema, del 25 de junio de 1942, señala que no puede reputarse conducta irreproachable en una joven que “...se embriaga con personas que recién conocía”.

Así, mediante criterios “morales” y apreciaciones subjetivas, los magistrados determinan si una mujer es o no “buena”, si merece o no la protección de la justicia.

Por pudor, por vergüenza, por evitar mayores humillaciones, muchas mujeres prefie-



Amalia Mendoza: absurdo procedimiento judicial.

"Licencia para violar"

• Un principio jurídico consagrado por la Constitución establece que nadie está obligado a hacer lo que la ley no prohíbe. Pues bien, ateniéndonos a este precepto y considerando el ordenamiento legal vigente, todos los varones casados cuentan con venia para forzar sexualmente a sus esposas. Dicho de otro modo, no pueden ser acusados ni enjuiciados por violar a sus cónyuges: jurídicamente la violación en el matrimonio no existe. Pero existe, y respecto a esa terrible afrenta la mujer se encuentra totalmente desamparada.

El artículo 196 del Código Penal actual califica como violador a aquel que mediante "...violencia o grave amenaza obligara a una mujer a sufrir el acto sexual fuera del matrimonio" (subrayado nuestro). En consecuencia, inversamente, el hombre que apelando a la violencia o grave amenaza obligara a su esposa a tener relaciones sexuales con él, no habría incurrido en violación: el acto sexual se habría producido dentro del matrimonio, no importa que carezca del consentimiento de la cónyuge.

"La normatividad establece la obligación mutua que tienen los esposos de darse atenciones. También abre la posibilidad de la separación o de la disolución del vínculo matrimonial cuando una de

las partes incumple con sus deberes. Entonces, ¿por qué una de éstas se arroga el derecho de apelar a la violencia para demandar el cumplimiento de una obligación?", cuestiona la abogada Amalia Mendoza.

La ley penal vigente no corresponde a la realidad. La violencia sexual dentro del matrimonio es un hecho frecuentemente unido a otras formas de maltrato de la mujer.

Quienes han estudiado el fenómeno señalan que a veces provoca una conmoción más grave y duradera que la que genera la violación cometida por un extraño: la víctima se siente traicionada por alguien que hasta ese momento había merecido su confianza; la invade un sentimiento de soledad toda vez que no puede recurrir a nadie —familiares, amigos, policía, jueces—, ya que ni la ley ni la sociedad consideran ilegítimo el forzamiento sexual dentro del matrimonio.

"El acto sexual en el matrimonio es lícito, pero aquí, como en los demás aspectos de la vida conyugal, debe existir consenso. Al casarse la mujer no renuncia al derecho a disponer de su cuerpo; sólo conviene en no tener trato sexual con persona distinta de su esposo", afirma la doctora Mendoza.

ren evitarse un juicio oral donde deberán desnudarse a sí mismas.

En sexto lugar, la violación es un delito de difícil probanza: si la mujer tuvo relaciones sexuales previas, no se presentarán signos de violación; si para evitar mayores riesgos contra su integridad física la víctima no opuso resistencia, no aparecerán lesiones genitales; si no corresponde a su ciclo, no resultará embarazada; si se lavó la zona genital o eliminó la prenda íntima antes de visitar al médico legista, no podrá probar la presencia de esperma; como no todos los violadores están infectados, no siempre resultará contagiada de una enfermedad venérea.

Asimismo, de acuerdo a una ejecutoria suprema del 6 de junio de 1975, la sola declaración de la agraviada y el reconoci-

miento médico resultan insuficientes para condenar al delincuente.

CONDENADA Y DESPRECIADA

A todos estos padecimientos —que se agregan a los traumas físicos y psicológicos resultantes de la agresión sexual— podría sumarse, eventualmente, el escándalo. Con la complicidad de algunos policías y magistrados, periodistas inescrupulosos pueden montar toda una historia llena de detalles truculentos, que servirá para titularse en primera plana de diarios y revistas sensacionalistas.

Por último, esta sociedad no la perdonará nunca. En el mejor de los casos, la mirará con conmiseración, pero siempre con desprecio por haber perdido su "honor".

(pasa a la página 101)

“¿Cuestión de honor?”

• El año pasado la sección peruana del Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM) presentó a la Comisión Revisora del Código Penal una serie de propuestas para la modificación de ese instrumento jurídico.

En el código vigente la violencia es considerada como un delito contra las buenas costumbres y ubicada en el título de los delitos contra la libertad y el honor sexual.

Tal ubicación “...significa desconocer el daño y el sufrimiento de las personas agraviadas y favorecer una visión ideologizada que conlleva una minimización o en la mayoría de los casos la impunidad del hecho”, sostiene el CLADEM.

Considerando que este delito atenta contra la integridad física y mental de las víctimas, propone que se le ubique en la sección delitos contra la vida, el cuerpo y la salud.

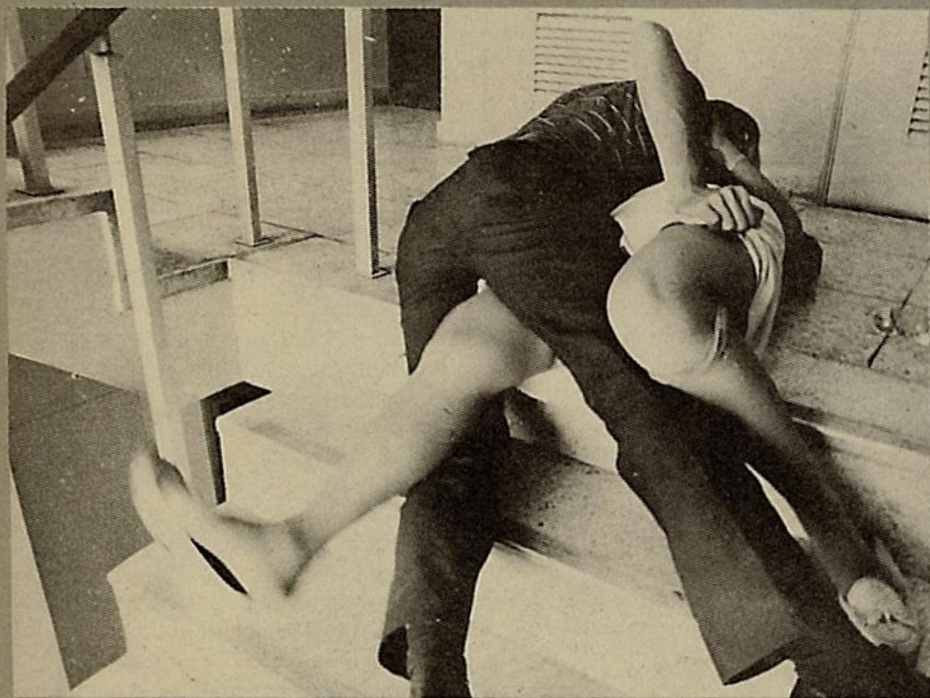
En la parte normativa tipifica la violación como el “...acto de penetración

sexual de cualquier naturaleza, en contra de la voluntad de una persona cometido mediante violencia, amenaza, sorpresa u otra modalidad...”.

En primer lugar, esta redefinición supera el concepto de “acto sexual” contenido en el código actual, restringido a la penetración del pene en la vagina; y lo amplía a otras formas de penetración (anal, oral), así como el empleo de otros instrumentos de penetración, que también producen daños físicos y psicológicos en quienes los sufren.

En segundo lugar, no hace distinción de género. Tanto el hombre como la mujer pueden ser pasibles de violación. Aunque hace unos pocos años se incorporó a nuestro Código Penal al hombre como sujeto pasivo de violación, en éste el sujeto pasible predominante sigue siendo la mujer.

En tercer lugar, ha incorporado al delito de violación a aquella que se comete dentro del matrimonio. La modificación



planteada no hace ninguna distinción entre la violación cometida dentro o fuera de éste. Supera al código en funciones, que la limita a aquella que se efectúa con mujer "fuera del matrimonio".

La propuesta del CLADEM redefine también lo que actualmente se considera actos contra el pudor y exige que se castigue con penas privativas de la libertad de entre uno a cinco años a quienes agredan sexualmente a una persona "...mediante actos lascivos".

"El tipo legal que sólo incluía a los menores, desconocía el impacto que genera en la persona de cualquier sexo y edad el ser objeto de una agresión sexual. Este hecho, que no alcanzaba el rango de una violación, quedaba impune si no concurrían otros delitos como lesiones o por lo menos daños físicamente visibles", precisa el documento presentado.

En el caso de la violación, las penas privativas de la libertad van desde los cinco hasta los doce años. Pero para el conjunto de delitos comprometidos en la propuesta, éstas se pueden extender a quince años, cuando los actos producen lesión grave, física o mental en la víctima, que el delincuente pudo prever; y a veinte años cuando la consecuencia es la muerte.

Asimismo, excluye cualquier posibilidad de transacción o exención para tales delitos; señala que el procedimiento "...se iniciará de oficio"; y que la víctima deberá contar con las garantías necesarias "...para resguardar su identidad y seguridad personal durante el proceso".

Esto elimina la figura procesal de la querrela y el desistimiento, que han favorecido a los violadores, así como la posibilidad de que éste quede libre de pena mediante el matrimonio con su víctima. "Establecido que la violación no es un problema de honor u honra, el matrimonio debe quedar absolutamente descartado como condición para eximir al delincuente", indica el CLADEM.

Por último, plantea que se excluya la figura de la seducción del título de los delitos contra la libertad y el honor sexual, toda vez que la experiencia "demuestra que, en nombre de una supuesta protección a las menores, este dispositivo legal ha sido instrumento para controlar la sexualidad femenina desde temprana edad".

Frente a tanto desatino legal y jurídico, en mayo pasado el Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM) ha presentado alternativas para la modificación del Código Penal, que incluyen una tipificación del delito de violación y cambios sustanciales en su procesamiento, encaminados a evitar su frecuente impunidad (ver recuadro "¿Cuestión de honor?").

Estas no librarán a la mujer violada de sus traumas, de los prejuicios y de la marginación social que padecerá, pero al menos podrían establecer bases legales para un tratamiento más justo del problema de los tribunales y para impedir que este crimen quede, la mayoría de las veces, sin castigo.

Asimismo, aportarán al debate doctrinario sobre el tema y al combate contra el ropaje moralista que ahora lo cubre.

EPILOGO

A diferencia de las telenovelas, éste no es un final feliz. Uno o dos días después, algo repuesta de la conmoción que le causara lo ocurrido, Elena S. acudió a la comisaría. Allí los policías pusieron en duda su denuncia por no haberla hecho de primera intención. Luego de la afrenta que significó para el examen del médico legista, su caso subió a los tribunales. Allí continuó su vía crucis. La defensa inventó una "conducta inmoral" y la acusó de haber incitado a los agresores. Los jueces le increparon el no haber opuesto resistencia. Ella debió relatar toda su vida. Finalmente, sus atacantes resultaron absueltos.

En el ínterin su drama apareció en blanco y negro en las páginas policiales de algunos medios, que se cebaron con su tragedia y pusieron en entredicho su nombre.

Ha pasado algún tiempo, pero su vida ya no es la misma... A veces todavía se siente "sucio", "manchado". De ahí su actitud compulsiva por ducharse frecuentemente. Las pesadillas aún la asaltan de vez en cuando, y tiene un terrible miedo a salir sola a la calle y, sobre todo, a viajar en ómnibus y microbuses. Se ha cambiado varias veces de barrio y de trabajo, porque cree que la gente de su entorno murmura de ella. En ocasiones piensa que lo mejor sería morir. ■

ABORTO: RECURSO DESESPERADO PARA UNA SITUACION DESESPERADA

La Iglesia lo condena, la ley lo persigue; en muchos casos acaba con la vida de quienes acuden a él. Sin embargo, el aborto constituye una práctica bastante significativa entre las mujeres de nuestro país.

Ni el temor al fuego eterno ni las amenazas de carcelería constituyen entre nosotros medios disuasivos efectivos de la interrupción provocada del embarazo.

Al contrario, todo indicaría que cada vez un número mayor de mujeres se valen de este recurso buscando salida a una situación desesperada.

Más aun: su penalización contribuye a su ejercicio oculto. Esto fomenta tanto su comercialización como la intervención de empujados que ponen en grave riesgo la vida de aquellas que están por frustrar una concepción no deseada.

En 1986 se realizó en nuestro país la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES 86), que se aplicó a una muestra de alrededor de 5.000 mujeres.

Aquellas que estaban casadas o que en ese momento vivían en relación de concubinato fueron interrogadas acerca de su deseo de tener más hijos. La respuesta del 63.9% de ellas fue negativa. El porcentaje subía conforme mayor era el número de hijos habidos. Sólo el 22.8% de las entrevistadas estaba de acuerdo en ampliar su familia, sobre todo cuando tenían pocos hijos o no los tenían todavía.

El estudio centró también su atención en el conocimiento que las mujeres tenían acerca de métodos anticonceptivos y planificación familiar.

En promedio, el 13.4% de las encuestadas que por aquella época vivían unidas —casadas o convivientes— no conocía ningún mé-

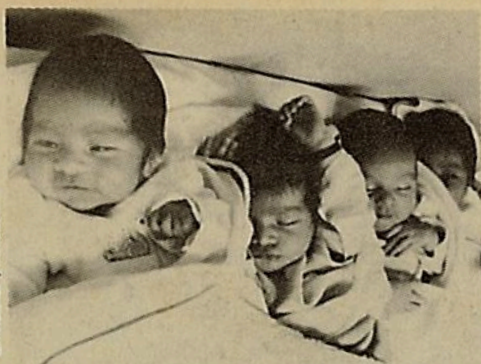
todo anticonceptivo moderno.

El porcentaje era significativamente alto entre aquellas que carecían de instrucción (42%) y entre quienes vivían en zonas rurales (31.1%) o en la sierra (30%).

Una correlación parecida, aunque con porcentajes más elevados, existía entre aquellas expuestas a riesgo de embarazo pero que no usaban ningún anticonceptivo. Por mujeres expuestas a riesgo de embarazo se entiende a aquellas que no están embarazadas ni en

El riesgo de embarazo es mayor entre las mujeres de sectores populares.





Perú: altas tasas de natalidad, pero también de mortalidad infantil.

estado de amenorrea posparto, que son fértiles, sexualmente activas y que están ovulando.

Casi el 30% del total de mujeres unidas expuestas a riesgo de embarazo no usaba anticonceptivos. Los porcentajes más elevados se encontraban entre quienes carecían de instrucción (63.8%) o apenas contaban con primaria (34.6%), aquellas que vivían en el área rural (54%), y quienes residían en la sierra (45%) y la selva (casi 44%).

Sorprendente es, asimismo, el porcentaje de mujeres —37%— que nunca ha escuchado un mensaje de planificación familiar por radio o televisión. Como en los dos casos anteriores, la proporción es mayor entre aquellas que carecen o tienen muy poca instrucción, viven en el medio rural, en la sierra o en la selva.

Según los resultados obtenidos de la I Encuesta Nacional de Prevalencia de Anticonceptivos realizada en 1981, el 42.3% de las mujeres unidas estaban expuestas al riesgo de un embarazo no deseado. Esto era así porque, a pesar de no querer más hijos, no usaban anticonceptivos o recurrían a métodos tradicionales que no ofrecen mayor seguridad.

Según cifras citadas por el Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM) en el documento que sustenta su propuesta de reformas al Código Penal, el 22% de las muertes maternas en el Perú tiene como causa el aborto provocado. Este constituye uno de los principales factores de mortalidad materna.

Ese mismo documento señala que de acuerdo con cálculos practicados por la Maternidad de Lima, anualmente se producirían unos 6,600 abortos, es decir, unos 19 casos diarios. Agrega que en 1987 el 34.6% de las hospitalizaciones en el país se debieron al aborto clandestino.

En realidad, más que estadísticas sobre el aborto en el Perú, existen estimaciones. La represión de que es objeto hace que su práctica sea clandestina. La estadística hospitalaria sólo recoge los casos que llegan a los establecimientos de salud pública debido a complicaciones resultantes de una mala ejecución del mismo. Por lo tanto, el registro siempre será muy inferior a la realidad.

Un estudio practicado por el Ministerio de Salud en 97 centros hospitalarios de diversas partes del Perú encontró que las tasas de aborto allí atendidos en 1977 y 1978 ascendieron, respectivamente, a 137 y 143 por cada mil nacidos vivos.

Para esos mismos años se estimaba que el 85 y el 83% de esos abortos correspondían a abortos incompletos. Es decir, el mayor porcentaje de mujeres que llegaban a los hospitales con problemas de aborto, era por aborto inducido.

El doctor Rodolfo Gonzales Enders, profesor de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, calculó en 126,000 los abortos ocurridos en 1982, y, de éstos, estimó en 85,000 aquellos que podrían haber sido provocados intencionalmente.

Según Gonzales Enders, ese mismo año se habrían producido entre 8,500 y 9,000 casos de infección posterior al aborto, de los cuales entre 1,200 y 1,400 resultaron bastante serios.

Un estudio hospitalario realizado por el Ministerio de Salud y que este profesional cita en la ponencia que presentara al Seminario-Taller "Salud Materna y Riesgo Reproductivo", señala que aproximadamente el 20% de las muertes maternas se debió a abortos. El docente universitario agrega entonces que —considerando unas 2,300 muertes maternas en 1982, calculadas a partir de una tasa oficial de mortalidad materna para ese año ascendente a 32 por cada 10,000 nacidos vivos— en 1982 aproximadamente 500 mujeres murieron a causa de aborto,

siendo muy probable que el mayor volumen corresponda a aborto inducido, toda vez que éste entraña un riesgo muy alto.

El riesgo es casi exclusivo de las mujeres de estratos populares, quienes por falta de recursos económicos o por desconocimiento recurren a empíricos o procuran abortar con sus propios métodos.

En ese medio las mujeres son atendidas en condiciones carentes de asepsia y apelando a medios que entrañan una grave amenaza para su salud y su vida.

Saltos desde alturas considerables, rodamientos por escaleras, introducción al útero de palos de tejer, sondas, alambres, agua jabonosa, lejía, kerosene son algunos de los mecanismos empleados.

Estos entrañan un enorme peligro ya que, dependiendo del medio utilizado, pueden producir daños diversos: intoxicaciones severas, embolias, perforación del útero o del saco vaginal, peritonitis, hemorragias, etc., que pueden derivar en la muerte o en la incapacidad para procrear.

VICTIMAS Y ADEMÁS CASTIGADAS

La penalización del aborto impide que las mujeres que han decidido no continuar con la gestación acudan para ello a los establecimientos de salud.

Paralelamente, ha generado un verdadero "mercado negro", al que concurren tanto "comadronas" y empíricos como enfermeras y médicos, que se enriquecen explotando el drama que viven algunos miles de mujeres en el Perú.

Pero así como el aborto entraña mayor riesgo para la vida de las mujeres pobres, su persecución y castigo recae también principalmente sobre éstas.

"La dificultad de la prueba es una de las causas que hace inefectiva la represión penal. La denuncia no es posible cuando el aborto es practicado adecuadamente por un médico, sobre todo si emplea métodos modernos que prácticamente no dejan huella en la mujer. Pero el problema de la probanza desaparece en el caso de aquellas de situación precaria, que se someten a prácticas abortivas que les dejan graves consecuencias. He allí por qué son las mujeres pobres las que, además de



Ernesto Jiménez

Precaria atención profesional a las embarazadas y parturientas.

sufrir los resultados de un aborto mal hecho, resulten procesadas", señala la abogada María Rosas Ballina.

Como dice el tratadista Eugenio Cuello Calón —citado por ella en su tesis de bachillerato ("El aborto social", Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica, Lima, 1985)—, la ley que castiga el aborto "... es una ley de excepción contra las clases trabajadoras".

Rosas Ballina realizó una exploración entre tribunales correccionales de Lima y en la cárcel de mujeres de Chorrillos. Encontró que en 1983, sobre un total de 873 procesos sentenciados en seis de los catorce tribunales, sólo siete —menos del 1%— correspondieron a aborto. En febrero de 1984, por esa causa estaban internadas en Chorrillos doce mujeres, dentro de una población penal que superaba las quinientas.

En comparación con el volumen estimado de abortos, los procesos por ese motivo son ínfimos. Adicionalmente, la jurista halló que generalmente se inician sólo cuando la víctima ha muerto. En las entrevistas que hiciera a las encarceladas se topó con que todas ellas eran de humilde condición económica, de escasa instrucción, y que algunas estaban allí porque no pudieron sobornar a la policía para que las dejara libres.

¿Qué razones impulsan a una mujer a tomar una decisión tan drástica y hasta traumática como interrumpir el embarazo? Las causas son casi siempre económicas y sociales.



Condiciones de vida precarias.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

CONCUBINA, CASADA, ABANDONADA Y DIVORCIADA

Excluyendo a solteras y viudas, una cuarta parte de las mujeres del país vive en relación de concubinato (ver cuadro), una relación que la moral vigente —si bien ya no la ley, como veremos— considera “irregular”.

Asimismo, el 13% de las mujeres que han pasado por el matrimonio o la convivencia están ahora separadas o divorciadas. Pero el porcentaje de mujeres que han tenido experiencia de ruptura es aún mayor, hecho que el cuadro no registra, ya que algunas de las que figuran en la categoría de casadas o convivientes lo son por más de una vez.

Por causa de viudez o de ruptura —abandono, separación, divorcio—, en el 17% de los hogares del Perú las mujeres son obligadas jefas de familia.

Muchas otras deben trabajar para completar el exiguo ingreso del marido o cargar completamente con el sostenimiento del hogar, dado que éste carece de trabajo o se niega a aportar a la economía familiar.

Buena parte de los hogares de nuestro

país viven en condiciones materiales precarias: falta de empleo, bajos ingresos, vivienda y salubridad deplorables, deficientes servicios educativos.

Esta situación, violenta de por sí, contribuye al desarrollo de otras formas de violencia cotidiana, que en el caso de la familia tiene como víctimas a la mujer y a los hijos. En ese cuadro, las relaciones de pareja ven seriamente melladas sus posibilidades de despliegue y hasta de existencia misma.

¿IGUALDAD EN EL AMOR?

La actual Constitución consagra la igualdad entre el hombre y la mujer. Otro tanto declara el Código Civil promulgado en 1984. Empero, más allá de la igualdad formal que la ley proclama, la situación de la mujer respecto al hombre sigue siendo desventajosa.

En materia de Derecho de Familia, tanto la vida misma como las propias normas

vigentes ofrecen una serie de subterfugios al varón para mantener su preeminencia.

El Código Civil establece similares responsabilidades y derechos al hombre y a la mujer en la familia. Por ejemplo, a diferencia del Código de 1936, ya no es sólo el varón quien dirige la sociedad conyugal, sino que la conducción de ésta recae sobre ambos. Pero la costumbre mantiene la jefatura del hombre.

Otro tanto ocurre con la obligación de realizar las tareas del hogar. El artículo 291 del actual código señala que si uno de los cónyuges se dedica a atender el hogar, el otro tiene el deber de sostener a la familia, sin que esto lo excluya de apoyar en las labores domésticas. Generalmente este artículo no se cumple. En la práctica el trabajo doméstico es asumido íntegramente por la mujer, incluso en los casos en que ésta trabaja fuera de la casa. De esa forma, muchas mujeres realizan agotadoras dobles jornadas.

También está normado que cualquiera de los cónyuges puede ejercer una profesión u oficio, siempre y cuando tenga el consentimiento de la otra parte. Por supuesto, a ninguna mujer se le ocurre oponerse a que el marido trabaje; en cambio, es "normal" que éste la relegue exclusivamente a la condición de ama de casa. Claro que ahora, con la crisis económica, muchos maridos tienen que dejar

que su esposa contribuya a la economía del hogar.

En relación al régimen patrimonial de la sociedad conyugal, la ley establece dos alternativas: sociedad de gananciales —patrimonio común— o bienes separados. En el primer caso se considera que los bienes que se adquieran dentro del matrimonio constituyen patrimonio de la pareja. En cambio, en la otra alternativa se pacta que la propiedad de los bienes adquiridos dentro del matrimonio son de la parte que realizó el esfuerzo económico para obtenerlos.

Dadas las condiciones en que se desenvuelven las familias en el Perú, esto último resulta ventajoso para el hombre, quien, en la mayoría de los casos, es el único que aporta económicamente al sostenimiento de la casa o, en todo caso, aporta la mayor parte. La ley no contempla la contribución que realiza la mujer mediante el trabajo doméstico, que no está cuantificado económicamente.

Un aspecto significativo es el relativo al apellido de la mujer casada. El Código del 36 fijaba la obligación que ésta tenía de llevar el apellido del esposo. Ahora la cosa es diferente. Ya no se trata de un deber, sino que se ha transformado en un "derecho" optativo (pueden decidir usar solamente su apellido de soltera).

Como la costumbre es más fuerte que la ley, cuando salieron las nuevas libretas elec-

Distribución porcentual de la población de doce y más años, por estado civil o conyugal y sexo

Estado civil o conyugal	Sexo	
	Hombres	Mujeres
Soltero	47.19	37.75
Casado	35.25	34.47
Conviviente	13.69	13.43
Viudo	2.48	7.42
Divorciado	0.18	0.31
Separado	1.20	6.62
Total	100.00	100.00

Fuente: "Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida - ENNIV 1985-1986. Análisis de Resultados". INE, Lima, abril 1988.

torales se dieron casos de registradores que obligaban a las mujeres casadas a inscribirse con el apellido de su esposo.

"Pensamos que este artículo debe suprimirse. Basta con fijar en los documentos personales el estado civil de la persona. Además, ¿qué clase de igualdad es ésta en la que el derecho se establece sólo para una de las partes? Lo que pasa es que detrás está toda una concepción que considera a la mujer un ser subordinado al hombre. En la práctica, las mujeres todavía seguimos siendo la mujer 'de', situación que el Código vigente refuerza", razona la abogada Gina Yáñez, especialista en problemas jurídicos de las mujeres.

Uno de los avances más significativos contenidos en el nuevo Código Civil es el reconocimiento legal del concubinato, situación en la que vive un significativo porcentaje de parejas en el Perú.

El estatuto legal adquirido por la convivencia tiene efectos económicos, ya que se reputa ahora que los bienes adquiridos durante ese tipo de unión son propiedad común de ambas partes, sin importar a nombre de quién estén. Igualmente, como en el caso de quienes están casadas, las convivientes que resulten abandonadas tienen derecho a reclamar una indemnización.

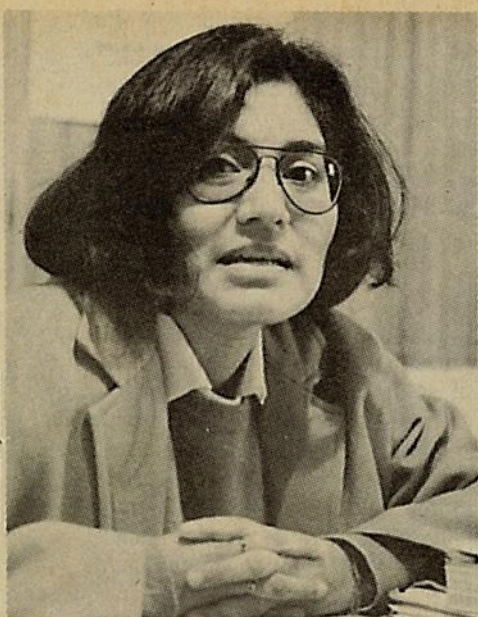
EL DIFÍCIL DIVORCIO

En nuestro país casarse es relativamente fácil. Lo difícil es divorciarse. Cuesta muy poco trabajo cumplir con los requisitos impuestos por la ley para el matrimonio civil. En cambio, ésta impone una serie de trabas a quienes deciden terminar con su unión conyugal.

La normatividad fija once causales de divorcio, pero algunas de éstas son de casi imposible aplicación por ser muy arduo probarlas.

"La sevicia —el maltrato físico—, la injuria grave y el adulterio figuran entre los problemas más frecuentes de las parejas en dificultades, pero demostrar su existencia resulta a veces muy difícil", señala Gina Yáñez.

El maltrato sólo puede probarse con denuncia policial de por medio. Sin embargo, la mayoría de las mujeres agredidas no



Ernesto Jiménez

Gina Yáñez: las trampas de la ley.

suelen acudir a las comisarías o éstas a veces no las atienden (ver artículo "¿Ni con el pétalo de una rosa?").

Por injuria se entienden las agresiones verbales, las amenazas. Pero su calificación queda a criterio de policías y jueces. Lo que para una mujer constituye una ofensa, puede ser que para ellos no lo sea. "Es probable, por ejemplo, que si una señora va a una comisaría y dice 'mi marido me dice que soy fea', que para ella es un insulto por las condiciones en las que su esposo se lo suelta, sólo consiga una sonrisa del policía y la negativa de éste a registrar la denuncia", explica la jurista.

En caso de adulterio la prueba decisiva es la partida de nacimiento de un hijo habido en la relación ilícita, reconocido por quien incurre en la misma. Pero no todos los adúlteros tienen hijos.

Causal que, como la injuria grave, también se presta a interpretaciones subjetivas, es la "conducta deshonrosa". "¿Qué cosa es 'conducta deshonrosa que hace imposible la vida en común'? ¿Cuál es? Esa causal es todo y nada. Su apreciación queda librada al magistrado, cuyo punto de vista puede diferir del que tenga el demandante", razona Yáñez.

Pero lo más grave es que en caso de sevicia, injuria grave y conducta deshonorosa, el magistrado puede incluso encontrar justificado ese tipo de conducta en la relación conyugal y no conceder el divorcio.

Para eso está el artículo 337 del Código Civil, que señala que tales figuras deberán ser estudiadas por el árbitro tomando en cuenta la conducta, el nivel de instrucción y las costumbres de las cónyuges.

Así, entonces, como por aquí se considera una costumbre aquello de "más me pegas, más te quiero", debe suponerse que el golpe es parte de la relación matrimonial. Igualmente, la causal de maltrato resultaría atenuada si se trata de un matrimonio con bajo nivel educativo, porque se estima que la conducta violenta es propia de ignorantes.

Por lo menos explícitamente, el alcoholismo no figura como causal de divorcio en el Código Civil, a pesar de que constituye un problema bastante frecuente en matrimonios en crisis. Podría incorporarse a ese cajón de sastre que se llama "conducta deshonorosa"

o, forzando un poco la cosa, a "uso habitual e injustificado de drogas que pueden generar un nivel de dependencia", aunque esta última figura generalmente se interpreta como referida al uso de sustancias sicotrópicas, diferentes al alcohol.

En caso de "abandono injustificado del hogar", la acción de divorcio sólo puede iniciarse luego de cumplidos dos años efectivos del hecho, contados a partir del momento es que se hizo la respectiva denuncia policial.

El procedimiento en casos de divorcio también pone dificultades a quienes han decidido la ruptura. En principio, el juez intentará conciliar a las partes. Si no lo consigue dará curso al proceso, que incluye presentación de pruebas, testimoniales, confrontaciones, etc., que tomará un buen tiempo antes de llegar a la sentencia definitiva. Si los cónyuges deciden romper su vínculo matrimonial por mutuo acuerdo, antes de iniciarse el trámite de divorcio deberán pasar por un proceso judicial de

"Chancleta para qué vale"

● Soy María Ayala Mendoza. Ahorita tengo 26 años y una hijita de dos. Mi conviviente nos botó de su casa, sin nada. No sé qué hacer. . .

Hace algún tiempo salí de Ancash y me vine a Lima a trabajar en una casa. Un domingo, paseando por la plaza Unión, le conocí. Parecía bueno, hablaba bien, amistoso. Me llevó a su casa, en Independencia. Su mamá me convenció para que me quedara: "si mi hijo trae una muchacha a la casa, es porque es en serio", me dijo. Yo dejé de trabajar.

Me tenía en el mismo sitio con su hermana y mi suegra. A mí no me daba el dinero: se lo entregaba a su mamá. Nuestra hija ya había nacido. Una vez reclamé: "lo que quisiera es cocinar, tener cocina, porque mi hija quiere comer." Ellas me respondieron: "qué quieres: te estamos dando de comer." Entonces nos separamos la primera vez. Me busqué trabajo en una casa: hacía la limpieza, lavaba la ropa.

Ernesto Jiménez



María Ayala: "no tengo trabajo, no sé leer, ¿cómo puedo reclamar?"

Mi hija estaba sin partida de nacimiento. Regresé a pedírsela; entonces me convenció para regresar: "contigo quiero casarme. Yo soy tu primer marido, piensa en tu hija, no quiero que trabajes, vamos

(pasa a la página siguiente)

"CHANCLETA. . ."

a vivir en casa aparte, en el campamento", prometió. El estaba trabajando como mecánico, para COSAPI, en Cañete.

Regresé, pero todo seguía igual. Como yo pedía el diario mi suegra y mis cuñados comenzaron con chismes: "cuando no estás tu mujer se va bien pintada, dejando a la bebe." El me pegaba.

Un día encontré en su casaca una fotografía de él con una mujer y un bebito. "Discúlpame —me dijo—; antes que tú he tenido una muchacha, pero a ella no la he traído a la casa. Tú eres mi mujer, a ti solamente he traído. Mi mamá y mi hermana no saben de ella."

Comenzó a llegar tarde, entonces lo encaré: "oye, tienes tu hija, tienes tu mujer, antes no eras así." "¿Qué cosa quieres, serrana?", me gritó, y comenzó a darme patadas y cachetadas, y me botó de la casa.

Me fui a la comisaría. Allí me dijeron: "¿y qué vas a hacer? Es tu marido, pues. Además, no tienes trabajo; sigue nomás, aunque te maltrate. Tienes una hija." Esa vez un policía me acompañó de regreso a la casa. Me encerraron durante tres días. "A esa chola de mierda pégale", reían su mamá y su hermana cuando me golpeaba.

Un domingo cuando él estaba cambiándose para salir, le pregunté: "¿dónde vas?" "A ti qué te importa —me respondió—; ya no quiero saber nada contigo. Lárgate y deja a mi hija. Vendrás a verla cada ocho días." Habían pasado tres años de convivencia. Me fui dejando a mi hija.

A poco conseguí trabajo, otra vez como doméstica. Regresé a verla, pero no me dejaron: me insultaron y me cerraron la puerta. Mi patrona me aconsejó que

juntara plata y regresara con alguna cosita para mi bebe.

Así, comprando mazamorra morada, fruta, a los quince días vuelta regresé. Mi suegra me gritó: "¡Esta no es mi nieta; chancleta para qué vale!". Agarré a mi hija. Estaba sin zapatos, cochina y mal de los bronquios. "¿Y sus pañales?", le dije. Cuatro pañales nomás me tiró.

La llevé a mi trabajo. Allí, para dormir, apenas me daban una cuna y una frazada para mí sola. "¿Ahora qué vamos a hacer? Nosotros no podemos tenerte con tu hija", me indicó la señora y me dio ocho días de plazo para salir.

Así, con una frazada nomás, cargando a mi hija, salí de allí. No tenía dónde ir, no tenía ni qué darle de comer a la bebe. Sé que mi papá y dos hermanos viven acá en Lima, pero no conozco dónde. Como no tenía papeles, pues se quedaron en la casa de él, nadie me daba trabajo: "no hija, no se puede". Sin papeles, sin comida, sin trabajo andaba por las calles con mi hija. Una señora me daba posada nomás para dormir, en una chocita de esteras.

He conseguido un trabajo en otra casa, sólo medio día. Me pagan 10,000 mil intis a la semana*. Para comer nomás alcanza, porque me ayudan las señoras del Refugio de Mujeres de la señora Rosa Dueñas. Necesito medicinas, tengo epilepsia.

Alguien me aconsejó que le reclamara pensión a mi conviviente, para la bebe, pero no se puede: no tengo plata, no tengo documentos, no sé leer, ni siquiera sé hablar bien el castellano. No sé qué hacer. . .

* La entrevista fue realizada en junio de 1989.
(N. del A.)

separación y sólo al cabo de seis meses de sentenciada ésta podrán solicitar el divorcio.

En la mayoría de los casos es la mujer la que lleva la peor parte en un divorcio. Dentro del esquema en que ha sido educada, significa quebrar el eje alrededor del cual debería girar su vida. De hecho, esto vale para muchas mujeres, que sienten que todo su mundo se acaba cuando sobreviene la separación.

Asimismo, la mujer divorciada deberá

enfrentarse con la soledad, el qué dirán, los prejuicios, acaso la marginación de la propia familia y, frecuentemente, con la inseguridad económica.

En cuanto a la partición de bienes, también las mujeres resultan desfavorecidas. Formalmente ambas partes tienen derecho cada una a la mitad del patrimonio común resultante del matrimonio. Sin embargo, como buena parte de las veces la mujer se queda también con los hijos, la mitad que le

corresponde deberá ser compartida con éstos, cosa que generalmente no ocurre con el varón.

BURLANDO RESPONSABILIDADES

La separación de casados o convivientes se acompaña a veces del abandono de responsabilidades para con los hijos y para con la otra parte por quien opta por la ruptura y el retiro del hogar común (ver recuadro "Chancleta para qué vale").

En tales casos, la parte afectada puede solicitar una pensión de alimentos. Esta es una cantidad de dinero que además de la alimentación debe cubrir la atención médica, la vivienda, el vestido, la educación y la recreación.

De acuerdo con la ley los "alimentos" pueden solicitarlos los cónyuges o convivientes afectados, los hijos, pero también los padres del demandado, los abuelos, nietos y hasta los hermanos.

Formalmente, el proceso por alimentos es sumario; el juicio debe ser de corta duración. Sin embargo, algunos duran dos y hasta tres años.

El primer problema que enfrenta una mujer abandonada que quiere iniciar un juicio por alimentos es ubicar el domicilio o el centro de trabajo de su marido. Si desconoce la dirección no hay manera de comenzar el proceso, pues no habrá dónde notificar al demandado.

Está establecido que quien demanda puede solicitar hasta el 50% de los ingresos del demandado. El porcentaje definitivo será fijado por el juez luego de valorar las posibilidades que tiene este último y las necesidades de quien solicita "alimentos".

Como la norma señala que si hay bastantes "alimentistas" —personas que tienen derecho a la pensión— es necesario prorratear los "alimentos", entonces algunos hombres recurren a hacerse demandar por sus propias madres a fin de reducir la pensión que deberán dar a su exmujer e hijos.

Cuando la demanda es contra alguien que tiene trabajo fijo, el monto de la remuneración que percibe se puede probar acudiendo a los libros de planillas, a sus boletas de pago y a otras pruebas documentales. La cosa se complica cuando es contra alguien que care-

ce de trabajo estable o es un informal. Estos pueden presentarse al juicio con una declaración jurada donde dicen que perciben el ingreso mínimo vital, por ejemplo, y es sobre ese monto que se ventila el proceso. La ley no establece que en éste haya que investigar rigurosamente los ingresos del demandado. Además, éste puede valerse de diversos subterfugios para aparentar un ingreso menor. Uno bastante común es poner sus bienes a nombre de terceras personas.

Debido a todas estas tretas en numerosos casos las pensiones resultantes son ridículas, de manera que a veces ni siquiera cubren los gastos de alimentación.

En ocasiones, incluso para ejecutar sentencias con montos exiguos, las mujeres encontrarán más dificultades. Esto ocurre cuando el sentenciado desaparece o se niega a pagar la pensión.

En el primer caso no hay ni siquiera manera de iniciarle un juicio por abandono de familia, cosa que sólo procede cuando se le encuentra. En el segundo caso, el hombre deberá ser requerido varias veces antes de ser denunciado ante la vía penal. El juicio tomará un buen tiempo antes de la sentencia (acaso también dos o tres años).

La deuda derivada de la pensión de alimentos impaga es la única que justifica legalmente una detención. Pero quien incurre en abandono de familia puede pagar una parte de la pensión que adeuda y salir inmediatamente libre. Es probable que una vez afuera acumule otra vez la deuda y que cuando se vea otra vez en problemas cancele otra parte, y así sucesivamente.

El juicio de alimentos y el que se sigue por abandono de familia ocasionan a la mujer una serie de problemas —gastos, pérdida de tiempo, gestiones engorrosas—. Sus resultados son casi siempre mezquinos.

Además, sin dinero no se puede iniciar ninguna acción judicial. Las dificultades son mayores para quienes suman a su pobreza el desconocimiento de sus derechos, la falta de documentos personales y el analfabetismo, situación en la que están algunas mujeres de los sectores populares abandonadas con sus hijos por hombres que se niegan rotundamente a proveerlas siquiera de lo elemental para la subsistencia. ■

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO y NEGRO

RETIRAS	1 PAG. INTERIOR	1/2 PAG. INTERIOR
I/. 16'300,000	I/. 13'200,000	I/. 6'900,000

COLORES (25% por color adicional al negro)

2 Colores

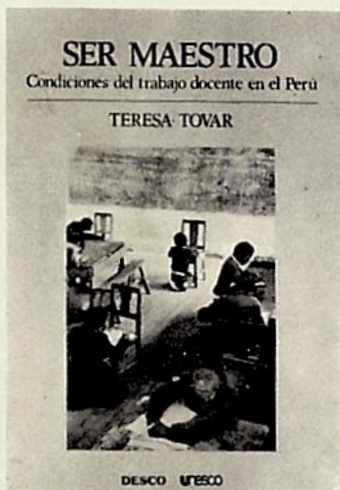
CONTRACARATULA	RETIRAS	1 PAG.
I/. 22'500,000	I/. 19'600,000	I/. 15'700,000

CONTRATOS:

- 3 números : Crédito: 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado: 10% de descuento
- 6 números : Crédito: 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado: 20% de descuento
- Culturales : 25% de descuento
- Los fotolitos son proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de edición.
- Los contratos anuales o semestrales que no sean cancelados oportunamente serán reajustados de acuerdo al índice de precios del consumidor.

— desco —

NUEVA PUBLICACION



Formando parte de una investigación comparativa más amplia de la OREALC-UNESCO, que abarca Argentina, Perú y Bolivia, DESCO presenta **Ser maestro. La condición del trabajo docente en el Perú**, una nueva publicación sobre el trabajo del maestro peruano. Se trata de un

trabajo reciente de Teresa Tovar, en el que han participado también con sendos capítulos Luis Carlos Gorriti y Emilio Morillo.

Se aborda la temática de las condiciones de trabajo del docente primario en aquellos medios donde los índices de pobreza educativa y el fracaso escolar son más elevados: las escuelas rurales más alejadas y los deteriorados colegios y escuelas de los barrios marginales de la ciudad.

La investigación combina la mirada a lo singular y a la historia de cada maestro y cada escuela, con una aproximación global al sistema educativo y a las características de los maestros y escuelas primarias, en una lógica que intenta correlacionar de modo complejo dato, caso, historia e interpretación.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43